

NACIONAL BIOGRAPHY SERIES

SRI AUROBINDO

NAVAJATA

NATIONAL BOOK TRUST, INDIA.

Nueva Delhi.

Primera edición: Marzo: 1.972
Edición revisada: Diciembre: 1.976

© *Navajata*, 1972

PUBLICADA POR EL DIRECTOR,
NATIONAL BOOK TRUST, INDIA, A - 5 GREEN PARK, NUEVA DELHI-16
E IMPRESO EN REKHA PRINTERS PVT. LTD, NUEVA DELHI 110020

Este libro está dedicado a la Madre.

PREFACIO

Miles de personas, al visitar el Sri Aurobindo Ashram en Pondicherry, tienen la suerte de respirar su atmósfera impregnada de paz, todavía más acusada en el edificio principal. Aquí, en el patio, se halla el *samadhi* de Sri Aurobindo y de la Madre. Un enorme árbol, cuyo término botánico es *Peltophorum ferrugineum*, de aproximadamente treinta y cinco pies de altura y al que la Madre llamaba *The Service Tree*, forma un dosel natural sobre el depósito. En torno a éste los sadhakas, e igualmente los visitantes, meditan: algunos aspiran a abrirse a la Consciencia Divina; otros, concentrados en realizar una total transformación supramental; mientras que los hay también que colocan repetidamente sus penas y dificultades seculares a los pies de Sri Aurobindo, e imploran su ayuda. No es sorprendente que todos reciban asistencia según su disposición receptiva, porque la Madre dijo: ‘Sri Aurobindo no nos ha abandonado; Sri Aurobindo está aquí, tan vivo y tan presente como lo ha estado siempre, y nos ha dejado para realizar su labor con toda la sinceridad, con todo el entusiasmo y con toda la concentración necesarios.’ Y también: ‘Señor, esta mañana me has dado la seguridad de que permanecerías con nosotros hasta que tu obra estuviese acabada, no sólo como consciencia sino también como Presencia dinámica en acción. En términos inequívocos has prometido que Tú permanecerás íntegramente aquí y no abandonarás la atmósfera terrestre hasta que todo el planeta quede transformado. Concesión por la que nosotros podemos ser merecedores de tan maravillosa Presencia y por la que, a partir de este momento, todo en nosotros pueda concentrarse en la sola voluntad de estar cada vez más perfectamente consagrados a la realización de Tu sublime obra.’

Sri Aurobindo dejó su cuerpo en las primeras horas del día 5 de Diciembre de 1.950, a la 1,26 de la madrugada. Una luz supramental envolvió su cuerpo, paralizando su descomposición, y en este estado permaneció, en cuerpo presente, durante cuatro días y medio. Justamente el día 9, por la mañana, fue depositado en el *samadhi*. Sobre el mármol que lo cubre, siempre adornado con flores bellamente dispuestas, se hallan inscritas las siguientes palabras:

A TI, que has sido la envoltura material de nuestro Maestro, a TI nuestra gratitud infinita. Ante TI, que has hecho tanto por nosotros, que has trabajado, luchado, sufrido, esperad, soportado tanto; ante TI, que has querido todo, intentado todo, preparado y acabado todo por nosotros; ante TI nos inclinamos e imploramos para que jamás podamos olvidar, ni siquiera por un instante, todo lo que TE debemos.

Naturalmente, surge la siguiente pregunta: ¿cómo Sri Aurobindo quiso todo, intentó todo, preparó y acabó todo por nosotros?

Dar una respuesta a esta duda es a la vez difícil y fácil. ‘Nadie puede escribir acerca de mi vida, porque no se ha desarrollado en la superficie de forma que pueda ser observada por el hombre’, escribió Sri Aurobindo. Pero lo poco que se ha mostrado en la superficie y que ha podido ser visto, es en sí mismo abrumador. Además, en sus escritos, Sri Aurobindo ha proyectado la claridad sobre su vida interior y actividad en los planos interiores. A partir de tales trabajos uno puede imaginarse lo que ha hecho a favor de la tierra. En este libro hemos intentando reproducir en la medida de lo posible sus propias palabras, de tal manera que el lector pueda apreciarlas según su propio nivel de consciencia y beneficiarse del poder espiritual que todas sus obras tienen condensado.

Sri Aurobindo es recordado como un gran nacionalista que luchó por la independencia de la India, admirado como gran escritor y poeta y reverenciado como un

gran yogui; pero todos estos elogios constituyen nuestra limitada evaluación de su personalidad divina.

Se han avanzado diversas teorías relacionadas con una evolución ascendente de la Naturaleza que va de la piedra a la planta, de la planta al animal, del animal al hombre. En la India, el proceso de la evolución ha estado simbolizado en la descripción puránica de los diez *avatares*: Matsya, Kurma, Varaha, Nrisingh, Vaman, Parashuram, Ram, Krishna, Buddha y Kalki. Sri Aurobindo dice que en este proceso de desarrollo, el hombre no es más que un ser en transición, no el definitivo; el ser humano actual está destinado a ser trascendido a un plano superior. En este momento vive inmerso en una consciencia mental, pero en su interior laten facultades superiores a la mente y a la intuición, como es la Consciencia-Verdad, la Supermente. Aunque en el curso natural de la evolución esta Supermente va desarrollándose, de hecho la lentitud de la transformación exigiría miles de años hasta lograr el objetivo de supramentalización. Pero este proceso puede acelerarse, aquí y ahora. En tal caso la vida sobre la tierra cambiaría, la mente del hombre se tornaría luminosa y el conocimiento, auto-poseído; e incluso el cuerpo físico experimentaría una nueva forma, al convertirse en un cuerpo de luz. Todo lo que hay sobre la tierra estaría sometido al cambio. La Vida Divina llegaría a percibirse como una realidad evidente.

El verdadero significado de todo esto, verificada la transformación integral, e incluso sufrido un cambio el cuerpo, se hará clarividente en todos los aspectos. Sólo unos pocos pueden imaginárselo actualmente.

El futuro aclamará a Sri Aurobindo como un avatar que marcó el comienzo de la Era Supramental. La Madre ha dicho en esta comunicación: ‘Sri Aurobindo encarnó en el cuerpo humano la consciencia supramental, y no sólo nos reveló la naturaleza del sendero a seguir y la forma de caminar por él para alcanzar la meta, sino que nos dio el ejemplo de su propia realización personal. Nos ha proporcionado la prueba de que eso puede hacerse, y éste es el momento de hacerlo. Como *avatar* que vino a conducir la tierra a una transformación supramental, naturalmente, tuvo que sufrir lo más duro de la batalla con las fuerzas de la Naturaleza. En *Savitri*, su poema épico, Sri Aurobindo lo expresa en los siguientes versos:

*Pero cuando el mensajero de Dios llegue en ayuda del mundo
Y conduzca el espíritu de la tierra a planos superiores,
Quedará obligado a llevar el yugo que él vino a desatar;
Él también debe soportar las punzadas que él sanará.*

La venida de Sri Aurobindo a este mundo ha sido específicamente para este propósito. ‘Desde el comienzo de la historia de la tierra, él ha estado siempre presente en las grandes transformaciones terrestres, bajo una u otra forma, uno u otro nombre’, afirma la Madre. Toda su vida terrena fue un continuo esfuerzo para crear ciertas condiciones y manifestar la Supermente. Su estancia desde la niñez en Darjeeling e Inglaterra le proporcionó un perfecto dominio del inglés, de manera que cuando, alimentándose de las inspiraciones de lo alto, escribía su prosa y poesía cargadas de luz y fuerza espirituales, se expresaba a través del idioma inglés con poder mántrico, como sucedía con los antiguos de la India al utilizar el sánscrito. Sus escritos elevan; han servido tanto como instrumento para su realización interior como para su manifestación. Si no hubiera adquirido este dominio, no habría podido expresarse del modo tan vigoroso como lo ha hecho, ni comunicar sus experiencias al mundo de habla inglesa de un modo tan directo.

La lucha de Sri Aurobindo por la independencia de la India fue asimismo un preludio del establecimiento del reino de Dios sobre la tierra. Cuando finalmente llegó a Pondicherry, intentó directamente no sólo escalar alturas supramentales, sino también hacer descender su luz, conocimiento y poder a los planos mental, vital y físico, y efectuar su transformación.

Él mismo ha declarado: ‘Yo no estoy haciendo nada para mí mismo, ya que no tengo ninguna necesidad personal, ni de salvación ni de supramentalización. Mi intento de conseguir ésta se debe a que es algo que hay que hacer para la consciencia de la tierra.’

La Madre también lo explicaba en 1930/31: ‘La consciencia es como una escalera: en cada época favorable ha existido un gran ser, capaz de añadirle un peldaño más para que la consciencia ordinaria pueda alcanzar un estadio superior que jamás tuvo antes. Es posible conseguir un nivel más elevado y liberarse completamente de la consciencia material. A continuación se debe prescindir de la escalera. La verdadera realización en cada una de las grandes épocas del universo ha sido la de lograr la capacidad de añadir al ascenso evolutivo un peldaño más sin perder contacto con la materia, la de desarrollar la habilidad para conseguir lo más elevado y al mismo tiempo mantener contacto con lo más alto y lo más bajo no permitiendo que ninguna especie de vacío interrumpa la relación entre los diferentes planos. Subir y bajar y tender un puente entre las cimas más sublimes y las bajuras más profundas; he ahí todo el secreto de la realización; y éste es el trabajo de un *avatar*. En cada época el *avatar* correspondiente añade una grada a la escalera, se produce una nueva creación sobre la tierra. Esta grada que Sri Aurobindo está aportando en estos momentos se denomina Supramental. Como resultado de ello, la consciencia queda posibilitada para introducirse en este mundo superior, reteniendo a su vez su forma personal, su individualización, y descender a continuación a la tierra para establecer en ella una nueva creación.. Ciertamente ésta no es la última, porque existen niveles del ser que son superiores. Sin embargo, ahora estamos nosotros trabajando para hacer descender el Supramental, para llevar a cabo una reorganización del mundo y devolverle el verdadero orden divino. Esencialmente se trata de una creación de orden, de poner cada cosa en su justo lugar. El principal espíritu de fuerza, la *shakti* activa, es en este momento Mahasarasvati, la diosa de la organización perfecta.

‘La labor de mantener una continuidad que permita a uno elevarse y descender, y llevar lo que está en lo alto a la materia, se realiza dentro de la consciencia. Quienquiera que sea el instrumento para verificarla, el *avatar*, incluso aunque se halle encarcelado e incomunicado, la llevará a cabo, no obstante, porque es un trabajo de la consciencia, un trabajo de conexión entre la supermente y el ser material. No necesita ser reconocido, ni tampoco poseer un poder exterior para ser capaz de establecer esta comunicación consciente. Sin embargo, una vez que ha sido realizada tal comunicación, debe tener lugar su efecto en el mundo exterior en la forma de una nueva creación, comenzando por una ciudad modelo y acabando con un mundo perfecto.’

Se han propuesto a la humanidad diversos objetivos e ideales -políticos, sociales y económicos- y a través de éstos, en sus formas más elevadas, ella está buscando de una manera vaga e imperfecta, un modo de vida donde cada uno pueda materializar sus más altas posibilidades -interiores y exteriores. Pero el ideal de una nueva evolución acelerada raramente le ha sido ofrecido. En esta nueva evolución yace el alcance de una felicidad verdadera, paz plena, conocimiento completo y poder divino -todo lo que la humanidad ha estado buscando. Aporta también una solución permanente a los problemas de nuestro tiempo.

Si este libro puede inspirar, aunque sea a un pequeño grupo de lectores, hacia la vida supramental, habrá servido a su propósito.
NAVAJATA.

CONTENIDOS

| | Pág. |
|--|-------------|
| Prefacio. | |
| I. Primeros años. | |
| II. En Inglaterra. | |
| III. Baroda. | |
| IV. Bengala. | |
| V. El proceso judicial de Alipur. | |
| VI. El Yoga. | |
| VII. El <i>Adesh</i> | |
| VIII. En Pondicherry. | |
| IX. La Madre. | |
| X. El descenso de la Sobremente. | |
| XI. La Fuerza espiritual en acción. | |
| XII. En el físico sutil: El descenso supramental. | |
| XIII. Un futuro supramental. | |
| XIV. El Maestro y el Guía. | |
| XV. Los escritos de Sri Aurobindo. | |
| XVI. El Sri Aurobindo Ashram. | |
| XVII. Auroville. | |
| | |
| Cronología. | |
| Bibliografía. | |
| Obras de Sri Aurobindo. | |
| Algunos estudios sobre Sri Aurobindo. | |

AGRADECIMIENTOS

El autor reconoce con gratitud la ayuda y sugerencias recibidas de varios amigos, especialmente de Nolini Kanta Gupta, Amal Kiran, M. P. Pandit, Julie Medlock, Mary Aldridge y M. Shivadas.

I. PRIMEROS AÑOS

Sri Aurobindo nació el 15 de Agosto de 1.872 en el hogar del abogado Mono Mohan Ghose, en Calcuta a las 4.30 de la mañana, una hora antes de la salida del sol. Su padre, el doctor Krishna Dan Ghose, era un oficial médico civil; su madre, Swarnalata Bose, la hija mayor de Rishi Rajnarayan Bose -un famoso representante y defensor de la cultura hindú. Sri Aurobindo era el tercero de los hijos; sus dos hermanos mayores se llamaban Benoy Bhusan y Mono Mohan.

Ramakrishna Paramhansa tuvo su *mahasamadhi* el 15 de Agosto, y esta fecha fue también considerada por decreto como Día la independencia de la India. Sri Aurobindo ha explicado su significado espiritual: 'El 15 de Agosto es el día de la Asunción de la Virgen María; esto implica que la naturaleza física es elevada a Naturaleza divina; la Virgen María nos remite a la Naturaleza; Jesús es el alma divina que ha asumido la naturaleza humana, es el Hijo de Dios además de Hijo del Hombre.'

Najnarayan Bose y su yerno Krishna Dhan Ghose mantenían puntos de vista diametralmente opuestos en lo que se refería a las culturas hindú y europea. Ya en 1861 el primero había realizado el audaz intento de devolver a la britanizada Bengala su cultura y costumbres. Alentó a los bengalíes para que hablaran y escribieran en su propio idioma, usaran *dothies* y *chadar* en lugar de la vestimenta europea, recuperasen los juegos y ejercicios físicos propios de la India, promocionaran los sistemas de medicina autóctonos. El suyo era un amor intenso por la madre patria, consciente de su gran pasado y seguro de su todavía mayor futuro. También organizó una sociedad secreta para trabajar por la liberación de la India; Rabindranath Tagore y su hijo Jyotindranath pertenecieron a ella. Sus miembros estaban condicionados a prestar el juramento de que destruirían a los enemigos de la nación mediante el uso de la fuerza. El doctor K. D. Ghose no suscribió las opiniones de su suegro; hombre dotado de grandes aptitudes y fuerte personalidad, fue uno de los primeros, pocos, en desplazarse al Reino Unido para formarse. Se graduó en Medicina en la Universidad de Aberdeen y retornó a su país convertido en un británico más, por costumbres, ideas e ideales.

Krishna Dhan tomó la determinación de que sus hijos deberían recibir una educación completamente europea. Aurobindo, como cualquier niño, hablaba el inglés y el indostaní, y aprendió su lengua materna sólo después de su regreso de Inglaterra. En 1877 él y sus dos hermanos mayores fueron enviados a la *Loreto Convent School*, regentado por religiosas irlandesas, en Darjeeling. Se sabe muy poco de los dos años que pasaron allí en medio del bello paisaje himalayano. Sri Aurobindo sólo recuerda los caminos bordeados de helechos dorados y uno o dos incidentes menores. Uno de éstos tenía que ver con un largo dormitorio donde dormían los estudiantes; la cama de su hermano Mono Mohan se hallaba situada cerca de la puerta de entrada. Cierta noche, ya tarde, alguien llamó a la puerta pidiendo que le abrieran. Mono Mohan respondió: 'Yo no puedo; estoy durmiendo.' El otro incidente se asocia a un sueño cuyo significado describiría en detalle más tarde: 'Un día me hallaba acostado, cuando de repente vi que una densa obscuridad se precipitaba dentro de mí; quedé envuelto por ella, y lo mismo todo el universo. A continuación experimenté un gran *tamas*, que se mantuvo en todo momento pegado a mí, y no me soltó mientras estuve en Inglaterra. Creo que esa obscuridad tenía algo que ver con el *tamas* que me invadía. Solamente decidí abandonarme cuando retorné a la India.'

II. EN INGLATERRA

En Manchester: De 1.879 a 1.884 (de los 7 a los 12 años)

En 1.879 el doctor K. D. Ghose se llevó a sus tres hijos a Inglaterra para que fueran educados allí. Dispuso dejarlos en Manchester a cargo del Reverendo William H. Drewett, primo de Mr. Glazier, magistrado de Rangpur donde el doctor Ghose había estado residiendo. Aurobindo permaneció con el Reverendo por espacio de cinco años. William Drewett era pastor de la Congregational Church en Stockport Road -conocida también como la Octagonal Church. Su casa se hallaba en el núm. 84 de la calle Shakespeare, cerca de la iglesia. Sus dos hermanos mayores consiguieron ser admitidos en la Manchester Grammar School, mientras que Aurobindo, que solamente tenía siete años, sería iniciado por la familia Drewetts en el propio domicilio. Mr. Drewetts era un consumado especialista en latín y proporcionó a Aurobindo una excelente base tanto de esta lengua como del inglés. La señora Drewetts, su esposa, le enseñaba historia, geografía, aritmética y francés. Como estaba estudiando en casa, disponía de abundante tiempo para leer los libros de su propia elección. Ésta incluía la Biblia, Shakespeare, Shelley y Keats. No sólo se dedicaba a leer poesía; también era capaz de escribir, con sus pocos años, versos para la *revista Fox Family*.

El doctor Ghose había dado instrucciones estrictas para que a sus hijos no se les permitiera trabar conocimiento con ningún hindú, ni entrar en contacto con ningún evento que emanase alguna influencia de su país; y estas instrucciones fueron llevadas a cabo a rajatabla. El niño Aurobindo crecía ignorando totalmente a la India, -a sus gentes, religión y cultura.

El 5 de Enero de 1.880 nació su hermano Barin, en Croydon, Inglaterra.

Hubo un tiempo en el que se corría el rumor de que Sri Aurobindo se había convertido al cristianismo. Este rumor pudo tener su origen en un cierto incidente que él mismo ha descrito: ‘En cierta ocasión, estando en Inglaterra, tuvo lugar en Cumberland un encuentro de clérigos no-conformistas. La anciana en cuya casa estábamos hospedados -la señora Drewett, madre del señor Drewett-, me envió allí. Una vez acabadas las oraciones de la función religiosa casi todo el mundo se dispersó, pero algunos fieles se quedaron allí durante un tiempo; y era en ese momento cuando se producían las conversiones. Yo estaba allí completamente aburrido, y en aquel instante se me aproximó un clérigo y me hizo algunas preguntas. No respondí ni una sola vez. A continuación todos ellos se pusieron a gritar diciendo ‘Está salvado, está salvado’, y comenzaron a orar por mí y a dar gracias a Dios. Yo no me enteraba de nada. Entonces el pastor se me acercó y me pidió que rezara. Yo no tenía la costumbre de rezar, pero, por alguna razón, lo hice de la forma que lo hacen los niños cuando recitan sus plegarias antes de ir a la cama, y así mantener las apariencias. Esto fue lo único que pasó. Regularmente yo no asistía a los oficios religiosos. Cuando esto ocurrió yo tenía unos diez años.’

En el colegio de St. Paul fue registrado con el nombre de Aurobindo, y en Cambridge, como Aravinda Ackroyd Ghose. Antes de que marchara a Inglaterra, en Diciembre de 1872, año de su nacimiento, llegó a la India, desembarcando en Calcuta, una tal Miss Annette Ackroyd, amiga de Mono Mohan Ghose, y fue presentada en la ceremonia de imposición del nombre al niño. El padre de Aurobindo, muy encariñado con las formas de vida inglesas, y deseando que su hijo tuviera un nombre inglés, le

añadió 'Ackroyd', el apellido de Miss Annette. Más tarde, Sri Aurobindo se desprendería de él.

A la edad de siete años, Aurobindo ya tenía la fuerte impresión de que estaba iniciándose en el mundo un período de agitación general y un gran cambio revolucionario, y de que él mismo participaría en ellos.

De Septiembre de 1884 a Julio de 1.890 (de los 12 a los 18 años).

En Septiembre de 1.884, Aurobindo y su hermano Mono Mohan fueron admitidos en la St. Paul School y tuvieron que marchar a Londres. Aurobindo fue examinado por el doctor Walter, Director del colegio, quien quedó tan satisfecho con su capacidad para el estudio del latín y otras disciplinas, que tomó interés personal por él, y él mismo le enseñó griego durante sus cinco años de permanencia en este colegio. Estudió a los Clásicos y fue galardonado con el Butterworth Second Prize en Literatura y con el Bedford Prize en Historia. Su promoción a cursos superiores fue rápida, porque el Director dio a su joven pupilo todas las oportunidades para su avance. Aurobindo participó activamente en la Literary Society del colegio. En 1.889, el 5 de Noviembre, intervino de forma destacada en un debate sobre la inconsistencia de las 'Swift's Political Views', y el 19 de ese mismo mes, en otro sobre Milton.

El colegio era para externos. Aquí, durante los tres primeros años, los estudios le ocuparon muy poco de su tiempo, porque ya tenía suficiente dominio sobre las materias y pensó que no era necesario dedicarles más. La mayor parte de su ocio lo destinaba a la lectura en general, especialmente poesía, literatura y ficción inglesas, a los autores franceses y a la Historia Antigua, Medieval y Moderna de Europa. También sacaba algún tiempo para el idioma italiano, alemán, y un poco de español. Pasaba además mucho tiempo escribiendo poesía, y parece que su poema *Hecuba* llamó la atención de Laurence Binyon.

Los tres hermanos vivieron por algún tiempo en Londres con la madre del señor Drewetts, pero los despidió tras una disputa sobre religión con Mono Mohan. Esta anciana era una ferviente evangélica y manifestó su deseo de no querer vivir con un ateo por temor a que, en tal caso, se le cayera la casa encima. Posteriormente Benoy Bhusan y Aurobindo ocuparon una habitación en el South Kensington Liberal Club, donde Mr. J. S. Cotton, -hermano de Sir Henry Cotton, que por algún tiempo fue Gobernador-Asistente de Bengala-, tenía el cargo de secretario, y Benoy le ayudaba en sus tareas administrativas. Mono Mohan estaba en una habitación alquilada. Posteriormente Aurobindo también siguió el mismo ejemplo hasta que se instaló en Cambridge.

Durante su etapa escolar en Londres tuvo que pasar por grandes privaciones debido a la interrupción de su padre de mantener con regularidad sus remesas de dinero. Por un año entero, una o dos rebanadas de pan con mantequilla y una taza de té por la mañana y una salchicha por la tarde, constituían su único alimento para todo el día.

Frente a este panorama de graves dificultades económicas, Sri Aurobindo evoca el buen corazón de dos caseras con las que permanecieron él y sus dos hermanos: 'Nuestra patrona era un ángel. Procedía de Somerset y se estableció en Londres, quizá después de que hubiera enviudado. Era sufrida y nunca nos preguntó por las mensualidades atrasadas. Yo me preguntaba cómo se las arreglaba. Tuvimos dos de tales personas. La segunda también nos trataba con amabilidad. Yo les pagaba de mi dotación del I.C.S.'

De Octubre de 1.890 a Octubre de 1.892 (de los 18 a los 20 años)

En Octubre de 1.890 Aurobindo pasó de la St. Paul's School, en Londres, al King's College, en Cambridge, con una beca de ochenta libras anuales para sus estudios superiores en Clásicas. Pasó el examen de Classical Tripos en la primera sección con sobresaliente, y en un solo año ganó todos los premios destinados a la creación poética en griego y latín. No se graduó en Cambridge. Pasó la primera parte del Tripos (Primera Clase) con sobresaliente. Es al superar esta primera parte cuando de ordinario se concede la licenciatura, pero sólo si el examen incluye el tercer año. Aurobindo no tenía más que dos años a su disposición, y pasó en su segundo año. En tales casos uno debe presentarse para la segunda parte del Tripos al cuarto año para la calificación de licenciado. Otra forma de obtener esta titulación era hacer una solicitud para ello, pero él no quiso hacerlo. Una licenciatura en inglés solamente es valiosa si uno desea dedicarse a la profesión académica.

El famoso 'O. B.' (Oscar Browning) había corregido los exámenes de clásicas de Aurobindo en la prueba de erudición. Tales exámenes también llevaban adjunto un ensayo comparativo entre Shakespeare y Milton. En cierta ocasión, Aurobindo se reunió con Oscar Browning para tomar café en el Departamento de un catedrático del King's College. El gran 'O. B.', al pasar del tema de los cotillones a la erudición, le dijo: '¿Supongo que sabes que hiciste unos exámenes extraordinarios. Yo he calificado en trece ocasiones, y durante este tiempo jamás los he visto tan excelentes como los tuyos. En cuanto a tu ensayo, fue increíble.' Después, quizá por curiosidad, preguntó a Aurobindo dónde se alojaba, y cuando lo dijo, 'O. B.' se quedó conmocionado y comentó: '¿Ese maldito cuchitril'?

El padre de Aurobindo era un hombre muy popular. Mientras ejercía en Rangpur, era siempre 'el médico' que conseguía cosas. Mr. Glazier, el magistrado inglés de esta ciudad, era su íntimo amigo, pero fue trasladado y su plaza, ocupada por otro inglés. A este último no le agradaba la influencia que el doctor Ghose ejercía, y solicitó del Gobierno que lo destinara a otro lugar. El Gobierno dio por buena su advertencia y fue enviado a Khulna. Aquí también gozaba de una gran notoriedad, pero las circunstancias del traslado constituyeron para él un impacto negativo. Perdió la fe en la interpretación que los ingleses daban a la justicia y llegó a sentirse molesto por la prepotencia de los ingleses. Hasta entonces, todo lo occidental había aparecido ante él como excelente. La realidad es que tenía una gran ambición: que sus hijos triunfaran en la vida. En su época, ser aceptado en el Indian Civil Service se consideraba como el colmo del éxito.

En 1.890, Aurobindo pasó la Open Competition para el Indian Civil Service, y también superó las dos pruebas periódicas, además del reconocimiento médico. Pero él no se sentía atraído por esta institución, y sabía que su familia no le permitiría rechazar ninguna oportunidad para asegurarse un empleo en ella. Ahora bien, para entrar en el I.C.S. era obligatorio pasar el test de equitación. Aurobindo se las arregló para quedar descalificado por el simple expediente de no aparecer a la prueba. Debe tenerse en cuenta aquí que había casos en que los candidatos que no habían pasado este examen eran nombrados empleados del I. C. S. y que tal examen lo verificaban durante su situación en activo. No obstante, para su satisfacción, él fue rechazado. La Civil Service Comisión comentó: 'Aunque le han sido ofrecidas varias oportunidades para concurrir a la prueba de equitación, Mr. A. A. Ghose ha faltado repetidamente a la cita en el plazo fijado, por lo cual no es posible extender la certificación de calidad para ser adscrito como funcionario del Civil Service of India.' Otro aspecto del rechazo de Sri Aurobindo por parte del I.C.S. consta en una nota de su ficha personal, redactada por

Lord Kimberley, que en ese momento era el Secretario de Estado para la India y que, al parecer, se hallaba al tanto de las opiniones nacionalistas de Sri Aurobindo. La nota decía: ‘Tengo muchas dudas de que Sri Aurobindo sea una adquisición deseable para el Service.’ Como Sri Aurobindo tampoco estaba interesado, ¡todos tan felices!

El doctor Ghose había escrito a sus hijos, todavía en Inglaterra, lamentándose amargamente de la actitud despiadada del Gobierno Británico de la India. De vez en cuando les enviaba recortes de los periódicos. Sus noticias provocaban en Aurobindo un sentimiento de rencor contra la sujeción de la India a leyes extranjeras. Pero su decisión de tomar parte en alguna acción efectiva destinada a la liberación del país no quedó definida hasta algunos años más tarde. En Cambridge, como miembro de la asociación *India Majlis*, de la que llegó a ser secretario al final de la época de su estancia allí, Aurobindo pronunció muchos discursos revolucionarios. Éstos tuvieron como efecto influir en las autoridades para excluirlo del Indian Civil Service.

Él y su hermano Benoy formaban parte de un pequeño grupo revolucionario de hindúes de Londres que se rebelaban habitualmente contra el liderazgo de Dadabhai Naoroji, un líder moderado en la política hindú. Durante los últimos días de su permanencia en Inglaterra, Aurobindo asistió a una reunión privada de hindúes establecidos en Londres en la cual tomó forma una sociedad secreta con el romántico nombre de ‘Lotus and Dagger’ (Loto y puñal). Sus miembros se comprometían mediante juramento a la adopción alguna medida para hacer inviables las leyes extranjeras en su patria. Aunque la sociedad tuvo una vida efímera, algunos de sus miembros mantuvieron la obligación adoptada en ella. Entre éstos estaba Aurobindo.

La época en que quedó decaído del I.C.S. coincidió con la estancia en Londres del Gaekwar de Baroda, y el hermano de Sir Henry Cotton aprovechó la oportunidad para presentarle a Aurobindo. Como resultado de este acto de cortesía obtuvo una oferta de empleo al servicio de aquél. Abandonó Inglaterra en Enero de 1893 para volver a la India y hacerse cargo de las funciones del trabajo ofrecido.

Así pues, el mayor impacto en la vida de Aurobindo se debió a la influencia occidental durante los años vividos en el Covent School de Darjeeling y en Inglaterra. A los veintiún años volvió a su tierra natal destinado a organizar la lucha por la independencia de la India y hacer que sus compatriotas fueran conscientes de su cultura y del papel de la India en el mundo.

Se aceptaría como normal que tras catorce años de permanencia en Inglaterra, Aurobindo desarrollara una devoción por la cultura y vida inglesas. Su propio comentario a esta respecto fue: “Si hubiera de tener apego a algún país europeo como segunda nación, intelectual y emocionalmente, sería a uno que no hubiera visto o vivido en él en esta vida, como es Francia, no Inglaterra.”

En la India, el doctor K. D. Ghose estaba impaciente, esperando con ansia el retorno de sus hijos; pero no vivió para verlo. Se le informó, por error, que el vapor en el que Aurobindo había zarpado desde Inglaterra se había hundido frente a las costas de Portugal. Cuando el doctor Ghose recibió las noticias, dedujo que su hijo había perecido en el naufragio. El choque resultó ser demasiado insoportable para el cariño paterno, produciéndole un ataque al corazón que acabó con su vida. Las noticias acerca del vapor hundido eran ciertas, pero Aurobindo no viajaba en él, sino que abandonó Inglaterra embarcándose en el barco-correo *Carthage* que, aunque tuvo que pasar por dificultades en su ruta, llegó la India normalmente y atracó en el puerto de Bombay en los primeros días de Febrero.

Cuando Aurobindo pisó el suelo hindú, en el Apollo Bunder, la Madre India le saludó de una forma memorable. Una vasta calma descendió sobre él envolviéndole y acompañándole durante varios meses. Esto es lo que escribió a uno de sus discípulos:

“Una vez que puse los pies en tierra, en el Apollo Bunder de Bombay, comencé a tener experiencias espirituales, pero no divorciadas de este mundo, sino de una relación interior e infinita con él, parecida a un sentimiento del Infinito, impregnando el espacio material, y del Inmanente, morando en los objetos y cuerpos materiales. Al mismo tiempo me veía a mí mismo entrando en los planos del mundo suprafísico influyendo y afectando desde ellos sobre el plano material.’

III. BARODA

Sri Aurobindo se hizo cargo de sus funciones en el Estado de Baroda el 8 de Febrero de 1.893. Administrativamente se mantuvo en su destino hasta el 18 de Junio de 1.907; pero en 1.906, desde Febrero hasta Abril, y de nuevo, desde el 12 de Junio de este mismo año hasta el 12 de Julio de 1.907, estuvo de baja ocupado en la actividad política.

Comenzó a trabajar en el Survey Settlement Departament con unos ingresos de 200 rupias mensuales. Más tarde fue destinado al Stamp and Revenue Departament. También trabajó por algún tiempo en el Baroda State Secretariat.

El Maharajá solía valerse de él en sus compromisos personales para redactar cartas de interés o para hacer resúmenes de correspondencia y documentos, o incluso preparar borradores sobre acuerdos. No obstante, no ejercía funciones de secretario particular del Maharajá, salvo en una ocasión que le acompañó a Cachemira. Hubo un tiempo en el que era enviado a Ooty con la misión especial de preparar un sumario del caso Bapat y de enterarse de los criterios jurídicos afectos.

El famoso historiador G. S. Sardesai, en su libro *Sayaji Rao Gaekwad Yanchya Sahavasat*, narra algunas experiencias personales que tienen que ver con Sri Aurobindo.

‘Sri Aurobindo y yo nos reuníamos con mucha frecuencia... A veces, personas como él componían discursos para aquél... En cierta ocasión, el Maharajá tenía que pronunciar una conferencia de carácter social y Sri Aurobindo se la preparó. Nosotros tres (el Maharajá, Sri Aurobindo y yo) nos dispusimos a leerla. El Maharajá dijo: “¿No puedes, Arabind Babu, hacer más ordinario su estilo? Es demasiado fino para mí.” Sri Aurobindo replicó sonriendo: ¿Por qué hacer un cambio para nada? ¿Crees acaso, Maharajá, que si lo hago un poco más ordinario, la gente se va a creer que es tuyo? Bueno o malo, de cualquier modo que sea, en todo caso se comentará que el Maharajá siempre da conferencias escritas por otros. Lo fundamental es que los pensamientos sean tuyos. Esto es lo importante.”’ Sardesai también revela que Sri Aurobindo se hacía cargo de la mayor parte de la correspondencia que se intercambiaba entre el Indian Government and Baroda State, representado por Lord Curzon, Virrey de la India, y el Maharajá. En una ocasión, el Maharajá, estando de viaje en París, fue informado por el Gobierno de que Lord Curzon era esperado para visitar Baroda y se le pidió que regresara. Él se negó, y el diplomático consideró esta negativa como un insulto.

Sardesai también escribe: ‘Yo solía, por aquellos días, salir a pasear con Sri Aurobindo. Habitualmente se mostraba reservado, poco comunicativo. Cuando se le preguntaba, su respuesta era “sí” o “no”, sin más explicaciones; había algo de místico en él.’

En cuanto a su empleo de funcionario no parecía muy entusiasmado. El Maharajá, a la vez que apreciaba su capacidad para ejecutar su trabajo con rapidez y perfección, le sugería que fuera más regular y diligente.

En el año 1.900 fue trasladado al Baroda College como profesor de inglés.

En 1.901 se casó con Mrinalini, hija de Sri Bhupalchandra Basu.

Se le pidió que enseñara francés en el mismo College a tiempo parcial. En 1.903 tomó una licencia de un mes para dedicarlo a la actividad política. Para compensar las horas de clase que se iban a perder por esta ausencia, dio clases extras de este idioma a sus alumnos en su casa antes de su marcha.

En 1.904 fue nombrado Vice-Rector del College.

Acerca de su carrera como docente, Sri Aurobindo manifestó en el curso de una conversación: ‘Yo no era un profesor tan consciente como Mono Mohan. Nunca solía mirar los apuntes, y a veces mis explicaciones no estaban, en absoluto, de acuerdo con ellos. Fui profesor de inglés, y a veces de francés. Lo que me resulta sorprendente es que aquí los estudiantes tenían la costumbre de tomar notas palabra a palabra para después memorizarlas. Tales cosas jamás hubieran ocurrido en Inglaterra. En Baroda, los alumnos, además de hacerse con mis apuntes, solían recibir los de algún otro profesor de Bombay especialmente si tal profesor formaba parte del tribunal examinador. Una vez impartí una conferencia sobre el contenido del libro *Life of Nelson*, de Southey. Lo que dije en ella no estaba de acuerdo con los apuntes. Entonces los estudiantes comentaron que, efectivamente, la conferencia no coincidía en absoluto con sus notas. Yo les respondí: “Yo no he leído los apuntes, que, en cualquier caso, no son sino una colección de disparates.” Pero, con todo, sus alumnos le tenían en gran estima. Sri K. M. Munshi, uno de sus discípulos, cuenta: ‘Mi contacto con Sri Aurobindo se remonta a 1.902, cuando después de pasar el examen de matrícula, ingresé en el Baroda College. Aunque anteriormente sólo tenía, de vez en cuando, el privilegio de estar en contacto personal con él, la leyenda aurobindiana en el College me impregnó de reverencia y era precisamente con temor reverencial cómo yo escuchaba ávidamente sus palabras cada vez que venía al Colegio como profesor de inglés.’

En Baroda, Sri Aurobindo se aplicó al aprendizaje del sánscrito, marathi, gujarati y bengalí. En poco tiempo fue capaz de comprender y apreciar la poesía de Madhusudan y Bankimchandra, en bengalí original. Estudió los *Upanishads*, la *Gîtâ* y *Ramayana*, el *Mahabharata* y las obras de Kalidasa, Bhavabhuti y otros. Todo esto estaba ocurriendo ‘por la atracción natural que sentía por la cultura y modo de vida de su país, el sentimiento temperamental y por su inclinación hacia todo lo que fuera hindú.’ En sus estancias en Baidyanath, donde tenía por costumbre pasar algún tiempo con sus familiares, sus maletas estaban llenas de libros. Su primo, Basanti Devi ha recordado sus visitas de este modo: “Auro Dada solía llegar con dos o tres baúles y nosotros siempre pensábamos que debían de contener costosos trajes y otros artículos de lujo, como perfumes, etc. Mientras las abría, yo las miraba y me preguntaba por lo que contenían. Algo de ropa ordinaria, y todo lo demás libros y nada más que libros. ¿Te gusta leer todos estos libros? ¿Te apetece, Auro Dada, leer todo esto? Todos nosotros queremos charlar y disfrutar de las vacaciones ¿quieres pasar incluso este tiempo leyendo todo esto? Pero como le gustaba leer, se los traía consigo. No es que él no se reuniera con nosotros en nuestras conversaciones y charlas y se divertiera. Su conversación era normalmente ingeniosa y de buen humor.’

Era un lector voraz y se enfrascaba en libros tan rápidamente como los recibía, obras que cubrían un amplio espectro de intereses. Había dado orden a dos librerías de Bombay para que le remitieran por correo los catálogos editados periódicamente con los títulos de las últimas publicaciones. Con frecuencia los libros le llegaban en cajas, para

gran sorpresa de sus amigos. Solía colocar aparte una cierta cantidad de su sueldo para sufragar el coste de los pedidos. Sentado al lado de una lámpara de queroseno leía hasta muy entrada la noche, pasando por alto los mosquitos atraídos por la luz, y, con frecuencia, se olvidaba completamente de la comida que le esperaba sobre la mesa. Por la mañana, tras el desayuno, se ponía de nuevo a leer o escribir hasta que llegaba la hora del baño, de la comida o del trabajo. Su prolongada estancia en Inglaterra no alteró su actitud básica ante la vida, cada vez más definida, ya concerniera al alimento, al vestido o a otras cosas. Era sencillo en todo - hasta el punto de soportar muchas veces la incomodidad. Bajo un tejado con goteras o en un catre de hierros chirriantes y sin colchón, se sentía como en casa. La variedad de sus lecturas no tenía límite: leía a Homero, a Dante, a Horacio con la misma intensidad que a los poetas sánscritos.

En 1.895 se publicó una colección de poemas suyos bajo el título de *Songs to Myrtila and Ohter Poems*. Algunas de estas composiciones muestran el influjo de la cultura y ambiente europeos, mientras que otras acusan sus primeras sensibilidades hacia la India y de la cultura hindú. Dos de ellas, de cierta extensión, -*Urvasie* y *Love and Death*- fueron escritas en Baroda. También datan de este período las primeras imágenes que constituirían la semilla de su gran epopeya, *Savitri*.

En 1.899, un joven literato bengalí, Dinendra Kumar Roy, ayudó a Sri Aurobindo a perfeccionar su conocimiento del bengalí y a desarrollar la desenvoltura en la conversación. Como contrapartida de Sri Aurobindo le enseñaba alemán y francés. Permanecieron juntos aproximadamente dos años. En su libro *Sri Aurobindo Prasange* dejó constancia de una encendida pincelada de la vida de Sri Aurobindo en Baroda: 'Yo vivía con él día y noche, y cuanto más llegaba a conocer su corazón, más me daba cuenta de que él no era de este mundo -era un dios que por alguna razón había caído de su hogar celestial.'

La palabra *swaraj* (auto-gobierno) era el slogan y el objetivo del movimiento nacio-nalista hindú. Este término, utilizado también por Sri Aurobindo, posee una significación espiritual además de política. En su sentido político, el de completa libertad nacional, fue utilizado por vez primera por un maratha residente en Bengala desde hace mucho tiempo, Deuskar, sólido autor en bengalí, en su libro *Dasher Katha*. En esta obra aportaba datos impresionantes de los británicos y de su descarada explotación industrial de la India que había empobrecido al país y sus gentes. Tuvo una inmensa repercusión en Bengala; cautivó la mente de los jóvenes bengalíes, e incluso fomentó más que ninguna otra cosa la preparación del movimiento *swadeshi*. El Gobierno, como de costumbre, estaba alarmado y la retiró de la circulación. La palabra *swaraj* aparece ya en las antiguas escrituras con connotación espiri-tual. Sri Aurobindo abogaba por el *swaraj* asumiendo ambos asentidos. El 2 de Marzo de 1.908 escribía en *Bande Mataram*: 'La India es el Gurú de las naciones, el médico de los más profundos males del alma humana; está destinada, una vez más, a remodelar la vida del mundo y a restaurar la paz en el espíritu humano. Pero el *swaraj* es la condición necesaria para realizar su labor, y antes de que pueda llevarla a cabo debe alcanzar la condición.'

Existían tres aspectos para las ideas y actividades políticas de Sri Aurobindo:

- a) La acción con la que comenzó: la propaganda revolucionaria secreta y la organización, de las que el objetivo central era la preparación de una insurrección armada.
- b) La propaganda pública tendente a convertir a toda la nación al ideal de independencia, el cual, cuando él entró en política, era considerado por la inmensa mayoría de los hindúes, como inviable e imposible, casi una locura. Se pensaba que el Imperio Británico era muy poderoso, y la India muy débil, efectivamente desarmada e impotente, incluso para soñar con el éxito de tal empresa.

c) La organización de la gente para mantener una oposición pública y unida, socavar las normas extranjeras a través de una creciente no-cooperación y resistencia pasiva.

Incluso después de que Sri Aurobindo llegara a Pondicherry, el movimiento de liberación de la India actuó según las líneas trazadas por él hasta que el *swaraj* fue logrado.

En Agosto de 1.893, seis meses después de su regreso de Inglaterra, Sri Aurobindo colaboró con una serie de artículos en un semanario de Poona, el *Indu Prakash*. La serie se titulaba *New Lamps for Old*. Ésta fue su primera expresión pública de sus opiniones sobre el movimiento nacionalista. El editor del periódico, K. G. Despandeh, presentó al joven colaborador de veintiún años de esta manera:

‘Hace algún tiempo prometimos a nuestros lectores una serie de artículos sobre nuestro progreso político actual de un muy hábil y penetrante observador de los momentos presentes. Nos sentimos muy complacidos al ofrecerles el primer número de esta serie. El título bajo el que aparecen sus ideas es *New Lamps for Old*, sugerente, si bien metafórico. El prólogo nos hará hacernos cargo del siguiente ejemplar. Las opiniones vertidas en él no son las comúnmente asumidas por nuestros políticos, por cuya razón son de una gran importancia. Estamos convencidos de que nuestros esfuerzos en el desarrollo político no son apoyados, pero les falta vigor. La hipocresía ha sido el vicio dominante de nuestra actividad política. Está de moda la imaginación evasiva. Es absolutamente necesaria la crítica auténtica, práctica, honrada. Nuestras instituciones no tienen una base firme y están, por momentos, en peligro de desmoronarse. Bajo estas circunstancias, permanecer en silencio mientras todas nuestras energías para el desarrollo político se pierden en una dirección equivocada sería una irresponsabilidad, incluso un crimen.... Las cuestiones que se plantean son de enorme trascendencia. Se trata del levantamiento o hundimiento de la nación. Por lo tanto, tenemos garantizado que un caballero de grandes talentos literarios, de cultura liberal y considerable experiencia, muy versado en el arte de escribir, hábil en cuanto a molestias personales y posible deformación de los hechos, en divulgar sus opiniones con expresión firme y, se nos podría permitir añadir, en un estilo y dicción peculiarmente suyos. Rogamos a nuestros lectores la más cuidadosa y permanente lectura en su nombre y les aseguramos que encontrarán en estos artículos materia que les hará pensar y removerá sus almas patrióticas.’

Esta serie de artículos se inició el 9 de Agosto de 1.893. Conmocionaron y removieron al país. La publicación continuó hasta Febrero de 1.894. He aquí algunos extractos:

‘Digo del Congreso esto: que sus objetivos son equivocados, que el espíritu con el que procede hacia su consecución no es un espíritu de sinceridad y absolutamente incondicional, que los métodos que ha elegido no son los correctos, que los líderes en los que confía no son la clase de hombres idóneos para ser líderes; en pocas palabras, estamos en este momento dirigidos por un ciego; y si no por un ciego, en cualquier caso, por un tuerto.’

‘Porque todo el secreto de la política está en la reflexión, o instinto para tener una clara percepción de nuestra posición, y en la destreza para sacar el máximo provecho de ella, y es aquí justamente donde hemos fracasado.’

‘Perdemos en sinceridad, que es otro nombre para la resistencia.’

‘Mientras prevalezca este temperamento, jamás nos daremos cuenta de cuán comple-tamente está por encima del poder, incluso de una excelente máquina, para renovar un exhausto y empobrecido carácter nacional y cuán palpablemente es un requisito comenzar desde dentro y no depender de ningún agente exterior.’

‘El proletariado que se halla entre nosotros está hundido en la ignorancia...; en este proletariado reside, nos guste o no, nuestra única garantía de esperanza, nuestra única oportunidad del futuro.’

Esta publicación creó furor en los círculos políticos. Mahadev Govind Ranade, un famoso líder, que tenía relaciones con el periódico, advirtió a Despandeh que podría ser encausado por sedición. Despandeh se hallaba en una posición incómoda y solicitó de Sri Aurobindo que atenuara un poco su estilo crítico o escribiera algo menos violento. Después de tal requerimiento, perdió todo entusiasmo por continuar la serie. En su lugar comenzó a escribir sobre filosofía política dejando de lado los aspectos prácticos. Pero pronto sintió repugnancia por esta labor.

Sri Aurobindo estudió la situación del país de tal manera que estaba en condiciones de juzgar, por su madurez, lo que podría hacerse. Hizo su primera incursión en 1.898-1.899. A través de sus gestiones personales consiguió que ingresara en el Baroda State Army un joven bengalí, Jatindranath Bannerjee, más tarde conocido como Niralamb Swamy. Jatin volvió a Bengala con un programa de acción para la liberación de la India. Debían crearse sociedades de jóvenes con diversos objetivos ostensibles: culturales, intelectuales o morales; y aquellos que ya existían, convencer a la gente sobre la necesidad de proyectos revolucionarios. Los jóvenes tendrían que ser entrenados en actividades que pudieran constituir una ayuda para una acción militar definitiva. El plan obtuvo una aceptación inmediata.

Mientras tanto Sri Aurobindo se había reunido con un miembro de la sociedad secreta creada para organizar una revolución y hacer real la independencia de la India, y prestó el juramento obligado a sus socios. Fue presentado a su Consejo de Bombay.

Barín llegó a Baroda en 1.901 y Sri Aurobindo aprovechó la oportunidad de prepa-rarlo para el activismo revolucionario. También ingresó en la sociedad secreta. Con una espada en una mano y la Gîtâ en la otra, hizo el juramento: ‘Mientras exista vida en mí y mientras la India no esté liberada de las cadenas que la sujetan, llevaré a cabo la obra de la revolución. Si en algún momento revelo una sola palabra o un solo acontecimiento de la sociedad, o la dañe de algún modo, será a costa de mi propia vida.’

Para Sri Aurobindo, la libertad de la India no era un juego de la política, sino el pri-mer paso para establecer el reino de Dios en la tierra. Aunque era en Baroda donde se hallaba la organización central, las actividades políticas cubrían toda la India, especialmente Bengala, Gujarat y Maharashtra,

En 1.902 Sri Aurobindo se desplazó a Bengala para hablar de la citada sociedad y de sus objetivos a P. Mitter y a otros -hombres que lideraban el grupo revolucionario- y también se sometieron al juramento. Debe destacarse que el secreto de la sociedad no incluía en su programa el terrorismo; pero esta disposición aumentaba en Bengala como resultado de la fuerte represión y reacción a esta represión en la región. En este mismo año, Sri Aurobindo acudió a la sesión del Congreso celebrada de Ahmedabad. Tilak, que también estaba presente, lo separó del *pandal* y estuvieron hablando por espacio de una hora. Tilak le expresó su desprecio por el Reformist Movement y le expuso su propia línea de acción en Maharashtra.

En 1.903 Sri Aurobindo escribió un folleto titulado *Compromise*, impreso secreta-mente por Abinash, miembro del partido revolucionario.

En 1.904 también participó en la sesión del Congreso de Bombay presidido por Sir Henry Cotton, que abogaba por una ‘United States of India’, pero como colonia del Imperio Británico. La posición de Sri Aurobindo, consecuentemente, era la de una nación completamente libre. Fue en este año cuando se reunió con Charu Chandra Dutt, del I.C.S., y le explicó el contenido del *Bhavani Mandir Manifesto*, que redactado por él y que puede ser denominado la ‘biblia’ del movimiento nacionalista. Dutt se unió al partido revolucionario. Otro miembro del I.C.S., que era un ferviente partidario de Sri Aurobindo y cuyo campo de operaciones revolucionarias estaba en la India occidental, era G. D. Madgaonkar. He aquí algunos fragmentos del *Manifesto*:

‘Cuanto más profundamente miremos, más convencidos estaremos de que de lo único que carecemos y de que debemos esforzarnos para adquirirlo antes que cualquier otra cosa, es fuerza -fuerza física, fuerza mental, fuerza moral, pero sobre todo, fuerza espiritual, la única que no se extingue ni perece. Si tenemos fuerza, todo lo demás se nos unirá fácil y naturalmente. Ausentes de ella, somos como hombres en un sueño, que tienen manos pero no pueden agarrar ni golpear, pies, pero no pueden correr.’

‘A través de la historia no encontramos ningún ejemplo de un repentino resurgir de fuerza en una nación tan maravilloso como en el Japón moderno. Se han vertido teorías de todo tipo para explicar su sublevación, pero actualmente los intelectuales japoneses nos están diciendo cuáles eran las fuentes de ese potente despertar, los orígenes de esa fuerza inagotable. Sus poderosas energías fueron extraídas de la religión. Fueron las enseñanzas vedánticas de Dyomi y la recuperación del sintoísmo con su culto de la bhakti nacional del Japón en la imagen y persona del Mikado, lo que hizo posible que el pequeño imperio insular manejara las extraordinarias armas, el conocimiento y la ciencia occidentales tan hábil e invenciblemente como lo hiciera Arjuna con su *Gandiv*.’ (arco)

El apéndice del *Manifesto* detallaba la acción que debía ser acometida y las normas a seguir.

En 1.905 Sri Aurobindo acudió a la sesión del Congreso de Benarés, presidido por Gopal Krishna Gokhale. No asistió a la apertura de la sesión, pero los líderes del movimiento nacionalista se reunieron con él, discutieron los planes y actuaron en consecuencia.

El 16 de Octubre de 1.905 llegó la partición de Bengala, a pesar de todas las protestas, y se levantó un gran resentimiento en todo el país. Los cielos se rasgaron a los gritos de *Bande Mataram*... El Gobierno prohibió su pronunciación. Pero el efecto fue contrario a sus expectativas. Se convirtió en el *mantra* de la nación.

Bande Mataram es el tema de una canción que se repite en Anandmath, una novela escrita por Bankim y publicada en 1.882. En este libro, los sannyasines rebeldes cantan esta canción inspiradora -‘Aclamamos a nuestra Madre’ (*Bande Mataram*)- en su lucha contra los tiranos musulmanes y los explotadores británicos. Actualmente es uno de los dos himnos nacionales de la India independiente.

Aunque Sri Aurobindo se involucrara, directa y activamente, en la lucha por la libertad nacional, actuó como desde las sombras, debido a que no había causado baja en el servicio del Estado de Baroda.

IV. BENGALA

La partición de Bengala en 1.905 creó una situación que Sri Aurobindo consideró como una bendición. Se involucró en la lucha por la libertad nacional, directa y activamente.

El 14 de Abril de 1906 participó en la Conferencia de Barisal. Esta conferencia fue declarada ilegal por el Gobierno. Se manifestó una procesión, dirigida por Sri Aurobindo, Bipin Pal y B.D. Chatterji, para protestar contra esta declaración. La procesión fue reprimida con artefactos de madera y varias personas resultaron lesionadas. Después de esto Sri Aurobindo acompañó a Bipin Pal en una gira por Bengala durante la cual se produjeron grandes concentraciones en un solo distrito a pesar de la prohibición del juez.

En Marzo de 1.906, a propuesta de Barin, se inició la publicación de un periódico semanal en bengalí denominado *Jugantar* (Cambio de Era). Sri Aurobindo mismo escribió algunos de los artículos de la inauguración y ejerció sobre él un control general. *Jugantar* predicaba la rebeldía abierta e incluso instruía acerca de la guerra de guerrillas. Cuando uno de los subdirectores (un hermano de Swami Vivekananda) fue detenido, *Jugantar* rehusó defenderse ante un Tribunal británico sobre la base de que el Gobierno inglés no era reconocido.

El programa nacionalista seguido por el país hasta conseguir su independencia fue iniciado por vez primera en este período. Sri Aurobindo fue el primer político en postular abiertamente una completa y absoluta independencia -*Purna Swaraj*- como meta de la acción política en la India. También escribió varios artículos abogando enérgicamente por el consumo de los productos *swadeshi* (autóctonos), el boicot al comercio extranjero, la resistencia pasiva, la no-cooperación, la educación nacional, la resolución de los conflictos por ley junto al arbitraje popular, y otras materias. El país siguió este programa estricta y vigorosamente.

En Agosto de 1.906 ingresó en el National College de Calcuta (actualmente Jadavpur University) como su primer Director, con un sueldo nominal de 150 rupias mensuales. El College estaba financiado por Jatiya Shiksha Parishad.

El día 6 de este mismo mes, Bipin Pal, uno de los líderes nacionalistas, inició la publicación de un periódico con el nombre de *Bande Mataram*. Pidió ayuda a Sri Aurobindo para editarlo. Sri Aurobindo no sólo aceptó, sino que también convocó a una reunión privada a los líderes nacionalistas de Calcuta y aceptaron el *Bande Mataram* como la voz de su partido. Sri Aurobindo ejercía más tarde las funciones de editor, pero sin que apareciera su nombre como tal. El periódico continuó publicándose por espacio de dos años aproximadamente. El Gobierno paralizó su publicación a la vez que Sri Aurobindo se hallaba encarcelado. El rotativo pasaba por dificultades financieras y los editores decidieron cerrarlo con una despedida clamorosa y con todos los honores. Así pues, escribieron deliberadamente un artículo para provocar al Gobierno y que tomara acciones legales.

Durante este período, Sri Aurobindo y sus colegas acudieron a la sesión del Congreso de Calcuta presidido por Dadabhai Naoroji. Por primera vez en la historia de este partido fue aprobada una resolución exigiendo el *swaraj*. Los nacionalistas dejaron claro que el *swaraj* significa completa independencia, de manera que un hindú estaría tan libre del control extranjero como un inglés lo estaba en Inglaterra, o un americano en América. Pero los moderados lo interpretaron como un 'auto-gobierno colonial'.

El 24 de Julio de 1.907 fue emprendida una persecución contra Sri Aurobindo y Bipin Pal con la excusa de que habían publicado un artículo sedicioso, o carta, de un lector. Parecía seguro que la sentencia sería superada y Rabindranath Tagore escribió su famoso poema *Homage to Sri Aurobindo*. Pero cuando Bipin Pal fue preguntado por el Tribunal para que dijera el nombre del editor, rechazó revelarlo. Por este desacato fue condenado a prisión durante seis meses. Sin embargo, debido a que Bipin Pal no dijera el nombre, no pudo probarse quién era el editor, y por tanto Sri Aurobindo fue exculpado.

En Noviembre de 1907 abandonó el Partido Nacionalista en la sesión de Midnapur de la Bengal Provincial Conference, y posteriormente en la de Hooghly. Desde el comienzo insistió en una completa independencia; esto formaba parte de una visión integral del mundo. Sentía que la India tenía que cumplir una misión en la comunidad de las naciones y escribió: Hay un poder divino detrás de todo esto. El *Zeit-Geist*, el Espíritu de los Tiempos, está en acción para llevar a cabo un potente movimiento del que el mundo, en la coyuntura actual, tiene necesidad. Es el resurgir de Asia, y el de la India no es solamente una parte necesaria de un movimiento más vasto, sino su necesidad central. La India es la piedra angular del arco, la principal heredera del destino común asiático... La idea de una India libre y unida nació y llegó a adquirir plena estatura en el país de los rishis, y la fuerza espiritual de una gran civilización, de la que el mundo tiene necesidad, es una carga colocada a sus espaldas. Esta era su visión; nunca tuvo ningún odio contra Inglaterra ni sus gentes.

El 26 de Diciembre de 1.907 participó en el famoso Congreso de Surat. El abismo entre los nacionalistas y los moderados había adquirido vastas proporciones. La fisura tenía sus raíces en la resolución aprobada por el Congreso en su reunión de Calcuta. Los nacionalistas trataban de considerarla como una norma básica y susceptible de desarrollo para su materialización. Los moderados no aceptaron la resolución de 1906 por su carácter vinculante. Éstos disponían de una mayoría en el Reception Comité, de tal manera que los nacionalistas propusieron presentarla antes de la sesión de apertura. El problema apareció de nuevo en la elección del Presidente. Surendranath propuso al doctor Ras Bihari Ghose; Tilak, a Lajpat Rai. Algunos seguidores del Partido

Moderado se encolerizaron y cogieron una silla para tirársela a Tilak; los Nacionalistas arrojaron un zapato sobre el estrado y a continuación fueron a por él. En la sala reinaba el caos más absoluto y los Moderados llamaron a la policía para restaurar el orden.

Sri Aurobindo, en cierta ocasión, reveló en una carta privada: 'Muy pocos saben que fui yo (sin consultar a Tilak) quien dio la orden que llevó a la disolución del Congreso.'

V. EL PROCESO JUDICIAL DE ALIPUR

Sri Aurobindo tenía una propiedad familiar al Norte de Calcuta denominada Maniktala Garden, y allí estableció Barin un centro para los rebeldes. Estudiaban literatura revolucionaria y la Gîtâ, practicaban la meditación y llevaban a cabo experimentos en la fabricación de bombas. Hay que resaltar que la idea de Sri Aurobindo no era el terrorismo, como más tarde llevaron a cabo algunos, sino una revolución armada abierta en toda la India.

El Gobierno estaba muy alarmado por las demandas nacionalistas para una independencia completa, e intentó intimidar a los agitadores mediante castigos muy severos. Uno de los jueces de la presidencia de Calcuta, Mr. Kingsford, ordenó que un chico de quince años, Sushil Sen, fuera azotado ante su presencia. Como resultado de esta paliza quedó inconsciente y al borde de la muerte. Los revolucionarios consideraron esta afrenta como un desafío, y Khudiram Bose y Prafulla Chaki decidieron vengarlo. Kingsford se dio cuenta de la reacción y decidió trasladarse a Muzaffarpur. Los dos jóvenes le siguieron y el 30 de Abril de 1.908 Khudiram lanzó una bomba en un coche cuando abandonaba de un club, creyendo, por error, que Kingsford iba en él. Murieron dos mujeres inocentes: Mrs. Kennedy y su hija, que eran quienes hallaban dentro del vehículo. Al recibir los periódicos Sri Aurobindo avisó a Barin para que trasladara a otro lugar a los activistas con todos los materiales. Barin realizó el cambio cumpliendo las instrucciones, pero no con exactitud, y por este error, tanto él como los demás sufrieron las consecuencias. En la medianoche del día 2 del mes siguiente, Mayo, la policía irrumpió en el edificio del Garden y descubrió la existencia de bombas y armas enterradas en un foso. Barin y los demás fueron arrestados.

Así pues, el Gobierno disponía de la oportunidad largamente buscada para señalar a Sri Aurobindo, aunque nada tuviera que ver con los incidentes de Kingsford y las Kennedy. En la madrugada del día 3 la policía asaltó su residencia de Grey Street y fue detenido. La casa fue registrada de arriba abajo y se incautaron de sus escritos, cartas personales, etc.

Fue conducido a la comisaría de policía de Lal Bazar y desde aquí a Alipur Jail. Su vida carcelaria como preso sometido a un proceso judicial comenzó el día 5 y fue excarcelado el 6 de Mayo del año siguiente.

Así pues, se inició el gran proceso judicial de Alipore. El número de acusados ascendía a cuarenta y nueve, y los testigos, a doscientos seis. Fueron redactados cuatrocientos documentos y las pruebas instrumentales llegaron a las cinco mil, constituidas todas ellas de bombas, revólveres, munición, detonadores, mechas, ácidos corrosivos, etc. Uno de los acusados, Nardendra Goswami, que pasó a acusador, recibió varios disparos de Kanailal Dutt y Satyendra Bose. Por este hecho Kanailal pagó con su vida siendo ahorcado en la misma prisión.

El Juez de Audiencias adicional que juzgó a Sri Aurobindo y a los demás acusados era un civil llamado C. B. Beechcroft. Condiscípulo de Sri Aurobindo en el King's College de Cambridge. Ambos eran alumnos sobresalientes y en el examen final de las pruebas de griego clásico Sri Aurobindo, el encarcelado, superó a Beechcroft, el Juez. Normalmente el acusado era colocado detrás de una mampara de vidrio, y la policía, con las bayonetas caladas, montaba guardia por toda la Sala. El Fiscal General, Eardley Norton, tenía sobre su cartera de trabajo, a lo largo de todo el juicio, un revólver con cinco balas en la recámara. Se hicieron todos los esfuerzos para que Sri Aurobindo fuera condenado. Beechcroft escribió en la parte preliminar de su sentencia: 'Ahora me refiero al caso de Arabind Ghose, el acusado más importante del juicio. Él es el acusado al que, más que a ningún otro, se le ha perseguido más ansiosamente para que sea condenado, pero en cuanto a su presencia en el banquillo, no hay ninguna duda de que el juicio habría acabado hace ya tiempo.'

Chittaranjan Das, que defendía a Sri Aurobindo, leyó la declaración del defendido:

'Todos mis argumentos, ante usted, son estos: si se sugiere que el ideal de liberación para mi país que yo prediqué es contrario a la ley, me confieso culpable del cargo; si es una ofensa predicar un ideal de libertad, admito haberlo hecho. Jamás lo he discutido. He adoptado los principios de la filosofía política de Occidente y las he asimilado a las inmortales enseñanzas del Vedantismo.

'Sentí que fui llamado a predicar a mi país para que se diera cuenta de que la India tenía una misión que desempeñar en el concierto de las naciones.

'Si ésta es mi falta, usted puede encadenarme, encarcelarme, pero usted jamás se libraré de negarme la justicia de ese cargo. Me aventuro a mantener que en ningún artículo de la ley se dice que yo tenga que venir aquí por predicar el ideal de la libertad; y con respecto a las acciones de las que he sido acusado, sostengo que no existe ninguna evidencia de que haya constancia de ello y que eso es absolutamente contradictorio con todo lo que yo enseñé, escribí, y con toda la propensión de mi mente descubierta en la evidencia.'

A continuación Das, dirigiéndose al Tribunal dijo estas palabras:

'Mi llamada de atención a V. S. es, por lo tanto, que un hombre como éste, que está siendo acusado de los delitos que se le imputan, se mantiene en pie no solamente

ante el juicio de este Tribunal, sino también ante el juicio del Alto Tribunal de la Historia; y mi llamada de atención a V. S. es que mucho después de que esta controversia quede en un silencio profundo, mucho después de que cese este desorden, esta agitación, mucho después de que haya muerto y desaparecido, él será considerado como el poeta del patriotismo, como el profeta del nacionalismo y el amante de la humanidad. Mucho después de que haya muerto y desaparecido, sus palabras serán escuchadas una y otra vez, no sólo en la India, sino también a través de mares y países. Así pues digo que el hombre en su posición, no sólo está en pie ante el juicio de este tribunal, sino también ante el juicio del Alto Tribunal de la Historia.

‘El momento ha llegado para V. S., Sir, para que considere su juicio, y para ustedes, caballeros, para que consideren su veredicto. Apelo a V. S., Sir, en nombre de todas las tradiciones de la Justicia inglesa, a que forme el más glorioso capítulo de la historia de Inglaterra. Apelo a V. S., en nombre de todo lo que es noble, de todos los innumerables principios de ley que han emanado de la Justicia inglesa, y apelo a V. S. en nombre de los distinguidos jueces que han administrado la Ley de tal manera que obligan no solamente a obedecer, sino también a respetar a todos aquellos en cuyos casos hubieran administrado la Ley. Apelo a V. S. en nombre del glorioso capítulo de la historia de Inglaterra y no le permita que mencione que un juez inglés olvida hacer valer la justicia.’

A continuación, volviéndose hacia el jurado hindú, Das se dirigió con estas palabras:

‘A vosotros, caballeros, suplico, en nombre del mismo ideal que Arabinda predicaba, y en nombre de todas las tradiciones de nuestro país; y no permitan que se diga que dos de sus compatriotas fueron superados por las pasiones y prejuicios y cedieron al clamor del momento.’

Finalmente llegó la sentencia del tribunal: ‘Encuentro que Naren Bakshi, Sailendra Kumar Sen, Nalini Kanta Gupta, Purna Chandra Sen, Bijoy Kumar Nag, Kunja Lall Shaba, Hemendra Nath Ghose, Dharini Nath Gupta, Birendra Nath Ghose, Bijoy Bhattacharjii, Hem Chandra Sen, Probhash Chandra De, Dindoyal Bose, Nikhileswar Roy Maulik, Deba Brata Bose, Arabinda Ghose, son declarados inocentes según los artículos 121, 121A y 122, y ninguno de los acusados es culpable según el artículo 123.’ C. B Beechcroft.

Sri Aurobindo y algunos de los acusados fueron exculpados inmediatamente; otros, considerados culpables. A Barin y Ullaskar, condenados a muerte, les conmutaron más tarde sus sentencias por las de cadena perpetua. No obstante, fueron puestos en libertad en 1920.

V. EL YOGA.

Un NUEVO CAPÍTULO se abre en la misión de Sri Aurobindo sobre la tierra tras la declaración de su inocencia en el Proceso de Alipur. Se le dijo interiormente que la liberación de la India era segura, que el fin y los medios estaban ya presentados a la nación y que él debía prepararse para el siguiente paso: la liberación de toda la raza humana. Mientras tanto, en la cárcel, la voz interior le decía: ‘Tengo otra cosa que debes hacer, y es por esto por lo que te he traído aquí, para enseñarte lo que no puedes aprender por ti mismo y para entrenarte para mi obra.’

El primer discurso que hizo sobre su liberación de la cárcel fue en Uttarpara, donde dijo: ‘Yo no digo ya que el nacionalismo sea un credo, una religión, una fe; lo que digo es que el *sanatana dharma* es nacionalismo para nosotros; la nación hindú nació con el *sanatana dharma*; con él se mueve y con él se enriquece. Cuando el *sanatana dharma* declina, entonces la nación entra en decadencia; y si el *sanatana dharma* fuera capaz de perecer con el *sanatana dharma*, perecería. El *sanatana dharma*; eso es nacionalismo. Éste es el mensaje que tengo que comunicaros.’

Asimismo escribió en el *Karma Yogin* en Junio de 1.909.

‘El Yoga es la comunión con Dios por el conocimiento, por el amor y por las obras. El yogi se pone a sí mismo en relación directa con eso que es omnisciente y omnipotente dentro del hombre y fuera de él. Armoniza con el Infinito, llega a convertirse en canal de la fuerza de Dios para derramarse a Sí mismo en abundancia sobre el mundo, ya sea a través de una benevolencia tranquila o bien mediante la beneficencia activa. Cuando un hombre se eleva desprendiendo de él la camisa del ego, y vive para los demás en sus penas y alegrías; cuando trabaja perfectamente y con ardor, pero desecha la ansiedad por sus efectos, y no anhela la victoria ni teme el fracaso; cuando dedica todos sus actos a Dios, y deposita cada pensamiento, palabra y acto como ofrendas en el altar divino; cuando aleja el miedo y el odio, la repulsa, el disgusto, y el apego, y trabaja como las fuerzas de la Naturaleza, sin precipitación, sin inquietarse, ineludiblemente, perfectamente; cuando se eleva por encima del pensamiento; cuando supera la idea de que él es el cuerpo, el corazón o la mente, o la suma de los tres y encuentra a su propio yo verdadero; cuando llega a hacerse consciente de su inmortalidad y de la irrealidad de la muerte; cuando experimenta la llegada del conocimiento y se siente él mismo como un ser pasivo y la fuerza divina actúa sin obstáculos a través de su mente, de su lenguaje, de sus sentidos y de todos sus órganos; cuando habiendo abandonado de esa manera todo lo que él es, hace o tiene al Señor de todo, al Amante y al Servidor de la humanidad, mora permanentemente en Él y se hace incapaz de cólera, inquietud o de una excitación engañosa, esto es Yoga. El *pranayama* y los *âsanas*, la concentración, la adoración, las ceremonias del culto, la práctica religiosa, no son en sí mismas Yoga, sino solamente instrumentos que facilitan su acceso. No es Yoga un sendero difícil o peligroso; es seguro y fácil para todos aquellos que se ponen al abrigo del Guía y Maestro Interior. Todos los seres humanos son potencialmente capaces de ello, porque no hay nadie que no posea la fuerza, o la fe, o el amor -desarrollados o latentes- en su naturaleza. Y cualquiera de estas cosas es un soporte suficiente para el Yogi. No todos pueden, indudablemente, lograr en una única vida las cimas más elevadas de este camino, pero todos pueden ir hacia delante, y en la medida que un yogi avanza, recibe la paz, la fuerza y la alegría. E incluso, una cantidad mínima de este *dharma* libera a un hombre o a una nación de un gran temor. Es un error, repetimos, pensar que la espiritualidad es algo que esté divorciado de la vida. ‘Abandona todo’ dice el *Isha Upanishad*, ‘que te posibilite gozar de todas las cosas, no codicies ninguna posesión del hombre. Pero realiza en verdad tus acciones de este mundo y desea vivir cien años; ningún otro camino te es concedido más que éste para escapar de las ataduras de tus actos’ Es falso creer que las altas cumbres de la religión no están vinculadas a los esfuerzos de este mundo. El grito recurrente de Sri Krishna a Arjona insiste en que luche: ‘Combate y derrota a tus enemigos; recuérdame en la batalla; abandona todas tus obras en Mí con un corazón lleno de espiritualidad, libérate del anhelo, libérate de los clamores egoístas, ¡lucha!, deja que la fiebre de tu alma pase de ti. Es una equivocación imaginar que incluso cuando un hombre religioso no abandona sus actividades ordinarias, se convierta, no obstante, en demasiado sáttwico, demasiado santurrón, demasiado amante, o demasiado falto de pasión para el áspero trabajo del mundo. Nada puede haber más extremo e inflexible que una respuesta de la Gîtâ en el sentido opuesto, ‘Todo aquel que tenga su carácter purgado de egoísmo, todo aquel que no tolere a su alma recibir el impacto de la acción, aunque aniquile al mundo entero, sin embargo, no aniquila ni está atado.’

El Yoga de Sri Aurobindo, que había comenzado en Baroda, ahora llega a ser, directa y abiertamente, la misión total de su vida. Su Yoga, que lleva el nombre de Yoga Integral, tiene tres accesos básicos: aspiración, auto-entrega y rechazo.

Ya en 1.904 inició la práctica del *pranayama*. Describe sus experiencias como sigue: ‘Los efectos fueron notables. Yo solía tener muchas visiones de paisajes y figuras. Sentía un poder eléctrico en torno de mi cabeza. Mis poderes, que para escribir eran casi áridos, se revitalizaron con gran vigor. Podía componer prosa y poesía con fluidez. Esta fluidez nunca desapareció desde entonces. Si no he escrito después ha sido debido a que tenía otras cosas que hacer. Pero mi disposición para escribir está ahí. En tercer lugar, una gran salud. Aumenté mi estatura y mi fuerza. Mi cutis se hizo terso y suave y experimentaba un flujo de suavidad en la saliva. Solía percibir una cierta aura en torno de mi cabeza. Había una gran cantidad de mosquitos, pero no se me acercaban.’

También describió algunas otras: ‘Entonces vino un *sannyasi* -Naga- que me dio el *stotra* (himno) de Kali. Era un *stotra* muy violento, con *jahi* (destrucción), en él. Yo solía repetirlo, pero no me aportó ningún resultado.

‘Visité Gaganath tras la muerte de Brahmananda, cuando Keshavananda estaba allí.

‘Fue por estas fechas cuando dejé de comer carne y percibí un gran sentimiento de lucidez y purificación en mi sistema nervioso.

‘Con mi mentalidad europea, no creía en esa época en los dioses. Fui a Karnali (cerca de Chandod) donde hay varios templos; uno de ellos dedicado a Kali. Cuando miré su imagen contemplé en ella su presencia viva. Por vez primera creí en la “presencia” de Dios.

‘Cuando al ir Bengala me dispuse para la acción política, la práctica del *pranayama* no era regular, y debido a ello tuve una gran enfermedad que casi se me lleva.’

Antes de comenzar la práctica del *pranayama* tuvo otras claramente espirituales. Tan pronto como volvió de Inglaterra en 1893 sintió que una vasta calma descendía sobre él cuando puso los pies en el Apollo Bunder de Bombay, experiencia que ya ha sido mencionada en el Capítulo II.

En Abril de 1903, mientras se encontraba en un viaje a Cachemira, visitó la colina de Shankaracharya, también conocida cómo el Takhat-i- Suleman (Sede de Salomón), y percibió el Vacío Infinito de una forma muy tangible, experiencia descrita en su poema, *Adwaita*:

Adwaita

Caminaba yo por el elevado Trono de Salomón
 Donde se levanta el diminuto templo de Shankaracharya
Haciendo frente a la Infinitud desde la orilla del Tiempo, sólo
 En la cresta desnuda que acaba la vana fábula de la tierra.
En torno mío, la soledad sin forma;
 Todo se había convertido en un Innombrable extraño,
Un mundo desnudo no nacido, única Realidad
 Sin superficie e insondable, eternamente inmóvil,
Un Silencio que era la única palabra del Ser
 El comienzo desconocido y el mudo final
Aboliendo todas las cosas vistas y escuchadas en un instante
 En una incomunicable cima reinaba.
Una Calma solitaria y una inalterable Paz vacía
 Sobre la muda cresta de los misterios de la Naturaleza.

Ya en 1901 Sri Aurobindo fue testigo de algún fenómeno oculto durante los experimentos llevados a cabo por Barin con las tablas de escritura. Aproximadamente por esta época, Barin leía un libro relacionado con el espiritismo, y comenzó a investigar con tablas de escritura y golpes sobre la mesa. Estas investigaciones demostraron ser muy interesantes, como puede verse a partir de los siguientes incidentes:

1. En cierta ocasión, en una sesión de espiritismo, Barin llamó a su padre, el doctor K. D. Ghose. La respuesta que le llegó era que él estaba allí, y Barin le pidió que le diera una señal o una prueba de su identidad. Su padre recordó a Barin el reloj de oro que le había regalado, un hecho que Barin había olvidado completamente, pero que ahora recuperó en el recuerdo. Pero Barin pidió al espíritu que le diera una prueba más palpable de su identidad, y éste le recordó la existencia de un cierto cuadro en la pared de la casa de un tal Mr. Devdhar, que era un ingeniero. Hicieron una investigación para encontrarlo, pero no fue hallado. Volvieron a investigar, ahora con más minuciosidad, y encontraron el cuadro, pero estaba cubierto de cal.

2. En otra sesión estaba presente Tilak, el gran líder nacionalista hindú. Fue requerido el espíritu K. D. Ghose y se le hizo la siguiente pregunta: ‘¿Qué clase de hombre es éste?’, refiriéndose a Tilak. La respuesta del espíritu fue: ‘Cuando toda tu obra quede reducida a ruinas y muchos hombres dobleguen sus cabezas, este hombre mantendrá erecta la suya.’ Esto fue confirmado con exactitud.

3. En otra ocasión, fue llamado Ramakrishna Paramhansa, y se le hicieron algunas preguntas. Pero él se mantuvo en silencio por un buen rato. A continuación, al irse dijo: ‘Construye un templo, construye un templo (*mandir gado*).’

Otro episodio interesante en Baroda fue el de un accidente detalladamente advertido. Yendo su coche desde Camp Road a la ciudad, Sri Aurobindo se apercibió de la posibilidad de sufrir un accidente justamente por el lado de los jardines públicos. Y se encontró que, con la voluntad de evitarlo, apareció un Ser de Luz en él, por así decir, para manejar la situación y controlar los pormenores.

Sri Aurobindo ha descrito los efectos de la oración durante un ataque de enfermedad: ‘La hija de mi tío estaba a punto de morir a causa del tífus; los médicos abandonaron toda esperanza, diciendo que lo único que quedaba era rezar. Entonces los familiares se pusieron en oración y tras las plegarias se dieron cuenta que la enferma había recuperado su consciencia.’ ‘Otro ejemplo es el del hijo de Madhav Rao que estaba agonizando en Navsari. Los médicos se mostraron totalmente pesimistas. El padre envió un telegrama a la familia para que le retiraran los medicamentos y elevaran sus preces a Dios por el enfermo. Al acabar las oraciones, el niño había recuperado la salud. Yo mismo fui testigo de este caso. Madhav Rao me mostró el telegrama.’

Sri Aurobindo recibió una prueba directa del poder del Yoga en la cura de enfermedades cuando un *sadhu*, Naga, recitando un *mantra*, curó a Barin de la fiebre de la montaña, que había contraído cuando vagaba por el Amarkantak Range. El *sadhu* tomó un vaso lleno de agua e hizo como si la cortara atravesándola con un cuchillo mientras repetía el *mantra*. Después le dijo a Barin que la bebiera y que desaparecería la fiebre al día siguiente. Como así sucedió.

Las cartas de Sri Aurobindo a su esposa, Mrinalini, también arrojan luz sobre su vida espiritual. El 30 de Agosto de 1905 le escribía:

‘El sufrimiento es el efecto inevitable de todos los deseos mundanos...’

‘Yo tengo tres formas de locura:

En primer lugar, mi fe firme de que cualquiera que sea la virtud, el talento, la educación y el conocimiento superiores y la riqueza que Dios me haya dado, todo esto

pertenece a Él; solamente tengo el derecho a gastar tanto como necesite para el mantenimiento de mi familia y en lo que es absolutamente necesario.

La segunda forma me ha atrapado recientemente, y es ésta: Por cualquier medio yo puedo recibir la realización directa del Señor. La religión de hoy consiste en la repetición del nombre de Dios de vez en cuando, en hacer las plegarias en presencia de todo el mundo y en exhibir ante la gente cuán religioso es uno. Yo no quiero esto. Si el Divino está allí, entonces debe haber un modo de experimentar Su existencia, de realizar Su presencia; a pesar de lo duro que sea el camino, he tomado la firme resolución de seguirlo. El *dharma* hindú afirma que el sendero debe ser encontrado en el yo de uno, en la mente propia. La norma que capacita a uno para seguir este camino también me es facilitada.

La tercera, es ésta: Mientras los demás consideran su nación como un objeto inerte, y la conocen por sus planicies, campos, bosques, montañas y ríos, yo miro a mi país como a mi madre; lo adoro y lo adoro como a mi madre. ¿Qué haría un hijo cuando un demonio, instalado en el pecho de su madre, está succionando su sangre? ¿Se sentiría contento para tomar su comida, y seguiría alegrándose en compañía de su esposa e hijos, o, más bien, correría a rescatarla? Sé que tengo la fuerza de elevar a esta raza caída; no se trata de una fuerza física; yo no voy a luchar con la espada o con las armas, sino con el poder del conocimiento. El poder del guerrero no está solamente en una clase de fuerza; también existe el poder del Brahman que tiene su base en el conocimiento. Éste no es un sentimiento nuevo dentro de mí; no me ha surgido recientemente; nací con él; está dentro de mí de una forma muy esencial. Dios me envía a la tierra para cumplir esta gran misión.’

Su carta dirigida a ella el 17 de Febrero de 1.907 revela su minuciosa consagración en cada instante de su vida a la Voluntad del Divino.

‘Quedó acordada mi llegada para encontrarme contigo el 4 de Enero, pero yo no pude ir; ello no dependió de mi voluntad. Yo tenía que ir allí donde el Señor me condujera. Esta vez yo no iba por mi propia acción. Había ido por Su acción. El estado de mi mente, en este momento, ha cambiado totalmente; no te revelaré más que esto en esta carta. Ven aquí y entonces te contaré lo que debo decirte. Lo único que puedo establecer por el momento es que de ahora en adelante ya no soy yo mi propio maestro; tendré que ir como un títere, a cualquier lugar que el Divino me lleve; tendré que llevar a la práctica, como una marioneta, todo lo que Él me mande hacer.’

Mrinalini Devi, sin embargo, no vivió para ver la plena floración de su entrega. Once años más tarde, en Diciembre de 1.918, murió de una gripe cuando iba de camino a Pondicherry.

Lámina 1. -Aurobindo, a los quince años, cuando vivía con los Drewitts, en Manchester.

Lámina 2. – 1920. En Pondicherry.

Lámina 3. –La Madre.

Lámina 4. –Abril de 1.950. Sri Aurobindo ocho meses antes de dejar su cuerpo.

En Diciembre de 1.907 Sri Aurobindo pidió a Barin que organizara un encuentro con alguien que pudiera ayudarle en el Yoga. Barin había oído acerca de la existencia de un yogi maharashtri, Vishnu Bhaskar Lele, y le invitó a ir a Baroda. Sri Aurobindo permaneció con Lele por espacio de tres días en una pequeña habitación del piso superior de la casa de Sardar Majumdar de esta ciudad.

‘Siéntate,’ le dijo Lele, ‘observa y te darás cuenta de que tus pensamientos entran en ti viniendo de fuera. Antes de que entren, recházalos.’ Sri Aurobindo se sentó, observó y se dio cuenta, para su sorpresa, de que, efectivamente, eso era así. Miraba y percibía realmente que la formación mental se aproximaba como si entrara a través o por encima de la cabeza, y que él era capaz de hacerle retroceder de una manera eficaz antes de que se introdujera. En tres días -en realidad en solo uno- su mente quedó inundada de un silencio eterno. Esta fue la realización del Brahman Silencioso, sin espacio ni límites. Fue la primera de las cuatro grandes realizaciones de Sri Aurobindo sobre las que está fundamentado su Yoga; iba acompañada al comienzo por un

sentimiento irresistible y de una percepción de la total irrealidad del mundo. Este sentimiento desapareció tras su segunda realización en la cárcel de Alipore, que fue la de la Consciencia Cósmica y del Divino como siendo todos los seres y como siendo cada ser todo Él.

Hay que resaltar que después de 1.908, cuando meditó con Lele y realizó el estado de Silencio de la mente, todo su trabajo y todas sus actividades, tal como escribir y pronunciar discursos, emanaban de una fuente situada encima de su mente.

En Enero de 1.908 fue a Bombay absorbido por una Consciencia de Silencio bráhmico. En este estado, ningún pensamiento tenía acceso a su mente. Allí tenía que dar una conferencia en la Nacional Union y preguntó a Lele: ‘¿Qué debo hacer?’ Lele le dijo que fuera al acto, que hiciera *namaskar* (un saludo) a la audiencia como Narayana, y que a continuación hablaría cierta voz. Así pues, en efecto, el discurso llegó.

Antes de despedirse de Lele, Sri Aurobindo pidió que le diera instrucciones. Mientras Lele se las estaba detallando, Sri Aurobindo le comentó sobre un *mantra* que había emergido de su corazón. Lele le pidió que se confiara absolutamente a Aquél que le dio el *mantra* y que no había necesidad de más instrucciones. Fue de esta manera cómo Sri Aurobindo se dejó caer enteramente en brazos del Guía Divino dentro de él. Años más tarde escribiría: ‘El Guía Divino interior me impulsó a seguir adelante, añadiendo experiencia tras experiencia, para alcanzar cada vez mayor altura, a no detenerme ante nada como final, hasta que llegué a vislumbrar la Supermente.’

Su segunda realización en la cárcel de Alipore está descrita en su famoso discurso Uttarpara:

‘Él cambió los sentimientos de mis carceleros respecto a mí, y dijeron al alcaide, que era inglés: “Está sufriendo en su confinamiento, déjale al menos pasear fuera de su celda durante media hora por la mañana y por la tarde.” Así quedó organizado, y cuando yo estaba paseando su fuerza penetró de nuevo en mí. Miraba la cárcel que me aislaba de la gente y ya no eran sus altas paredes las que hacían sentirme encarcelado; no, era Vasudeva que me envolvía. Paseaba por debajo de las ramas del árbol situado frente a mi celda, y no era el árbol lo que yo percibía, sino a Vasudeva, era a Sri Krishna a quien yo veía allí de pie proyectando su sombra sobre mí. Miraba las desnudas paredes de mi celda, la misma verja que servía de puerta, y de nuevo veía a Vasudeva. Era Narayana quien estaba protegiéndome y guardándome. O tumbado sobre las burdas mantas en el catre, y sentía los brazos de Sri Krishna rodeándome, los brazos de mi Amigo y Amante. Ésta fue la primera utilización de la visión más profunda que Él me dio. Miraba a los encarcelados, a los ladrones, a los asesinos, a los estafadores, y según los miraba veía a Vasudeva; era Narayama a quien yo encontraba en estas obscurecidas almas y maltratados cuerpos.’

Tenía también ya en marcha, en sus meditaciones de la cárcel, las otras dos realizaciones: la de la Realidad Suprema, con el *brahman* estático y dinámico como sus dos aspectos, y la de los planos superiores de la consciencia que conducen a la Supermente. En la cárcel tuvo algunas experiencias interesantes que ha comentado alguna que otra vez. Una de ellas se refiere a la ira y he aquí lo que escribió sobre ella:

‘En cierta ocasión me di cuenta de que la ira brotaba dentro de mí y me poseía. Me quedé muy sorprendido en cuanto a mi propia naturaleza. La ira me ha sido siempre ajena.

‘En otro momento, en 1.908, mientras estaba encarcelado sometido a procedimiento judicial en el penal de Alipore, mi cólera hubiera derivado a una terrible

catástrofe, pero afortunadamente fue advertida. Allí los prisioneros tenían que esperar fuera por algún tiempo antes de ingresar en las celdas. Mientras estábamos en esta situación, el guarda, un escocés, llegó y me dio un golpe. Los jóvenes que estaban en torno mío quedaron muy excitados y yo no hice nada, pero le clavé tal mirada que inmediatamente huyó y llamó al alcaide. Era una cólera comunicativa y todos los jóvenes se agruparon para atacarle. Cuando llegaron ambos, -el alcaide era más bien un hombre de sentimientos religiosos-, el guarda me señaló diciendo que yo le había mirado de forma “insubordinada”. Entonces el director me preguntó y yo le respondí que yo nunca había utilizado un trato de insubordinación. Pacificó al grupo y mientras se alejaba decía “Cada uno de nosotros debe cargar con su cruz.”

Otra experiencia mencionada por Sri Aurobindo pertenece a la facultad que sirve para apreciar el arte:

‘Sabía algo acerca de la escultura, pero nada de la pintura. De repente, un día, en Alipore, mientras estaba meditando, vi algunos cuadros colgados en las paredes de mi celda y he aquí que se abrió en mí el ojo artístico y comencé a conocer todo lo relacionado con este arte salvo, por supuesto, los materiales y el aspecto técnico. Sin embargo, nunca supe expresarme debido a que desconocía sus métodos de trabajo; pero esto no me impedía tener una apreciación aguda y comprensiva. Así pues, ahí tienes: todo es posible en Yoga.

Su experiencia de la levitación, también en Alipore, la describe así:

‘Yo estaba practicando una *sâdhanâ* muy intensa en el plano vital y me hallaba concentrado. Y se me planteaba un problema mental: “¿Es posible la *siddhi* (realización) con *utthapana* (levitación)?” E inmediatamente después me encontré a mí mismo elevado de tal modo que no podría haberlo hecho yo mismo con mis ejercicios físicos. Únicamente una parte del cuerpo se encontraba ligeramente en contacto con el suelo, y el resto estaba a una cierta altura junto a la pared. Yo no podía manejar el cuerpo normalmente aunque lo hubiera deseado, y me daba cuenta de que permanecía suspendido de esa forma sin que yo interviniera en ello.’

Otra experiencia espiritual en Alipore tiene que ver con Vivekananda:

‘Es cierto que, en mi meditación solitaria en la cárcel, estuve, durante dos semanas, oyendo constantemente la voz de Vivekananda hablándome y percibiendo su presencia. La voz hablaba solamente acerca de un aspecto de experiencia espiritual, especial y limitado, pero muy importante, y dejó de hacerlo tan pronto como acabó al haber dicho todo lo que tenía que decir sobre el asunto.’

Además tuvo esta experiencia acerca de la repugnancia:

‘Yo mismo, cuando era joven, no podía leer descripciones de actos de crueldad sin experimentar esta repugnancia y un sentimiento de odio hacia aquellos que los cometían. No era capaz de matar ni una mosca, por no decir un chinche o un mosquito. Esto era, no porque yo creyese firmemente en *ahimsa* (no-violencia), sino debido a que experimentaba piedad y repugnancia nerviosa. Más tarde, aun cuando careciera de objeciones mentales, no podía hacer mal a nadie ni a nada porque el cuerpo rechazaba esa acción.

‘Cuando estaba en la cárcel, estuve mentalmente sujeto a toda clase de torturas durante los primeros quince días. Tenía que ver ante mí escenas de todo tipo de sufrimientos y después como si no hubiera pasado nada.’

El cabello de Sri Aurobindo tenía un brillo tan inusual que impresionaba a todos sus compañeros de cárcel. Parecía como si utilizara brillantina, y cuando le preguntaban él aseguraba que no, que el brillo de su pelo se debía íntegramente a su *sâdhanâ*.

Durante este período su visión de la vida cambió radicalmente. Había adoptado el yoga con la idea de adquirir una fuerza y energía espirituales y como una guía divina para su trabajo en la vida. Pero ahora la vida espiritual interior y la realización que habían estado progresando continuamente en magnitud y en universalidad, y que asumía un espacio más vasto, le embargaba enteramente y su trabajo se convirtió en una parte y en un efecto de ella. Esta obra excedía en mucho a la del servicio y liberación del país, y la concentraba en una meta, al comienzo solamente vislumbrada, vastamente universal en su contenido, y relaciona-da con todo el futuro de la humanidad.

En el caso de Sri Aurobindo, ahora se había hecho evidente que ‘toda la vida es Yoga’

El *adesh* que recibió en la cárcel lo expresaba no sólo en los discursos, sino también en los dos periódicos semanales que él editó: *Karma Yogin*, en inglés, y el *Dharma*, en bengalí. Estos semanarios eran populares y muy ampliamente distribuidos por todo el país.

Sri Aurobindo escribió en el *Karma Yogin*: ‘La tarea que ponemos ante nosotros no es mecánica sino moral y espiritual. Queremos, no una alteración de una forma de Gobierno sino la construcción de toda una nación. De esta labor, la política es una parte, pero sólo una parte. No debemos dedicarnos a la política solamente, ni sólo a cuestiones sociales, ni a la teología, a la literatura o a la ciencia por sí mismas, sino que incluimos todo esto en una entidad de la que pensamos que es la más importante: el *dharmâ* de la religión nacional que creemos que es, además, universal. Existe una poderosa ley de vida, un gran principio de evolución humana, un cuerpo de conocimiento y experiencia espiritual de la que la India siempre ha sido destinada a ser el guardián, ejemplo y misionera. Esto es *sanatana dharmâ*, la religión eterna. Debemos volver a buscar las fuentes de la vida y la fuerza dentro de nosotros mismos. Debemos conocer nuestro pasado y recobrarlo para el proyecto de nuestro futuro. Nuestra ocupación es, en primer lugar, realizarnos y modelar todas las cosas según la ley y la naturaleza eternas de la India. Creemos que hacer yoga es el ideal de la vida humana y como se eleva la India de hoy; por medio del yoga ella recibirá la fuerza para realizar su libertad, unidad y grandeza; por el yoga ella conservará la fuerza para preservarse. Es una revolución espiritual la que nosotros prevemos, y la material es solamente su sombra y su reflejo.’

Y de nuevo: Los problemas que han perturbado a la humanidad solamente pueden resolverse conquistando el reino interior...’

Karma Yogin publicó en sus diversos números poemas de Sri Aurobindo tales como *Baji Prabhou*, *Epiphany* y otros; ensayos, como *A System of National Education*, *Brain of India*, *National Value of Art*, *Ideal of Karma Yogin*, y las traducciones al inglés de *Isha*, *Kena* y *Katha Upanishads*; y también *Ritu Samhar* de Kalidas, y *Anand Math* de Bankim.

Cubrió un amplio espectro de temas y les confirió una perspectiva espiritual.

VII. *EL ADESH*

Sri Aurobindo había estudiado el temperamento y las características del pueblo británico y el rumbo de sus instintos políticos. Creía que, aunque los ingleses soportarían cualquier intento de auto-liberación por parte del pueblo hindú, y que solamente concederían como máximo y muy lentamente aquellas reformas que no debilitaran su dominio imperialista, sin embargo, en un caso límite, su manera de ser no

era de ser inflexiblemente duros. Si encontraran resistencia y rebeldía de una forma generalizada y persistente, al final, intentarían llegar a un compromiso para salvar lo que pudieran de su imperio, o, en último extremo, preferirían mejor garantizar la independencia a que se les arrebataste por la fuerza. Los subsiguientes acontecimientos corroboraron ampliamente sus conjeturas.

En 1905, Lord Minto sucedió a Lord Curzon como Gobernador General de la India. Lord Minto era conservador. El Secretario de Estado de Inglaterra, John Morley, liberal. Una carta que Morley escribió a Lord Minto dice mucho del carácter inglés. En ella se lee: ‘Pero nosotros, el Gobierno de la India, no podemos cerrar los ojos a la situación presente. La atmósfera política está llena de cambios, interrogantes que están ante nosotros y que no podemos permitirnos ignorar, sino intentar responder; y me parece de la máxima importancia que la iniciativa parta de nosotros, que el Gobierno de la India no deba ser puesto en la situación de parecer estar condicionado por la agitación del país o por la presión interna y que nosotros debemos ser los primeros en reconocer las condiciones circundantes y en poner ante el Gobierno de Su Majestad las opiniones que procedentes de la experiencia personal y del cercano contacto con la vida diaria de la India nos dan derecho a mostrar.’

La actitud del Gobierno para Sri Aurobindo en esos días está reflejada en las siguientes cartas del Ayudante del Gobernador de Bengala a Lord Minto:

‘Yo atribuyo la siembra de doctrinas sediciosas a él, a Sri Aurobindo, en mayor grado que a cualquier otro individuo aislado en Bengala, o posiblemente en la India.’ Lord Minto debía de tener formada la misma opinión, porque escribió a Mr. John Morley: ‘Yo solamente puedo decir una vez más... que él es el hombre más peligroso con el que tenemos que habérmolas...’

Sri Aurobindo acudió y habló en la Conferencia de Barisal. Mientras tanto, el Gobierno había tomado la determinación de desembarazarse de él y decidió deportarlo. Este plan llegó a oídos de Sister Nivedita, la discípula irlandesa de Swami Vivekananda -también era ella revolucionaria y había mantenido contactos con Sri Aurobindo durante sus actividades. Ambos tuvieron una primera reunión en Baroda en 1902. Tras este encuentro ella supo de él que era un *Kaliupassa*, es decir, un revolucionario. Posteriormente, cuando Sri Aurobindo en 1903 creó un comité de cinco miembros en Bengala para llevar a cabo sus acciones allí, Sister Nivedita formaba parte del mismo. Ahora ella le avisaba para que abandonara la India Británica y trabajara desde el exterior; pero Sri Aurobindo tenía otra solución. El 25 de Diciembre de 1909 publicó una carta abierta a sus compatriotas en el *Karma Yogin* en la que hablaba del proyecto de deportación y que abandonaba el país, hecho que el denominó su última Voluntad y Testamento. Estaba seguro de que ésta echaría abajo la idea de deportación; y estaba en lo cierto.

Aun así, al Gobierno no se le iban a desbaratar los planes tan fácilmente. Sri Aurobindo recibió información de sus intenciones de registrar su despacho del *Karma Yogin* y así arrestarle. Él estaba en las oficinas del *Karma Yogin*, junto con otros, intercambiando ideas sobre la puesta en marcha de las siguientes acciones. Ramchandra Majumdar estaba preparado para la lucha. Sri Aurobindo pensaba en sus próximos movimientos. De repente, como él mismo ha descrito, le llegó un *adesh*: ‘Yo escuché una voz procedente de lo alto diciendo: “No; vete a Chandernagore.” Tras abandonar la cárcel solía oír voces. En tales días tenía por costumbre darles cumplimiento sin cuestionarlas.’

No perdió tiempo. A los diez minutos ya estaba en la orilla del Ganges donde subió a bordo de un barco para Chandernagore, en la India Francesa. Fue en Febrero de

1.910 cuando estuvo escondido en esta ciudad. De vez en cuando cambiaba de residencia para evitar ser detenido. Motilal Roy, un dirigente de Chandernagore, fue un instrumento fundamental en todas estas tácticas. Sri Aurobindo envió un mensaje a Sister Nivedita pidiéndole que se hiciera cargo de la dirección del *Karma Yogin* en su ausencia.

Incluso bajo tales tensiones la *sâdhanâ* de Sri Aurobindo seguía adelante y con gran intensidad. En los momentos de meditación solía ver imágenes de árboles, o a las cuatro diosas, que más tarde, en Pondicherry, cuando emprendió el estudio de los Vedas, las reconoció como Ila, Bharati, Mahi y Saraswati, las Diosas védicas.

Sri Aurobindo se preguntaba qué hacer a continuación. Algunos amigos le sugirieron que debería trasladarse a Francia. De nuevo apareció el *adesh*, y esta vez para que fuera a Pondicherry.

Volvió a Calcuta en Marzo de 1.910 en un barco tripulado por algunos jóvenes revolucionarios de Uttarpara. Allí se embarcó en el vapor *Dupleix*, bajo el nombre de Jyotin-dranath Mitter. El vapor partió para Pondicherry en la madrugada del 1 de Abril de 1.910.

VIII. EN PONDICHERRY

Pondicherry, enclavado en la costa sureste de la India, tiene una historia espiritual muy antigua. Según la tradición, el Rishi Agastya bajó del Norte y se

estableció en allí; en esa época esta población se llamaba de Vedpuri. Jouveau-Debreuil, un arqueólogo francés, suscribe esta tradición.

Sri Aurobindo llegó a la ciudad el 4 de Abril de 1.910 a las 4 de la mañana. El número 4 es, en su significado ocultista, 'la Realización supramental en el físico'. A partir de este momento, la práctica del Yoga de Sri Aurobindo se hizo cada vez más absorbente. Excluyó toda participación en actividades públicas y rechazó más de una petición para que presidiera las sesiones del restablecido Indian National Congress. Durante algunos años mantuvo una comunicación privada con las fuerzas revolucionarias que él dirigía a través de uno o dos individuos, pero pasado algún tiempo este compromiso también fue cancelado. Como su percepción del futuro crecía cada vez con más clarividencia, se dio cuenta de que la independencia definitiva de la India estaba asegurada. Aparte de esto, la magnitud del trabajo espiritual levantada ante él llegó a hacerse cada vez más clara y comprendió que esto consumiría todas sus energías.

Mientras estuvo en la cárcel de Alipore, el espíritu de Vivekananda le proporcionó la clave para lo que Sri Aurobindo más tarde calificó de 'Supermente'. Esta clave le llevó a ver cómo estaba actuando esta Consciencia-verdad en todas las cosas. Para el bienestar de la humanidad era esencial que esta Consciencia descendiera y transformara la tierra. Realmente, éste era el único camino para elevar a la humanidad por encima del penoso caos en que se encontraba. Como más tarde explicó a Barin: 'Si uno no puede elevarse hacia lo alto, es decir, al nivel supramental, apenas es posible tener conocimiento del último secreto del mundo. El problema del mundo no quedaría resuelto.'

Sri Aurobindo asumió que existe una evolución ascendente en la Naturaleza que va de la piedra a la planta, de la planta al animal, del animal al hombre. El hombre, debido a que está en este momento en la cima de una evolución en ascenso, se considera a sí mismo como situado en un estadio final de este proceso y cree que no puede haber nada sobre la tierra superior a él. En esto está equivocado. En su naturaleza física él es aún un animal en su pleno sentido, un animal que piensa y habla, pero un animal en sus hábitos materiales y en sus instintos. Indudablemente, la naturaleza no puede quedar satisfecha con tal imperfección. Ella se esfuerza para evolucionar a un ser que sea con respecto al hombre lo que éste es al animal, un ser cuya consciencia se eleve muy por encima de la del ser mental y de su dependencia de la ignorancia.

Sri Aurobindo vino a la tierra a alumbrar esta verdad al hombre. Enseñó que el hombre es un ser transicional que habita en una consciencia mental, pero con la posibilidad de obtener otra, la Consciencia-verdad, y de ser capaz de vivir una vida perfectamente armoniosa, bondadosa, bella, feliz y plenamente consciente. Sri Aurobindo dedicó todo su tiempo a instalarla en sí mismo -consciencia que él llamó 'supramental'- y a ayudar a aquellos que se reunían en su entorno para realizarla.

El objetivo de su Yoga es un auto-desarrollo interior, mediante el cual el que lo sigue puede, al mismo tiempo, descubrir el yo único en todo y evolucionar a una consciencia superior a la mental -una consciencia espiritual y supramental que transforme y divinice a la naturaleza humana.

Esto no significaba, como suponía la mayoría de la gente, que él se hubiera retirado a alguna cima de experiencia espiritual desprovista de cualquier interés adicional del mundo o de la India. No se puede entender así, porque el verdadero principio de su Yoga no era solamente realizar al Divino y lograr una consciencia espiritual completa, sino también asumir toda la vida y toda la actividad del mundo en el propósito de esta consciencia y acción espirituales, fundamentarlas en el espíritu y darle un significado espiritual. En su retiro, Sri Aurobindo mantuvo una profunda

preocupación por todo lo que ocurría en el mundo y en la India, e intervino activamente allí donde fue necesario, pero solamente con la fuerza espiritual y con la acción espiritual silenciosa.

Desde su llegada hasta Octubre de 1.910, permaneció en el domicilio de Shanker Chetty situado en la calle Comty Chetty, como huésped. Swami Vivekananda también había vivido en esta casa durante su visita a Pondicherry. Más tarde se trasladó a una vivienda que Sundar Chetty tenía en la Rue Suffren.

Varios años antes, un Yogi del Sur de la India, Nagai Japata, había vaticinado la llegada de Sri Aurobindo. Sabiendo que él abandonaría pronto su cuerpo, este Yogi convocó a sus devotos a una reunión con él. K. V. R. Iyenger, que era entonces el Zamindar (terrateniente) de Kadailam, le preguntó: ¿De quién tomaré yo una guía espiritual en el futuro? El gurú respondió: 'De un gran Yogi que llegará del Norte', y añadió que este gran Yogi estaría buscando refugio en el Sur, y que declararía tres cosas antes de su llegada. Sri Aurobindo, se recordará, se había referido a las tres aspiraciones de su vida -o las 'tres formas de locura', como él las denominaba- en una carta dirigida a su esposa, Mrinalini Devi. K. V. R. Iyenger percibió que era a Sri Aurobindo a lo que se había referido Nagai Japata, y fue a verle.

Con K. V. R. Iyenger fue también Ramaswamy Iyenger, conocido más tarde en el mundo literario tamil como 'Vad Ra'. Sri Aurobindo lo había vislumbrado en una visión antes de que se acercara a él, no como cuando vino la primera vez, un visnuhita de rostro suave, sino tal como llegó a ser posteriormente, después de una estancia de un año en Pondicherry, como un *sadhaka* barbudo.

K.V. R. Iyenger también ayudó a Sri Aurobindo económicamente y publicó el libro *Yogic Sâdhanâ*. Este libro fue el resultado de experimentos en la 'escritura automática'. Durante su redacción se veía una figura parecida a Raja Ram Nohan Roy. Barin había hecho en Baroda algunos escritos automáticos verdaderamente extraordinarios, y Sri Aurobindo decidió investigar, practicando esta clase de escritos él mismo, lo que había detrás de ello, pero los resultados no le satisficieron. Tras unos cuantos intentos más en Pondicherry, determinó abandonar la investigación.

Incluso antes de la llegada de Sri Aurobindo a Pondicherry, la ciudad había acogido a algunos revolucionarios y refugiados políticos procedentes de la India, como, por ejemplo, Subramanyam Bharati, Srinivasachari, Nayaswamy Iyer, V. Ramaswamy Iyenger, V. V. Aiyar, y otros. Algunos de ellos decidieron editar un periódico semanal en tamil, *India*, dedicado a sensibilizar la opinión pública sobre la independencia de la India.

El Gobierno Británico de la India continuaba recelando de Sri Aurobindo. Personas pertenecientes al C.I.D. eran apostadas para mantenerlo vigilado y, si fuera posible, secuestrarlo y devolverlo a la India Británica. Un rico estibador de Pondicherry, Nand Gopal Chetty, pareció estar dispuesto a participar en la ejecución de este inicuo plan. Sin embargo, no tuvo éxito; y el mismo día en que se suponía que se iba a materializar su plan de secuestro, fue decretada una orden de arresto contra él y tuvo que huir a Madrás.

Así pues, frustrados en su intento, los agentes secretos británicos urdieron otro plan para implicar a Sri Aurobindo. Ocultaron una lata conteniendo literatura sediciosa, parte de ella en bengalí, en el pozo de la casa de V. V. Aiyar, uno de los amigos de Sri Aurobindo. Simultáneamente estos funcionarios utilizaron a un hombre llamado Mayasen para que informara a la policía que Aiyar y otros individuos, estaban enrolados en acciones peligrosas, y que podría obtenerse alguna prueba registrando sus domicilios. Por suerte, uno de los criados de Aiyar vio el envase en el pozo, y con el consejo de Sri Aurobindo informó a la policía. La policía francesa se desplazó al domicilio y encontró

la caja con su literatura comprometedoras. Fue registrada la casa de Sri Aurobindo. Monsieur Nandat, el juez encargado de la investigación, se quedó perplejo al descubrir que a Sri Aurobindo le eran familiares los idiomas europeos, incluido el griego clásico. Esto generó en él su respecto e incluso fue tan lejos que le invitó a visitar su residencia privada.

Mayasen, el informante, al enterarse de que su plan había fallado y temiendo su detención acusándosele de falsa representación, huyó a la India Británica.

Continuó la persecución por parte del C.I.D. A Pondicherry llegó un tal Nagan Nag procedente de Khulna para ver si las bendiciones de Sri Aurobindo le curaban de la tuberculosis que padecía. Este individuo dio al C. I. D. la oportunidad de introducirse en el ámbito doméstico de Sri Aurobindo. Consiguieron que uno de sus agentes (Birendra Nath Roy) empleado como cocinero, acompañara a Nagan, y de este modo podría introducirse en el entorno privado de Sri Aurobindo. Pasados algunos meses, este 'cocinero' quiso volver a Bengala, de manera que pidió a la policía que enviaran un sustituto. La componenda era que el nuevo 'cocinero' reconocería a Birendra por su cabeza totalmente rapada y que después se reunirían en un hotel de la localidad. Cuando se acercaba el día de la llegada del sustituto Birendra se afeitó la cabeza, según se había acordado. Moni (Suresh Chakravarty), que se quedaba acompañando con Sri Aurobindo, también decidió, por alguna extraña coincidencia, afeitarse la cabeza. Birendra tuvo miedo, e intentó disuadirle, pero Moni insistió. Biren se asustaba cada vez más pensando que Moni podía haber descubierto su verdadera identidad. Al final, decidió confesar que era agente del C. I. D., y llorando se arrojó a los pies de Sri Aurobindo, ofreciéndole el dinero que le fue enviado por el Gobierno Británico.

En 1.912 el Gobierno Británico aumentó su presión sobre el Francés para entregar a los refugiados políticos que se habían establecido en la India Francesa. Todos ellos estaban bajo su custodia, y, naturalmente, se alarmaron al tener conocimiento de ello. Uno de ellos en particular, Subramanyam Bharati, un hombre de naturaleza excitable, preguntó a Sri Aurobindo qué haría si los franceses le retiraran la protección. Sri Aurobindo, con calma, le respondió: 'Mr. Bharati, yo no voy a moverme ni una pulgada de Pondicherry. Desconozco lo que me ocurrirá. En cuanto a Vd., puede hacer lo que le plazca.' Ante la contundencia de esta actitud, también él decidió permanecer en Pondicherry.

Éste era un tiempo de dificultades económicas. Sri Aurobindo, en cierta ocasión, escribió a Motilal Roy de Chandernagore: 'La situación en este mismo momento es que tenemos a nuestra disposición media rupia, más o menos...; no dudamos de que Dios proveerá, pero Él ha contraído la mala costumbre de hacer esperar hasta el último minuto.'

K. Amrita, más tarde Director del Ashram, solía permanecer en Pondicherry durante sus vacaciones escolares, y también sufría estrecheces económicas. Sri Aurobindo, a pesar de sus propias dificultades, le ayudaba. También concedió los derechos de autor de su libro *War and Self-determination* a su hermana Sarojini debido a que también se encontraba en una situación de extrema pobreza.

En cierta ocasión, estando en la cárcel de Alipore, Sri Aurobindo ayunó durante diez días. Ahora ayunaba de nuevo, pero esta vez por veintitrés días. En este período su trabajo, su ejercicio, su meditación y sus escritos se desarrollaban de la forma habitual sin que él acusara la menor señal de debilidad. Perdía peso, pero no encontraba ningún modo de compensarlo. Cuando terminó, no lo rompió poco a poco, sino que comenzó de inmediato a tomar la cantidad normal de alimento.

¿Cuál era la situación de la práctica del Yoga de Sri Aurobindo durante este período? Sri Aurobindo tenía ya desarrollados los poderes para hacer descender el plano

espiritual al material. Ya en 1.911, el 12 de Julio, escribía en una carta: ‘Estoy desarrollando los poderes necesarios para hacer descender el plano espiritual al material, y ya soy capaz de colocarme dentro de los hombres y transformarlos, eliminándoles la oscuridad y trayéndoles la luz, aportándoles un nuevo corazón y una nueva mente. Esto lo puedo hacer con gran rapidez y de una forma íntegra con aquellos que están cerca de mí, pero también tengo éxito con personas que están a miles de kilómetros de distancia. También se me ha concedido el poder de leer los rasgos y los corazones de los hombres, e incluso sus pensamientos, pero este poder no es completo de una manera absoluta, ni tampoco puedo utilizarlo siempre y en todos los casos. El poder de guiar la acción mediante el simple ejercicio de la voluntad también lo tengo desarrollado, pero todavía no es tan potente como los demás. Mi comunicación con el otro mundo me resulta aún difícil, aunque realmente, estoy en comunicación con algunos de los más grandes poderes. Pero de todo esto escribiré más cuando los obstáculos finales de mi camino sean despejados del sendero.’

La *sâdhanâ* y la obra de Sri Aurobindo estaban todavía esperando la llegada de alguien que iba a ser su verdadero colaborador: la Madre. Y ella, procedente de Francia llegó a Pondicherry el 29 de Marzo de 1.914.

IX. LA MADRE

El 29 de Marzo de 1.914, a las 3.30 de la tarde, Mirra Richard, actualmente conocida por todo el mundo como La Madre, se reunía por vez primera con Sri Aurobindo en el Sri Aurobindo Ashram.

Con antelación a su llegada a Pondicherry, en 1.910, ella había enviado un diagrama de la Estrella de David (hasta cierto punto parecido al símbolo de Sri Aurobindo), y cuando Sri Aurobindo explicó su significado simbólico, ella tuvo la confirmación de que se hallaba con aquel con quien estaba destinada a trabajar.

En este mismo primer encuentro le reconoció como el Ser que ha estado guiándole en su sâdhanâ y a quien ella solía llamar Sri Krishna.

Esto es lo que la Madre ha dicho acerca de su primer encuentro: ‘Yo me hallaba profundamente concentrada, viendo cosas en la Supermente, cosas que debían ser manifestadas, pero que, por alguna razón no lo fueron. Dije a Sri Aurobindo lo que había visto y le pregunté si se manifestarían. Él dijo simplemente “Sí”, y de inmediato vi que la Supermente había tocado la tierra y que estaba comenzado a ser realizada. Esta es la primera vez que fui testigo del poder de hacer real lo que es verdadero.’

Al día siguiente, el 30, escribió en su diario: “No importa que haya miles de seres sumergidos en la más densa ignorancia. Aquel a quien nosotros vimos ayer está sobre la tierra; su presencia es suficiente para demostrar que un día llegará en el que la obscuridad será transformada en luz, en el que Tu reino se establecerá, sin duda alguna, sobre la tierra.”

Nacida en París el 21 de Febrero de 1.878, la Madre tenía 36 años en el momento de este primer encuentro con Sri Aurobindo. Con ocasión de uno de los aniversarios de su nacimiento, dijo: ‘Yo he nacido en Francia, pero mi alma y predilección son hindúes.’

La Madre estaba por encima de lo humano, incluso desde su niñez. En un artículo escrito por K. D. Sethna y publicado en *Mother India* (Febrero, 1958) aporta alguna información relacionada con la vida de la Madre anterior a su llegada a Pondicherry. He aquí algunos extractos:

‘Durante toda su niñez, ella (La Madre) era consciente de la existencia detrás de ella de una fuerza sobrehumana, de que entraba frecuentemente en su cuerpo y trabajaba allí de un modo supranormal. Ella sabía que esta fuerza era su propio ser secreto. Podemos ofrecer algunos ejemplos de su acción.

‘Teniendo alrededor de siete años, un chico de casi trece, un bravucón solía burlarse de las niñas diciéndoles que eran unas inútiles. Un día le pidió: “¿Quieres callarte de una vez?” Pero él continuó mofándose. De repente, ella lo agarró, lo levantó en el aire y lo tiró al suelo de un golpe, a pesar de que ella era mucho más pequeña que él. El poder que había descendido sobre ella y la había hecho tremendamente fuerte fue reconocido por ella más tarde como Mahakali.

‘Otro ejemplo. Había ido a jugar a un bosque cerca de Fontainebleau. Estaba subiendo a pie una colina, cuando he aquí que sus pies resbalaron cuando comenzó a perder el equilibrio. La carretera estaba sembrada de piedras negras y cortantes. Mientras se estaba cayendo, sintió que alguien la sostenía en un regazo, por así decir, y la bajaba lentamente. Cuando llegó al suelo, se posó segura sobre sus dos pies para asombro y regocijo de todos sus compañeros.

‘Al cumplir los dieciséis años se hizo alumna de una academia para aprender a pintar. Era uno de los mayores estudios de París. Era la discípula más joven. Todos los demás tenían la costumbre de charlar y discutir entre sí. La llamaban la ‘Esfinge’. En cualquier momento que surgía alguna dificultad o altercado acudían a ella para resolver sus diferencias. Ella leía sus pensamientos, de manera que sus respuestas se dirigían con más frecuencia a sus construcciones mentales que a sus palabras y entonces ellos se veían sometidos a situaciones muy embarazosas. También tomaba sus decisiones sin el menor temor, aun cuando tuviesen relación con sus instructores. En cierta ocasión, una joven que había sido nombrada monitora del estudio se metió en unos libros de una señora mayor poco recomendables. Esta señora mayor era la Directora de la Academia y quería expulsar a la monitora. Entonces la joven fue en busca de la Esfinge para que intercediera. Mirra se compadeció de la chica, ya que conocía sus escasos recursos económicos y se dio cuenta de que si se le expulsaba del estudio, acabaría con sus ilusiones de dedicarse a la pintura. La Directora tenía que enfrentarse ahora con una decidida pequeña campeona. En primer lugar trató de convencerla recurriendo a su sensibilidad, pero al ver que hacía oídos sordos, la campeona optó por otra táctica. Un poco enfadada agarró la mano de la Directora y se la apretó con tal fuerza que creía que sus huesos iban a quedar estrujados. Inmediatamente se determinó que la joven permanecería en su puesto. Mahakali había intervenido de nuevo.

‘La Esfinge de la Academia tenía también el mismo comportamiento en su casa. Raramente sonreía o reía. Y por este motivo, en cierta ocasión, cuando tenía alrededor de veinte años, fue amonestada por su madre. Ella simplemente respondía que tenía que cargar con todos los sufrimientos del mundo. Su madre pensaba que se había vuelto loca. En otra ocasión fue recriminada por no escuchar lo que su madre le estaba diciendo que hiciera. Entonces le contestó que ningún poder terrestre podía ordenarle a que obedeciera.

‘Mientras su cuerpo dormía recibía instrucciones ocultas por diversos preceptores, alguno de los cuales fue encontrado por ella en el plano físico. Más tarde, conforme progresaba en el desarrollo interior y exterior, llegó a ser cada vez más clara y frecuente una relación psíquica y espiritual con uno de estos Seres, y aunque en ese momento desconocía casi completamente la filosofía y religiones hindúes, se sentía impulsada a llamarle Krishna, y a partir de entonces era consciente de que era con él -a quien ella sabía que se encontraría algún día- con quien la obra divina debía realizarse. Siendo pintora hizo de él un boceto físicamente impresionista.

‘Pasó algunos años en Tlemecen, Argelia, aprendiendo el más elevado ocultismo de un adepto polaco, Theon de nombre, y de su esposa francesa, todavía más profundamente experimentada.

La Madre describe sus años jóvenes como sigue: ‘Entre los once y los trece años, una serie de experiencias psíquicas y espirituales me revelaron, no sólo la existencia de Dios, sino también la posibilidad del hombre de encontrarse con Él o de revelarLo íntegramente en la consciencia y en la acción, o incluso manifestarLo sobre la tierra en una vida divina.’

En su diario espiritual *Prayers and Meditations*, encontramos anotadas varias experiencias que nos suministran vislumbres de su sâdhanâ y de su rol en la tierra. Aquí tenemos una: ‘Cuando yo era niña, -sobre los trece años y durante un año aproximadamente,- todas las noches, tan pronto como me acostaba, tenía la impresión de que salía de mi cuerpo y subía directamente por encima de la casa, y después por encima de toda la ciudad, muy alto, y entonces me veía a mí misma vestida con una magnífica túnica dorada, más larga que yo, y conforme yo me elevaba, esta túnica se ensanchaba, se extendía circularmente alrededor de mí para formarse algo así como un

enorme tejado que cubría toda la ciudad. A continuación veía salir de todas partes hombres, mujeres, niños, personas mayores, enfermos, desgraciados; se agrupaban bajo la túnica extendida, implorando ayuda, contando sus miserias, sufrimientos y dolores. En respuesta, la túnica, se adaptaba y se desplegaba según el estado de cada uno, y tan pronto como la tocaban, quedaban consolados y su salud recobrada, y volvían a sus cuerpos más felices y más fuertes de lo que jamás hubieran estado anteriormente.'

Su permanencia en Pondicherry duró menos de un año, debido al estallido de la Primera Guerra Mundial. Marchó a Francia el 22 de Febrero de 1.915. De Francia se fue al Japón en 1.916 donde permaneció por espacio de cuatro años, hasta que, de nuevo y definitivamente, volvió a la India.

En 1.919 Rabindranath Tagore encontró a la Madre en el Japón. Se alojaron en el mismo hotel por algún tiempo. Un día Rabindranath le propuso que se hiciera cargo de Shantiniketan, pero la Madre no aceptó la oferta puesto que tenía claro que su labor futura estaba al lado de Sri Aurobindo.

Una vez llegada a Francia solía escribir ocasionalmente a Sri Aurobindo, contándole sus experiencias. Sri Aurobindo le contestaba. En una carta fechada el 26 de Junio de 1.916 escribió: 'Poseer con seguridad la luz y la fuerza del Ser supramental, he aquí el principal objetivo al que, en este momento, está dirigiéndose el poder. Pero el progreso era entorpecido. Los viejos hábitos del pensamiento intelectual y de la voluntad mental vertían con abundancia sus sugerencias en la mente en cualquier momento que intentara permanecer abierta a la luz y al requerimiento Supramentales. De aquí que el conocimiento y la voluntad alcanzaran a la mente de una forma confusa, distorsionada y, con frecuencia, engañosa.'

El 15 de Agosto de 1.914, Sri Aurobindo había comenzado, en colaboración con la Madre, a publicar un periódico titulado *Arya*. El objeto de esta publicación era doble: primero, un estudio sistemático de los más elevados problemas de la existencia, y en segundo lugar, la formación de una vasta síntesis de conocimiento, armonizando las diversas tradiciones religiosas de la humanidad tanto de Oriente como de Occidente. Sus métodos eran realistas -en vez de racionales y trascendentales-, pero de un realismo que consistía en la unificación de las disciplinas intelectuales y científicas con las de la experiencia intuitiva. Se intentó también que esta doctrina sirviera como órgano de los diversos grupos y sociedades basados en su inspiración.

Simultáneamente se publicó en Pondicherry una traducción francesa del *Arya*, titulada *Revue de Grande Synthèse (A Review of the Great Synthesis)*. Esta publicación dejó de editarse al cabo de unos cuantos meses debido al creciente ritmo de la Primera Guerra Mundial.

El *Arya* serializó *The Life Divine, The Synthesis of Yoga, The Human Cycle, The Ideal of Human Unity, The Secret of the Veda, The Essays on the Gita, The Foundations of Indian Culture* y *The Future Poetry*. Además de estas obras había artículos breves: *The Wherefore of the Worlds, Annotated Texts -Isha Upanishad*, etc. y temas diversos como *The Soul of a Plant, The Question of the Month, The News of the Month, The South India Bronzes*, y otros. Sus escritos eran consecuencia del estudio y de la meditación. Un vasto poder descendía presionándole y era transmitido directamente a través su pluma.

A comienzos de 1.921 la publicación del *Arya* comenzó a ser discontinua. Fue muy beneficiosa, pero como Sri Aurobindo se hallaba en esos momentos más absorbido por el propósito real de su vida, el ascenso y descenso de la Supermente, encontraba cada vez menos tiempo para tales escritos.

La Madre volvió a Pondicherry de Abril de 1.920, para no abandonarla ya más. El 24 de Noviembre del mismo año se produjo una fortísima tormenta dañando el tejado

de la casa donde residía. Sri Aurobindo tuvo noticia de esto y de que los daños sufridos eran tan cuantiosos que era peligroso para la Madre su permanencia en la casa. Así pues, la invitó a que se trasladara al núm 41 de la Rue François Martin, donde él residía. (más tarde se llamaría Guest House).

En 1.921 se inició la meditación colectiva; se realizaba habitualmente alrededor de las cuatro de la tarde, seguida de charlas sobre diferentes temas.

El 1 de Enero de 1.922 la Madre se hizo cargo de toda la organización de la casa. En el mes Septiembre de ese mismo año se trasladaron al núm. 9 de la Rue de la Marine, la casa principal actual del Ashram, donde se encuentra el Mahasamadhi de Sri Aurobindo.

X. EL DESCENSO DE LA SOBREMENTE

La *sâdhanâ* de Sri Aurobindo continuó en su integridad. Rechazó más de una vez la propuesta para que presidiera las sesiones del Indian National Congress. A este respecto, su carta al doctor Munje, escrita en Agosto de 1.920, es especialmente iluminadora: ‘Como ya te he cableografiado, me encuentro incapaz para aceptar tu oferta de la Presidencia del Congreso de Nagpur... He comenzado, de forma definitiva, otra clase de trabajo con una base espiritual, un trabajo de reconstrucción espiritual, social, cultural y económica, de una calidad casi revolucionaria y estoy haciendo siempre, o al menos supervisando, una especie de experimento práctico o de laboratorio en ese sentido, al que necesito prestar toda la atención y energía de que dispongo. La he asumido como mi misión para el resto de mi vida...’

Siempre animaba a la *sâdhanâ* a quienes encontraba preparados para ella. Uno de sus discípulos, Ambubhai Purani, que militaba en el movimiento nacionalista, tomó contacto con Sri Aurobindo en Diciembre de 1.918. Sri Aurobindo le preguntó sobre su *sâdhanâ*. Purani describió sus esfuerzos añadiendo ‘...es difícil concentrarse en ella mientras la India no sea libre’. Entonces, Sri Aurobindo inquirió: ‘Suponte que se te da la seguridad de que la India será libre.’ Purani se hallaba desconcertado: ‘¿Quién puede dar tal seguridad?’ preguntó. Sri Aurobindo replicó: ‘Suponte que la doy yo.’ Esta respuesta satisfizo a Purani, quien dijo: ‘Si tú das la seguridad, puedo aceptarla.’ Volviéndose hacia él, Sri Aurobindo le dijo: ‘Entonces yo te aseguro que la India será libre.’

Una vez resuelto su problema personal, Purani se volvió a Gujarat. En su vuelta a Pondicherry en 1.921 se encontró con que el cuerpo de Sri Aurobindo resplandecía con un brillo blanco cremoso. Sri Aurobindo le explicó que cuando la Consciencia superior desciende desde el nivel mental al vital, e incluso debajo del vital, entonces tiene lugar una gran transformación en el sistema nervioso y en el ser físico. Unos días más tarde Purani le preguntó: ‘¿Qué es lo que estás esperando?’ Sri Aurobindo le respondió con su habitual voz suave: ‘Es cierto que ha descendido la Consciencia Divina, pero todavía no lo ha hecho al ser físico. Mientras no se lleve a cabo esta labor, no puede decirse que la obra haya sido terminada.’

A mediados del invierno de 1.921 ocurrió el famoso incidente de la lluvia de piedras. Vattal, un cocinero, fue despedido. Furioso, se dirigió a un musulmán, muy entendido en magia negra. Este fakir comenzó a lanzar piedras sobre una de las casas del Ashram, desmaterializándolas en un lugar, y rematerializándolas en otro. Se mandó buscar a la policía pero desistió en su investigación por miedo cuando una piedra pasó a toda velocidad por entre las piernas de uno de los miembros. El objetivo particular era un sirviente de la casa. La Madre, a partir del conocimiento de ello, determinó que tenía que depender de algo que relacionara al sirviente con la casa. Éste fue expulsado y todo volvió a la normalidad.

El cocinero, Vattal, cayó extremadamente enfermo. Su esposa apeló a Sri Aurobindo, quien en su generosidad le perdonó diciendo. “Esta insignificancia no es motivo para que muera.” Y Vattal se recuperó.

En 1.923 los discípulos decidieron celebrar su cumpleaños. Sri Aurobindo recalcó: ‘Es viviendo la Verdad como podemos celebrarlo.’

Al año siguiente, en 1.924, haciendo algún comentario sobre esta conmemoración, manifestó: ‘Prefiero comunicar a través de la consciencia silenciosa, porque el discurso nos remite a la mente, mientras que a través del silencio de la consciencia puede alcanzarse algo más profundo.’

Dos años más tarde, el 24 de Noviembre de 1926, ocurrió algo trascendental: el descenso de la Sobremente al físico. Entre aquellos que estaban familiarizados con los escritos de Sri Aurobindo, esta fecha es conocida como el “Día de la *Siddhi* (realización)”. Es uno de los cuatro señalados para la celebración del *dharsan*.’

Desde los primeros días de este año los sadhakas sentían cada vez más la presión de un poder superior y comenzaron a dirigirse a la Madre para orientarse espiritualmente.

Había una especie de expectación en la atmósfera, y en la tarde del 24 de Noviembre, respondiendo al aviso que se les envió, los sadhakas se reunieron en el pórtico donde habitualmente se meditaba; aunque resulte extrañamente coincidente, estaban presentes veinticuatro aspirantes. Sobre la pared de fondo, detrás de Sri Aurobindo y la Madre, había colgada una cortina con un dibujo bordado en oro que escenificaba tres dragones chinos; tras bendecir a los discípulos tuvo lugar una breve meditación. Aunque siempre existía una atmósfera luminosa en el Ashram, en este día se hizo mucho más patente. Sri Aurobindo describió este acontecimiento como sigue:

‘El 24 de Noviembre de 1.926 se produjo el descenso de Krishna al físico. Krishna no es la luz del Supramental. La bajada de Krishna significa la venida de la Divinidad Sobremental, preparadora ... del descenso de la Supermente y del *Ananda*.’

El descenso de la Supermente a la consciencia terrestre tendría lugar treinta años más tarde: en 1.956.

Muy poco después de este Noviembre, Sri Aurobindo abandonó todo contacto personal con los discípulos y visitantes retirándose a sus habitaciones. Así pues, la Madre se hizo cargo de todo el Ashram. Algunos sadhakas se sintieron molestos con la reclusión de Sri Aurobindo, quien les tranquilizó de esta manera: ‘Vosotros creéis que la Madre no os puede servir de ayuda... Si no pudierais beneficiaros de su ayuda, todavía menos podríais hacerlo de la mía. Pero en cualquier caso, no tengo la intención de alterar el planteamiento establecido para que todos los discípulos sin excepción reciban la luz y la fuerza de ella, y no directamente de mí, y ser guiados por ella en su progreso espiritual. He dispuesto las cosas, no para llevar a cabo un proyecto temporal, sino porque es la única solución real y eficaz, siempre que vosotros estéis abiertos y receptivos, (considerando lo que la Madre es y sus poderes).

Sobre esta época se tenía la impresión general de que el Yoga de Sri Aurobindo no era original, que sólo los términos que él utilizaba -por ejemplo, ‘supramental’- eran originales, y que los antiguos Yogis ya lo habían practicado hace mucho tiempo... Para corregir esta impresión, Sri Aurobindo escribió: “Existe la idea de que este Yoga fue intentado un sinnúmero de veces en el pasado, de que la Luz descendió y de que se replegó una y otra vez. Esto no parece ser correcto. Encuentro que el Supramental no ha sido descendido al cuerpo físico; de otro modo estaría aquí. Por lo tanto no debemos hacer insignificante nuestro esfuerzo y sembrar obstáculos en el camino de su realización.’

La *sâdhanâ* de la Supermente continuó. La base para este descenso estaba siendo preparada.

En 1.935 Sri Aurobindo declaró: ‘Hay ya más de cinco o seis en el Ashram que al menos han tenido alguna realización del Divino. Algunos también tienen realizaciones vedánticas, y otros, de la *bhakti*. Pero todo esto no cuenta porque lo que en el exterior es una realización plena, aquí no es más que el comienzo de la *siddhi*. Aquí las realizaciones se manifiestan en el proceso de transformaciones de de la naturaleza: en primer lugar, la física; después, su espiritualización y, finalmente, su supramentalización.’

El 24 de Noviembre de 1.938, alrededor de las dos de la tarde, Sri Aurobindo resbaló en su habitación y se fracturó seriamente su pierna derecha. El *dharsan* programado para ese día tuvo que ser suspendido.

‘Las fuerzas hostiles habían intentado muchas veces impedir eventos como el *dharsan*,’ declaró Sri Aurobindo, ‘pero yo tuve éxito en rechazar todos sus ataques. En el momento de tener el accidente estaba ocupado en proteger a la Madre y me olvidé de mí mismo. No pensé en que los enemigos me atacarían. Éste fue mi error.’ Y de nuevo, en otro contexto: ‘Por supuesto que lo acepto como un acto de la batalla.’

Debido a este accidente, algunos médicos y discípulos tuvieron la oportunidad de servirle personalmente

Tras su retiro físico en Noviembre de 1.926, Sri Aurobindo daba *dharsan* tres veces al año: el 21 de Febrero -fecha del nacimiento de la Madre-, el 15 de Agosto - aniversario de su nacimiento -, y el 24 de Noviembre -‘Día de la *Siddhi*’. Después de 1.939 fue añadido el 24 de Abril - fecha de la llegada definitiva de la Madre a Pondicherry-, como el día del cuarto *dharsan*.

En cierta ocasión, le preguntaron a un *sadhu* ciego que había venido al *dharsan* cuál era el beneficio que le reportaba su asistencia ya que no podía ver. El *sadhu* respondió: ‘Para mí es mucho más importante que Sri Aurobindo proyecte su mirada sobre mí.’ ¡Cuántas personas se sintieron realizadas cuando, permaneciendo de pie ante su presencia, el Maestro penetraba con su mirada en las profundidades del ser de cada uno! No es de extrañar que volvieran una y otra vez. ¡Cuán maravilloso hubiera sido si hubieran tenido la oportunidad de verle cada mes! Y estos deseos le fueron transmitidos. Pero no accedió a su cumplimiento. ‘Si hubiera salido una vez al mes, respondió, el efecto de mi salidas quedaría reducido en un tercio’.

Lámina 5. Diciembre de 1.950. Mahasamadhi.

Lámina 6. El samadhi de Sri Aurobindo en el Ashram.

Lámina 7. Los principales edificios del Ashram.

Lámina 8. En el Campo de Deportes del Ashram; desfile el 1 de Diciembre, aniversario del Shri Aurobindo's International Centre of Education.

Lámina 9. Un modelo que muestra una imagen de la arquitectura de Auroville, la ciudad universal del futuro.

XI. LA FUERZA ESPIRITUAL EN ACCIÓN

Sri Aurobindo estaba muy pendiente de todo lo que ocurría en el mundo. Cuando en Noviembre de 1.939 estalló la Segunda Guerra Mundial, al principio no se relacionó activamente con ella. Sin embargo, una vez que los franceses se rindieron a los nazis y las fuerzas británicas hubieran evacuado vía Dunquerque, puso su fuerza espiritual detrás de los aliados. Después tuvo la satisfacción de ver que el incontenible avance de los victoriosos alemanes se detenía casi inmediatamente y que el curso de la guerra comenzaba a orientarse en la dirección opuesta.

Hay un poder dinámico espiritual que puede ser poseído por aquellos que están avanzados en la consciencia espiritual. Era esta fuerza la que, una vez alcanzada, Sri Aurobindo, que al comienzo no la utilizaba más que en un campo limitado de su trabajo personal, aplicaba constantemente sobre las fuerzas universales.

El 13 de Marzo de 1.944, Sri Aurobindo escribía a un discípulo: ‘Realmente, mi fuerza, en cuanto al Ashram y sus circunstancias se refiere, no tiene límites. Como sabes, está siendo ampliamente utilizada para ayudar al curso adecuado de la guerra y a los procesos de transformación de la humanidad.’

En otra carta explicaba a uno de sus discípulos las razones de su intervención: ‘No debéis pensar de ella como de una guerra entre naciones; e igualmente aplicable a la India; se trata de una lucha por un ideal que debe establecerse sobre la tierra en la vida de la humanidad, por una Verdad que todavía tiene que realizarse plenamente y contra una obscuridad y falsedad que están intentando inundarlas en un futuro inmediato. Son las fuerzas existentes tras los acontecimientos bélicos lo que debe tenerse en consideración y no esta o aquella circunstancia superficial... No debe haber la más mínima duda de que si venciera uno de los contendientes, se produciría el fin de toda libertad y esperanza de luz y de verdad, y la obra que debe hacerse estaría sujeta a condiciones que la harían humanamente imposible; existiría un reino de falsedad y de obscuridad, opresión cruel y degradación en la mayor parte de la raza humana; semejante gente en esta tierra no se la imaginaría, ni podría, en absoluto, llevar a cabo. Si el otro contendiente, que se había declarado en favor del futuro libre de la humanidad, triunfase, este terrible peligro se habría alejado, y creado las condiciones en las que existiría una oportunidad para desarrollar el Ideal y verificar la obra del Divino que debe realizarse, para que la Verdad espiritual por la que nosotros nos mantenemos en pie se establezca sobre la tierra. Aquellos que luchan por esta causa están luchando por el Divino y contra el reino amenazador del *asura*.’

Sri Aurobindo contribuyó económicamente a las necesidades de la guerra.

En 1.942, una vez finalizada, cuando Sir Stafford Crips vino con su propuesta para garantizar a la India un Estatus de Soberanía plenamente independiente, Sri Aurobindo recomendó que se aceptara. Los líderes políticos hindúes, sin embargo, no estaban en disposición de escucharle.

Sri Aurobindo volvió a su confianza en el solo uso de la fuerza espiritual contra los agresores. Por diversas razones, no había intervenido con esta fuerza contra la agresión japonesa, hasta que llegó a ser evidente que el Japón intentó atacar, e incluso invadir y conquistar la India. En tales circunstancias la utilizó de nuevo y tuvo la satisfacción de ver que el avance victorioso de los japoneses, que hasta entonces barría

todo lo que se le ponía por delante, se tornaba de repente en una rápida, aplastante y, finalmente, inmensa y abrumadora derrota.

Pasado algún tiempo también tuvo la satisfacción de ver que sus previsiones acerca del futuro de la India estaban plenamente justificadas, de manera que ella se mantuvo independiente, a pesar de las dificultades internas.

Escribió: “Dirigir interiormente es un millón de veces más fácil que hacerlo exteriormente. Supongamos que deseo que el General X golpee al compañero de Y a espaldas de G. Pongo la fuerza adecuada sobre él, y se despierta, y con su conocimiento y capacidad militares hace que lo correcto se lleve a cabo. Pero si yo, no teniendo en mí, de forma expresa o implícita, espíritu de conocimiento militar, le escribo y digo “Haz esto; haz lo otro.”, él no lo hará y yo tampoco seré capaz de hacerlo. Son operaciones de dos esferas de consciencia completamente diferentes.

También utilizaba pacíficamente su fuerza en otras ocasiones. Veamos lo que dice: ‘En España yo gozaba de un éxito espléndido: el General Miaja era un instrumento admirable por su fácil manejo. La efectividad de la Fuerza depende del instrumento. En el País Vasco constituyó un fracaso estrepitoso. El Negus fue un buen instrumento, pero la gente de su entorno, aunque excelentes luchadores, estaban muy mal organizados e indisciplinados. En Egipto no hubo éxito. En Irlanda y Turquía se produjo un enorme triunfo. En Irlanda hice exactamente lo que deseaba hacer en Bengala.’

Un verso de *Savitri*: ‘El mundo, no sabiéndolo el mundo, ella se mantenía en pie’ en-caja precisamente en su acción.

En otro momento dijo Sri Aurobindo: ‘Resultaría ridículo y también arrogante si yo dijera que actué durante tres años por el éxito de la revolución rusa. Yo fui una de las influencias que trabajaron para convertirla en un éxito.’

El 15 de Agosto de 1.947 la India se convirtió en un Estado independiente. Mostramos a continuación algunos extractos del mensaje de Sri Aurobindo, preparado para esta ocasión, donde depositó sus sueños para el futuro.

‘El 15 de Agosto de 1.947 es la fecha de mi cumpleaños y, naturalmente, gratificante para mí haber asumido este vasto significado. Considero esta coincidencia, no como un accidente fortuito, sino como la sanción y el sello de la Fuerza Divina que guía mis pasos en la obra con la que comencé a vivir, el inicio de su fruición plena. Sin duda, en este día he podido observar casi todos los movimientos del mundo que yo esperaba ver cumplidos en el curso de mi vida, aunque entonces se vieran como sueños impracticables, llegando a cristalizarse o a realizarse a su modo. El primero de estos sueños fue un movimiento revolucionario que creara una India libre y unida. La India hoy es libre, pero la unidad no se ha cumplido... pero cualesquiera que sean los medios, y de la marea que sea, la división tiene que desaparecer. La unidad debe y será conseguida, porque es necesaria para la grandeza del futuro de la India.’

‘Otro sueño fue el resurgir y la liberación y de los pueblos de Asia y la recuperación de su gran rol en el progreso de la civilización humana. Asia ha surgido; amplias partes son ahora completamente libres o están siendo liberadas en este momento; otras, todavía sometidas o parcialmente sometidas, están en movimiento a través de cualquier clase de lucha hacia la libertad.’

‘El tercer sueño era la unidad de todas las naciones formando la base exterior de una vida más bella, más luminosa y más noble para toda la humanidad.’ ‘Un nuevo espíritu de unidad se impondrá en la raza humana.’

‘Otro sueño, el regalo espiritual de la India al mundo, ha comenzado ya. La espiritualidad de la India se está introduciendo en Europa y América de una forma cada vez más creciente.’

‘El sueño final era un paso en la evolución que elevaría al hombre a una consciencia superior y más vasta y se iniciaría la solución de los problemas que le han desconcertado y vejado desde que por vez primera comenzó a pensar y soñar sobre la perfección individual y la sociedad perfecta.’

XII. EN EL FÍSICO SUTIL: EL DESCENSO SUPRAMENTAL

El 5 de Diciembre de 1.950, a la 1,26 de la madrugada, Sri Aurobindo dejó su cuerpo físico manteniéndose radiante durante más de ciento once horas ‘con una concentración sobrecargada de Luz Supramental.’ Se retiró físicamente ‘obviamente para desarrollar cosas’, esto es, intentar que la Supermente descienda a la materia.

La Madre anunció: ‘El funeral de Sri Aurobindo no ha tenido lugar hoy.’. Su cuerpo está saturado de tal concentración de Luz Supramental que no muestra señal alguna de des-composición y quedará sobre su cama mientras permanezca en tal estado.’

Otros comunicados realizados por la Madre en ese momento manifestaban lo siguiente:

‘Señor, esta mañana me has dado la seguridad de que Tú permanecerías con nosotros hasta que tu obra esté acabada, no sólo como una consciencia que guía e ilumina, sino también como una presencia dinámica en acción. Has prometido también, en términos inequívocos que Tú estarías aquí íntegramente y que no abandonarías la atmósfera terrestre hasta que la tierra estuviese transformada. Da por seguro de que nosotros podemos ser merecedores de esta maravillosa Presencia y de que en adelante todas las cosas en nosotros estarán concentradas en la única voluntad de estar cada vez más perfectamente consagrados al cumplimiento de Tu sublime obra.’

‘Cuando le pregunté por la resurrección, respondió con toda claridad: “Debo dejar el cuerpo a propósito. No lo volveré a tomar. Me manifestaré de nuevo en el primer cuerpo supramental hecho de un modo supramental.”’

‘Estamos ante su Presencia; ha sacrificado su vida física para ayudar más plenamente a su obra de transformación.’

El 9 de Diciembre, cuando la Luz había comenzado a desvanecerse, su cuerpo fue introducido en un ataúd de madera de palisandro y colocado en el patio del Ashram bajo el Service Tree. El *shamadi* se convirtió en un remanso de paz para la meditación y realización de los sadhakas, y un motivo de peregrinación para los visitantes procedentes de todos los confines de la tierra.

‘La gente desconoce el enorme sacrificio que ha hecho por el mundo’ dijo la Madre.. ‘Hace aproximadamente un año, mientras yo estaba comentando una serie de cosas, observé que me sentía como abandonando este cuerpo mío. Él habló en un tono muy firme: “No; eso no puede ser. Si es necesario para esta transformación, debo irme; serás tú quien complete nuestro Yoga del descenso y transformación supramentales.”’

Según la Madre, Sri Aurobindo tiene un hogar permanente en el físico sutil (la región próxima a la tierra), a donde puede ir todo aquel que desee verle. En este lugar, su forma es similar a la de aquella que tenía estando sobre la tierra, pero con una paz e inmortalidad espléndidas.’

La sâdhanâ y la obra continuaron en los planos físico y suprafísico. Un acontecimiento de gran importancia sucedió seis años después de que Sri Aurobindo hubiera dejado su cuerpo. Un rumor flotaba en círculos próximos a Sri Aurobindo y era que el año 1.956 iba a ser muy significativo, y de manera concreta el día 23 de Abril, -23.4.56-. El evento, sin embargo, el descenso de la Supermente, largamente esperado, tuvo lugar dos meses antes: el 29 de Febrero de 1.956. La Madre lo describió de esta manera:

‘Esta tarde, la Presencia Divina, concreta y material, estuvo aquí presente entre vosotros. Yo tenía una forma viviente áurea, y me enfrentaba a una enorme y sólida puerta de oro que separaba el mundo material del mundo Divino. Mientras miraba a la puerta, supe y deseé, en un singular movimiento de consciencia, que “el tiempo había llegado”, y levantando con ambas manos un potente martillo de oro, lancé un único golpe, uno sólo, sobre la puerta y saltó hecha añicos. A continuación la Luz, la Fuerza y la Consciencia supramentales irrumpieron anegando toda la tierra en un continuo fluir.’ La Madre, acerca del 24 de Abril de 1956, recalcó: ‘La manifestación del supramental sobre la tierra no es una promesa, sino un hecho vivo, una realidad. Está en acción aquí, y un día llegará en el que el más ciego, el más inconsciente, incluso el más renuente se verá obligado a reconocerlo.’ La Madre también dio el siguiente mensaje.

Señor, Tú has querido, y yo ejecuto
Una nueva luz se difunde sobre la tierra
Nace un nuevo mundo.
Las cosas que se prometieron están cumplidas.

Cuatro años más tarde, el 29 de Febrero de 1.960, la Madre declaró: ‘En lo sucesivo, el 29 de Febrero será el Día del Señor.’

Recordemos lo que la Madre ha dicho: ‘Lo que nosotros hagamos, en tanto en cuanto sea exitoso, se considerará como un comienzo, no una conclusión. Es la fundamentación de una nueva consciencia sobre la tierra -una consciencia con infinitas posibilidades de manifestación.’

En cierta ocasión un discípulo condujo la atención de la Madre a lo que Sri Aurobindo había dicho: que ‘La Consciencia Supramental entrará en una fase de poder de realización en 1.967’, y le preguntó: ‘¿Qué significa exactamente “poder de realización”?’ La Madre respondió: ‘Actuar decisivamente sobre la mente del hombre y en el curso de los acontecimientos.’ La conversación continuó así:

Discípulo: ‘¿Cuál es el efecto del ‘poder realización’ sobre el propio ser físico de la Madre, y a continuación, el efecto sobre los demás y el mundo en general -incluidos los problemas pendientes del mundo de hoy?’

La Madre: ‘Podemos esperar con un poco de paciencia, y lo sabremos.’

XIII. UN FUTURO SUPRAMENTAL

A continuación exponemos algunos extractos breves de los escritos de la Madre que arrojan luz sobre alguno de los aspectos de un futuro supramental.

1.958: ‘La substancia supramental está ahora diseminada en casi todas las partes de la atmósfera terrestre, preparando la emergencia de intermediarios y superhombres, una creación completamente nueva dentro del tiempo -y actuando sobre el hombre mental, de tal manera que le coloca en relación consciente con la nueva creación.’

‘Lo único en el mundo que me parece todavía intolerable ahora, consiste en todo el deterioro físico, los sufrimientos físicos, la fealdad, la impotencia para expresar la capacidad de belleza que contiene todo ser. Pero esto también será conquistado un día...; pero cuanto más uno desee descender a la materia, más debe elevarse en la consciencia.’

‘Tal como se desarrollan los comienzos de la vida supramental, la cual está próxima a ser realizada en la evolución del universo, -tal vez no de una forma vistosa pero sí segura-, parece cada vez más evidente que uno de los aspectos más renuentes a acercarse a ella es la actividad intelectual.’

‘Esta nueva substancia, que está difundiéndose y actuando en el mundo, posee una simpatía, un poder y una alegría tan intensos, que toda actividad intelectual en comparación con ella es fría y árida. Y esto es por lo que cuanto menos habla uno de estas cosas, tanto mejor.’

‘Un único instante, una sola vibración de amor profundo y verdadero, un solo instante de profunda comunión con la Gracia Divina, acerca mucho más a la meta, que todo tipo de posibles explicaciones.’

‘Puede decirse incluso que un tipo de sensación refinada, sutil, clara, luminosa, nítida, que penetra profundamente, te abre la puerta mucho más que las más inteligentes explicaciones. Y si vamos un poco más allá de esta experiencia, parecería como que al llegar a la obra de transformación del cuerpo, cuando algunas de sus células, más preparadas que otras, más refinadas, sutiles y plásticas, comienzan a sentir la presencia concreta de la Gracia divina, de la Voluntad divina, del Poder divino, de un conocimiento no intelectual sino por identidad, cuando tú experimentas esto, incluso, como decimos, en las células de tu propio cuerpo, entonces la experiencia es tan total, tan imperativa, tan vívida, objetiva y verdadera que todo lo demás se nos antoja como un sueño de vanidades.’

‘Parecería como si uno jamás hubiera comprendido nada realmente porque no fue capaz de comprender con su cuerpo.’

1.959: ‘Por el simple hecho de que vives sobre la tierra en este momento -seas consciente de ello o no, o incluso lo desees o no- ya estás absorbiendo con el aire que

respiras esta substancia supramental, la cual está impregnando la atmósfera de la tierra y ocupada en cosas que manifestará todas de un golpe, tan pronto como hayas dado el paso decisivo.’

1.961: “Dos señales irrefutables constatan que uno está en relación con el Supramental: 1ª, una perfecta y constante igualdad, y 2ª, una absoluta seguridad en el acto de conocer.

‘Para ser perfecto, la igualdad debe ser incommovible, espontánea y natural frente a todas las circunstancias, a todos los acontecimientos, a todos los contactos, materiales o psicológicos, sea cual sea su carácter e impacto.’

1.963: *Pregunta:* ‘¿Es posible ahora una transmutación directa, sin pasar a través del nacimiento, puesto que ha descendido el Supramental a la tierra?’

Respuesta: ¿Que si es eso posible? Todo es posible. ¿Qué quieres saber? ¿Qué si esto se ha realizado ya?’

‘Sí.’

Respuesta: ‘No ha bajado al plano más material; pero es perceptible para el físico sutil; sí, perceptible mediante los sentidos intermediarios, situados entre los físicos y los del físico sutil; es perceptible, por ejemplo, como un aliento que uno siente, como una brisa luminosa, como olor de algún perfume sutil. Naturalmente, ellos sólo se dan cuenta de quién tiene una visión interior. Pero para los sentidos más materiales todas esas cosas no tienen la permanencia dada por el cuerpo físico como nosotros lo conocemos materialmente. Hay fenómeno, sí; incluso una visión, pero de una naturaleza pasajera. Es la estabilidad de la materia, su fijeza, lo que no se ha obtenido.’

1.965: ‘Se dice que Vivekananda fue una encarnación (*vibhuti*) de Shiva; pero Shiva expresó claramente su voluntad de venir a la tierra solamente con el mundo supramental. Vendrá cuando en la tierra esté preparada para la vida supramental. Y casi todos estos seres lo harán -están esperando a que llegue ese momento; no desean la lucha y la obscuridad del presente.’

1.966: ‘La gente tiene prisa; desea ver los resultados inmediatamente. Y después se cree que está haciendo bajar al Supramental -hace bajar a alguna pequeña individualidad vital que juega con ella, y al final hace que esta gente se monte alguna comedia peligrosa.’

‘Pero el verdadero Poder, el Poder que Sri Aurobindo denomina ‘supramental’, jamás puede manifestarse, a menos que tú estés absolutamente liberado de todo egoísmo en todas sus formas. De esa manera no existe ningún peligro de que su ser sea objeto de abuso. No se manifestará salvo a través de un ser que haya alcanzado perfectamente el completo desapego interior. Os he dicho que esto es lo que Sri Aurobindo espera que nosotros hagamos; podéis decirme que es difícil, pero, repito, nosotros no estamos aquí para hacer cosas fáciles, estamos aquí para hacer cosas difíciles.’

1.968: ‘[En una experiencia tenida de] una potente y prolongada infiltración de fuerzas supramentales en el cuerpo, en todas y cada una de sus partes al mismo tiempo, como si todo él se bañara en estas fuerzas con una suave fricción, la región que va desde debajo de la cabeza al cuello fue la menos receptiva.’ (La Madre escribió esto en una nota fechada el 26/27 de Noviembre de 1.968)

1.969: El día 1 de Enero de 1.969, a las 2 en punto de la madrugada, una Consciencia descendió al corazón de la tierra y se estableció allí. ¡Fue un descenso sumamente maravilloso, lleno de luz, fuerza, poder, alegría y paz, que inundó toda la tierra!

‘Desde el comienzo de este año una nueva consciencia esta en acción sobre la tierra, para preparar a un hombre de nueva creación: el Superhombre. Para que esta creación sea posible, la substancia que constituye el cuerpo del hombre debe someterse a un gran cambio; debe hacerse más receptiva a la Consciencia y más plástica bajo su acción.’

‘En la creación supramental no existirán más religiones. Toda vida será la expresión, el florecimiento de las formas de la Unidad Divina que se manifiesta en el mundo. Ni existirá tampoco lo que ahora los hombres denominan dioses. Estos grandes seres divinos mismos serán capaces de participar en la nueva creación, pero para esto deberán asumir sobre la tierra lo que nosotros denominamos substancia supramental. Y si hay algunos que eligen permanecer en su mundo, tal como son, si deciden no manifestarse físicamente, su relación con los demás seres del mundo supramental en la tierra será una relación de amistad, de colaboración, de igual a igual, debido a que la esencia divina superior se habrá manifestado en los seres del nuevo mundo supramental que habitan la tierra.’

‘Cuando la substancia física sea supramentalizada, nacer sobre la tierra en un cuerpo no será un motivo de inferioridad, sino más bien lo contrario, habrá ganado una plenitud que no podría obtenerse de otro modo.’

‘Todo esto es del futuro, un futuro que ha comenzado, pero que llevará algún tiempo antes de que se realice íntegramente. Mientras tanto, nosotros quedamos en una situación muy especial, extremadamente especial, que no tiene precedentes. Estamos asistiendo al nacimiento de nuevo mundo, completamente joven, muy débil -débil no en esencia, sino en su manifestación exterior- todavía no reconocido, todavía no sentido, negado por la mayoría; pero está aquí; está aquí esforzándose por crecer y completamente seguro del resultado. Sin embargo, el camino para alcanzarlo aquí es un camino nuevo que jamás ha sido trazado antes; nadie holló este camino, nadie hizo eso. Es un comienzo, un comienzo universal. Por lo tanto es una aventura absolutamente inesperada e imprevisible.’

XIV. EL MAESTRO Y EL GUÍA

‘ENSEÑANZA, EJEMPLO, INFLUENCIA’ -éstos son los tres instrumentos del *gurú*, Sri Aurobindo.

Una carta de Sri Aurobindo a Barin, su hermano más joven, escrita el 7 de Abril de 1.920, arroja alguna luz sobre la posición de un gurú: ‘Primero sobre tu Yoga. Tú quieres que me haga cargo de tu Yoga, y yo estoy deseando hacerlo, es decir, entregarle a Aquel que nos está moviendo por su divina *bhakti* tanto a ti como a mí, sea secreta o abiertamente. Pero debes saber que el resultado necesario será que tú deberás seguir este camino especial que Él me ha otorgado y al que yo llamo Yoga Integral.’

Sri Aurobindo también aclaró en otra ocasión: ‘El Maestro es aquel que se ha elevado a una consciencia y ser superiores, y que está considerado con frecuencia como su manifiesta-ción o representante. No sólo ayuda mediante su enseñanza y, todavía más, mediante su influencia y ejemplo, sino también mediante un poder de comunicar su propia experiencia a los demás.’

En todas las disciplinas yóguicas, y tanto más en el Yoga Integral, son indispensables la inspiración del Maestro y, en las etapas difíciles, su control y su presencia. De otro modo sería imposible atravesarlo sin muchos tropiezos y errores que podrían impedir toda posibilidad de éxito. Por lo que a Sri Aurobindo se refiere, su correspondencia y sus conversaciones vespertinas revelan solamente una forma infinitesimal de cómo ayuda y guía a sus discípulos. Su aportación era mayormente a través de la comunicación interior y de la acción interior.

Sri Aurobindo ha dicho que ‘el *gurú*’ es un hombre que ayuda a sus hermanos, un niño dirigiendo a niños, una luz que enciende otras luces, un Alma despierta que despierta a las almas...’ Esto es lo que él estuvo haciendo todo el tiempo. Expuso a sus discípulos todas las dificultades del sendero.

Explicaba en una de sus cartas: ‘El camino del Yoga en nuestro caso tiene un propósito diferente del de los demás, porque su objeto no es solamente elevarse por encima de la ordinaria e ignorante consciencia del mundo, sino hacer bajar el poder supramental de esta consciencia divina a la ignorancia de la mente, de la vida y del cuerpo para transformarlos, para manifestar al Divino aquí y crear Vida divina en la Materia. Ésta es una meta extremadamente difícil y un yoga difícil; para muchos, o para la mayoría, parecerá imposible. Todas las fuerzas establecidas de la consciencia del mundo ignorante y ordinario se oponen a él, y lo niegan, e intentan evitar que se propague, y el *sadhaka* encontrará su propia mente, vida y cuerpo saturados de los más obstinados impedimentos para su realización. Si puedes aceptar el ideal incondicionalmente, hacer frente a todas las dificultades, dejar atrás el pasado y sus lazos, y estás preparado para abandonar todo y arriesgar todo por esta posibilidad divina, sólo entonces puedes esperar descubrir por la experiencia la Verdad que hay detrás de él.

‘La *sâdhanâ* de este Yoga no procede a través de ningún conjunto de enseñanzas mentales, ni formas prescritas de meditación, mantras y demás, sino por la aspiración,

una auto-concentración hacia dentro y hacia lo alto, por una auto-apertura a un influjo, a un Poder Divino que está por encima de nosotros y a sus acciones, a la Presencia Divina en el corazón y por el rechazo de todo lo que es extraño a estas cosas. No es más que por la fe, la aspiración y la auto-entrega por donde esta auto-apertura puede venir.’

Es una realización terrestre la que Sri Aurobindo busca. Él desea una conquista divina de este mundo, la conquista de todos sus movimientos y la realización del Divino aquí. Su propia realización fue solamente una llave para abrir las puertas de la Supermente a la consciencia terrestre. ¿Qué debe hacer el discípulo para colaborar en esta gran labor? Él aclara el término *sâdhanâ*: ‘*sâdhanâ*’ es la apertura de la consciencia al Divino, la transformación de la consciencia actual en consciencia psíquica y espiritual. En este Yoga significa también la ofrenda de toda la consciencia y sus actividades al Divino para la posesión y uso por parte de Él y para la transformación.’ Y en otro contexto: ‘El verdadero camino para entrar en estas cosas es silenciar la mente y abrirse a la consciencia desde la que se hacen las cosas. Entonces tendrás, en primer lugar, una experiencia directa del modo como la Consciencia Divina actúa en diferentes planos, y, después, una luz de conocimiento sobre tal experiencia. Éste es el único camino verdadero -todos los demás son solamente palabras y una lógica mental estéril.’

También ayudó a sus discípulos en sus actividades literarias y de otra clase. Sus facultades latentes emergían bajo la presión de su fuerza y algunos sadhakas destacaban en teatro, poesía, pintura, etc. casi como por milagro. Explicó el proceso en una de sus cartas: ‘Sí, por supuesto, he estado ayudando a J. Cuando alguien quiere, realmente, desarrollar, el poder literario, pongo alguna fuerza para ayudar, sea a él o a ella. Si existe la facultad y la aplicación, aun cuando aquella se encuentre latente, siempre se desarrollará bajo la presión, e incluso podrá ser dirigida en esta o en aquella dirección. Naturalmente, algunos *adharas* son más propicios que otros y crecen más decisiva y rápidamente. Otros, no teniendo el necesario poder de aplicación quedan colgados. Pero, en general, es bastante fácil hacer que esta facultad progrese si existe cooperación por parte del recipiente; sólo es necesario superar el *tamas* de la *apravritti* (inercia) y el *aprakâsha* (ausencia de luz) en la mente humana, que no son obstáculos tan serios en las cosas de la mente humana como podría serlo la resistencia vital, o la no-cooperación de la voluntad, o de las ideas que se enfrentan a uno cuando existe una presión o progreso en otras direcciones.’

He aquí otra carta de Sri Aurobindo a un discípulo explicando cómo escribir -de hecho, cualquier disciplina- puede convertirse en Yoga.: ‘Si tu meta es escribir desde el Divino y por el Divino -entonces deberás intentar hacer todo por igual, una adaptación pura desde la fuente interior, y cuando falle la inspiración volver sobre tu trabajo para sacar toda la nobleza de su origen y de su objeto. Toda obra hecha por el Divino -desde la poesía, el arte, la música, la carpintería, la panadería, o barrer una habitación-, debe hacerse con perfección, incluso en sus más mínimos detalles externos, además del espíritu que acompaña a la acción; porque solamente entonces es una ofrenda completamente digna.’

En el Yoga de Sri Aurobindo, trabajar es una parte integral de la *sâdhanâ*. En cierta ocasión declaró: ‘Aquellos que hacen el trabajo por la Madre con toda sinceridad, están preparados por la misma actividad para la consciencia correcta, aunque no se sienten para hacer meditación, ni sigan ninguna práctica particular de Yoga.’

En respuesta a la pregunta de si quienes viven en paz y en *samata* (ecuanimidad) pero no trabajan por la Madre, o trabajan muy poco, quedan transformados, Sri Aurobindo contestó categóricamente: ‘No; ellos no se transforman en modo alguno.’

El *gurú* mismo debe constituirse en ejemplo de lo que él quiere que sus discípulos hagan, o convertirse en lo que desea que éstos se conviertan. La Madre ha

mencionado un interesante incidente relacionado con Sri Aurobindo: ‘... la cosa es asumir la verdadera consciencia en el cuerpo mismo, no tener el más mínimo miedo y llenarse de la paz divina..... Sin duda que entonces no existirá ningún peligro. No sólo pueden ser advertidos los ataques del hombre, sino también los de las bestias e incluso los de los elementos. Puedo darte un pequeño ejemplo: Recuerdas la noche del enorme ciclón, con gran aparato eléctrico y el agua de la tormenta anegó toda la zona. Entonces yo determiné desplazarme a la habitación de Sri Aurobindo y ayudarle a cerrar las ventanas. Justamente cuando abrí la puerta le encontré sentado tranquilamente en su despacho y escribiendo. Se percibía una paz tan densa en la habitación que nadie hubiera imaginado que tuviera lugar en el exterior una tormenta tan furiosa. Todas las ventanas estaban abiertas de par en par, ni una sola gota de lluvia había penetrado en la habitación.’

Miles de cartas planteando todo tipo de cuestiones relacionadas con toda clase de problemas, internos y externos, que parecían desconcertantes e insuperables, eran dirigidas a Sri Aurobindo. Y él respondía tanto a las de carácter interior como a las relacionadas con lo exterior. Cada respuesta conllevaba asimismo una fuerza para la ayuda y transformación. Veamos algunas que se citan a continuación:

A un discípulo que estaba sometido a tensión y fatiga en su labor: ‘Piensa en tu trabajo solamente cuando estés haciéndolo, no antes ni después. No permitas que tu mente vuelva a lo que esté acabado; esto pertenece al pasado y toda nueva manipulación se convierte en una mala utilización de la fuerza. No dejes que tu mente trabaje anticipadamente sobre algo que está por hacer. El poder que actúa en ti verá lo que hay que hacer en el momento adecuado.

‘Estos dos hábitos de la mente pertenecen a un funcionamiento pasado que la fuerza transformadora está tratando de extirpar, y la persistencia de la mente física en ellos es la causa de tu tensión y fatiga. Si puedes recordar que debes permitir a tu mente que trabaje solamente cuando su colaboración sea necesaria, la tensión disminuirá y desaparecerá. Éste es sin duda el movimiento transicional antes de que la acción supramental tome posesión de la mente física e introduzca en ella la acción espontánea de la luz.’

Sin embargo, otro discípulo se dirigió a Sri Aurobindo porque encontraba muy difícil alejarse de los movimientos falsos generados en él mismo. Sri Aurobindo contestó: ‘En la relación que tú tienes con tus dificultades y con movimientos falsos que te asaltan, es probable que estés cometiendo el error de identificarte demasiado con ellos y los consideres como parte de tu propia naturaleza. Más bien debes situarte detrás, despegarte y dissociarte de ellos, mirarlos como movimientos de la naturaleza universal inferior, imperfecta e impura, fuerzas que se introducen en ti y que intentan convertirte en su instrumento para su auto-expresión. Mediante tal desapego y disociación, tendrás más posibilidades de descubrir y de vivir cada vez más en una parte de ti mismo, de tu interior y de tu ser psíquico, el cual no es atacado ni perturbado por estos movimientos, pues los encuentra extraños a él mismo y automáticamente rechaza consentirlos y se siente siempre dirigido a o en contacto con las fuerzas divinas y los planos superiores de la consciencia. Encuentra esta parte de tu ser y vive en ella; ser capaz de actuar así es el verdadero fundamento del Yoga.’

Cuál es exactamente el cometido de las fuerzas hostiles, y por qué se les permite crear dificultades a los *sadhakas*, eran las preguntas de otro discípulo. Sri Aurobindo le contestó: ‘Las fuerzas hostiles poseen una cierta función elegida voluntariamente: es para probar el estado del individuo, de la obra, de la tierra misma y de su buena disposición para el descenso y realización espirituales. En cada paso del viaje, allí están atacando furiosamente, criticando, sugiriendo, generando desaliento o incitando a la

rebeldía, provocando la pérdida de la fe, acumulando dificultades. Indudablemente que ellas aprovechan para dar una interpretación muy exagerada de los derechos que se les ha conferido para su función, haciendo montañas de lo que para nosotros son granos de arena. Un pequeño paso en falso, o un error sin importancia que puedan aparecer en el camino, lo convierten en todo un Himalaya, instalándose en él como una barrera insalvable. Pero esta actitud de oposición les ha sido permitida desde antiguo, no sólo como un simple test o prueba, sino también como una compulsión sobre nosotros para que busquemos una fortaleza superior, un autoconocimiento más perfecto, una pureza y una fuerza de aspiración más intensas, una fe que nada pueda doblegar, un descenso más poderoso de la Gracia Divina.’

A otro le advirtió: ‘La pasividad de la mente es buena, pero preocupáte solamente de ser pasivo a la Verdad y al contacto con la *shakti* Divina. Si eres pasivo a las sugerencias e influencias de la naturaleza inferior, no serás capaz de progresar, o incluso te expondrás a las fuerzas adversas que pueden alejarte del verdadero sendero del Yoga.’

Un discípulo había logrado realizar ya la calma, la paz y la auto-entrega, pero estaba encontrando dificultades para retenerlas mientras trabajaba. Puso estas dificultades ante Sri Aurobindo. Y la respuesta llegó: ‘Al menos, tienes el verdadero fundamento de la *sâdhanâ*. Esta calma, esta paz y esta auto-entrega constituyen la atmósfera adecuada para todo lo demás que pueda venir: conocimiento, fuerza, *ananda*. Déjales que lleguen a ser completas. Eso pierde la continuidad cuando uno se mete en el trabajo porque está todavía confinado a la propia mente que acaba de recibir solamente el regalo del silencio. Cuando la nueva consciencia esté plenamente formada y haya tomado posesión de la nueva naturaleza vital y del ser físico (el vital hasta ahora ha estado solamente tocado o dominado por el silencio, no poseído por él), entonces este defecto desaparecerá.

‘La tranquila consciencia de paz que tienes ahora en la mente debe llegar a ser no sólo calma, sino también extensa. Debes sentirla en todas partes, tú mismo en ella, y todo en ella. Ésta también ayudará a traer la calma como base para la acción.

‘Cuanto más vasta llegue a ser tu consciencia, más posibilidades tendrás de recibir de lo alto. La *Shakti* será capaz de descender y de traer fuerza y luz, además de la paz a tu sistema nervioso. Lo que tú sientes como estrecho y limitado en ti es la mente física; no puede ensancharse más que si esta consciencia más extensa y la luz descenden y se hacen cargo de la naturaleza.

‘La inercia física que sufres tiene probabilidades de reducirse y desaparecer únicamente cuando la fuerza de lo alto descienda al sistema nervioso.

‘Mantente tranquilo, ábrete y llama a la *Shakti* divina para confirmar la calma y la paz, para ampliar la consciencia y para introducir en ella tanta luz y poder como pueda recibir y asimilar en este momento.

‘Cuida de no ilusionarte demasiado, ya que esto puede perturbar de nuevo tal quietud y equilibrio, puesto que se ha estabilizado ya en la naturaleza vital. Ten confianza en el resultado final y da tiempo al Poder para que haga su labor.’

Otro discípulo ha transgredido de algún modo y se ha acercado a Sri Aurobindo buscando su consejo para reparar la transgresión. Su carta, citada a continuación, aclara el verdadero *prayaschitta* (más concentración sobre el Divino):

‘Preguntas cómo puedes reparar el error que parece haber cometido. Admitiendo que sea como dices, creo que la reparación yace precisamente en esto, en convertirte en un vaso para la Verdad Divina y el Amor Divino. Y los primeros pasos

hacia esta conversión son una completa auto-consagración y auto-purificación, una completa apertura de uno mismo al Divino, rechazando todo lo que en uno mismo puede obstaculizar la realización. En la vida espiritual no hay ninguna otra reparación para cualquier error, nada que sea totalmente eficaz. Al comienzo uno no debe pedir ningún otro fruto o resultado que su crecimiento y cambio interiores -porque de otro modo se halla expuesto a graves decepciones. Sólo cuando uno es libre, puede uno liberar a otros; y en el Yoga es de la victoria interior de donde procede la conquista exterior.’

Sri Aurobindo, a pesar de que nunca se impuso sobre nadie, guió en todas las materias. Hay una carta típica de su orientación a un discípulo que rezaba por sus criterios sobre el matrimonio: ‘... todo depende de tu ideal. Si es para llevar una vida ordinaria de disfrute vital y físico, puedes elegir a la compañera que te guste. Si es para un ideal más noble, como el del arte o la música, o para servir a tu país, la búsqueda de una compañera debe estar determinada, no por el deseo, sino por algo superior, y la mujer debe tener algo en ella que esté armonizado con la parte psíquica de tu ser. Si tu ideal es la vida espiritual, debes pensarlo cincuenta veces antes de casarte... Con estos datos ante ti, debes decidir por ti mismo.’

Los discípulos, cuanto más practicaban la *sâdhanâ*, más conscientes eran de las partes no regeneradas de sus naturalezas. Procedían de varios países, profesaban distintas religiones, y, naturalmente, cada uno arrastraba consigo un *swabhava* propio (naturaleza personal). Cada uno poseía sus propias potencialidades y dificultades y éstas tenían que ser abordadas individualmente. Uno de los discípulos intentó ayunar para dominar sus deseos, pero fracasó. El problema fue planteado a Sri Aurobindo y llegó la respuesta: ‘Todos los movimientos vitales ordinarios son ajenos al ser verdadero y proceden del exterior; no pertenecen al alma ni se originan en ella, sino que son oleadas de energía que proceden de la Naturaleza general, la *prakriti*.’

‘Los deseos vienen del exterior, penetran en el subconsciente y suben a la superficie. Es solamente al instalarse en la superficie cuando la mente llega a ser consciente de ellos, es decir, cuando nosotros tenemos consciencia de los deseos. Nos parece que son nuestros, debido a que los experimentamos de ese modo, subiendo desde el vital a la mente, e ignoramos que vinieron del exterior. Lo que pertenece al ser vital, lo que le hace responsable no es el deseo en sí mismo, sino el hábito de responder a las remesas o corrientes de sugestión que penetran en él procedentes de la *prakriti* universal.’

Un discípulo le cuestionó: ‘Vi que escribiste a X sobre lectura. Me pregunto si ello es también aplicable a mi caso.’ Sri Aurobindo le respondió: ‘Lo escrito para X puede no tener significado para ti. Él está metido en un movimiento de consciencia en el que la lectura carece de sentido y más bien interferiría con esta consciencia. No existe objeción alguna a que tú leas con la condición de que tal lectura no interfiera en tu meditación.’

El mismo discípulo volvió a escribirle: ‘Tengo tal impulso para escribir poesía, cuentos...., de todo, pero en bengalí.’ A lo que Sri Aurobindo respondió: ‘Las ambiciones de esta clase son demasiado vagas como para que todas sean exitosas. Debes limitar tus campos de creatividad y concentrarte para tener éxito en ellos. Yo no hago ningún intento de ser científico, ni pintor, ni militar de alta graduación. Tengo algunas cosas que hacer y debo hacerlas, en tanto que el Divino lo desee; otras, se han abierto en mí desde lo alto o desde dentro debido al Yoga. He hecho tantas como ha deseado el Divino. X ha tenido dinamismos y los ha seguido mientras estaban allí, o con tanta frecuencia como estuvieran allí. Mentaliza, mentaliza, discute, discute, cuestiona, cuestiona... No existe incompatibilidad alguna entre espiritualidad y actividad creadora

-pueden estar unidas. Fluctuando, por supuesto, uno se introduce en el camino de la acción y por tanto de la victoria. Uno puede hacer una u otra, o ambas, pero no fluctuar eternamente.'

Con frecuencia surgían cuestiones relacionadas con la enfermedad. Un discípulo preguntó: 'Pero ¿qué puedes decirnos acerca de las enfermedades? ¿Puede el Yoga curarlas todas?' Sri Aurobindo: 'Evidentemente, yo puedo, pero a condición de que exista fe o apertura, o ambas, en el enfermo. Incluso una sugestión mental puede curar el cáncer -con un poco de suerte, por supuesto-, como se demostró en el caso de una mujer operada de cáncer sin éxito, ya que los médicos le mintieron diciéndole que la operación había sido satisfactoria. Resultado: todos los síntomas de esta enfermedad desaparecieron, y ella murió muchos años después de otra totalmente distinta.' Este discípulo, también médico, fue testigo de la fuerza de Sri Aurobindo actuando sobre un paciente, y escribió: 'Todos nosotros estamos convencidos de que tan pronto como lees nuestras cartas recibimos la ayuda necesaria. Ayer, cuando me acerqué a R para tratar su vista, me dijo que sentía tu fuerza actuando sobre el ojo enfermo, y deduje que estabas leyendo su carta justamente en ese momento.' Sri Aurobindo contestó a la carta: 'Depende de cuán despierto esté el ser interior -de otro modo uno necesita un *avalambana* (soporte) físico. Hay algunas personas que no reciben la mejora más que después de haber leído la carta; otras, la reciben inmediatamente después de redactarla, o antes de que nos llegue, o después de que ha sido enviada, pero antes de haberla leído. Otros la reciben simplemente al mencionarnos mentalmente todo el asunto.'

El mismo médico preguntó de nuevo: 'Tú has dicho que uno puede conocer la enfermedad antes de que se introduzca en su cuerpo; en tal caso, ¿puede también detenerlas y gozar de absoluta inmunidad?' Sri Aurobindo escribió: 'Todas las enfermedades pasan a través de la envoltura nerviosa o físico-vital de la consciencia sutil y del cuerpo sutil antes de que penetren en el físico. Si uno es consciente del cuerpo sutil, o con la consciencia sutil, puede detener una enfermedad en su camino e impedir que entre en el cuerpo físico. Pero puede venir sin avisar, bien cuando uno está dormido o a través del subconsciente, o irrumpir de forma repentina cuando uno ha descuidado su vigilancia; entonces no hay nada que hacer sino combatirla desde un espacio ganado en el cuerpo. La autodefensa por estos medios interiores puede ser tan fuerte que el cuerpo se hace prácticamente inmune, y muchos yogis lo son. Sin embargo este "prácticamente" no significa "absolutamente". La inmunidad absoluta solamente puede llegar con el cambio supramental. Por debajo de la Supermente es el resultado de la acción de una fuerza entre muchas otras y puede ser perturbada por la alteración del equilibrio establecido -en el Supramental es una ley de la naturaleza; en un cuerpo supramentalizado la inmunidad a la enfermedad será automática, inherente a su nueva naturaleza.'

A Sri Aurobindo se le hizo el siguiente comentario: 'Parece que la gente depende actualmente, más que antes, de los médicos y medicamentos.' Su respuesta: 'El aumento de consumidores produjo toda clase de influencias que no existían anteriormente en los grupos más pequeños. A los médicos no les importaba mientras la fe fuera el principal elemento, y un pequeño tratamiento, la ayuda. Pero cuando la fe desapareció, las enfermedades crecieron y los médicos se hicieron no sólo útiles, sino también indispensables. También emergió una tercera causa: el descenso de la *sâdhanâ* a la consciencia física con todas sus dudas, obscuridad y resistencia. Ya no es posible eliminar todo esto.'

Sri Aurobindo animó a sus discípulos a poner su auto-análisis ante él. Escribió: 'Es necesario para vosotros ser conscientes y colocar vuestra auto-observación ante nosotros; es sobre ésta sobre la que podemos actuar. Es un hecho fuera de toda duda,

garantizado por miles de ejemplos que para muchos, la declaración a nosotros exacta de sus dificultades es el mejor y más frecuente, aunque no siempre, instrumento inmediato, e incluso instantáneo, de liberación.’

Un discípulo encontró excesiva la acción de la fuerza enviada a liberarle, y el *gurú* tuvo que consolarle. ‘Lamentamos que hayas sufrido tanto. No fue para herirte, para lo que la Madre presionó, sino para liberarte.’

Otro recibió alientos de esta forma: ‘Las cosas que tú ves son mayormente indicaciones de una actividad que continúa dentro de ti; es probable que se trate de simples visiones sin efectos sobre la consciencia. Tu consciencia ha cambiado ya mucho, y sin embargo no está más que en el inicio de un cambio todavía mayor que está por llegar.’

Sri Aurobindo explicó su consejo: ‘Yo nunca señalé a nadie sus defectos, a menos que él me concediese la oportunidad. Un *sadhaka* debe hacerse consciente y situarse ante la Luz, ver, rechazar y cambiar. Para nosotros el método correcto no es interferir, sermonear, señalar esto o aquello. Éste es el método del maestro de escuela - que no se dedica a la transformación espiritual.’

El *brahmacharya* es uno de los aspectos importantes del Yoga de Sri Aurobindo. He aquí extractos de sus cartas sobre la transformación del centro sexual: ‘La transformación del centro sexual y de su energía es necesaria para la *siddhi* física; porque ésta es el apoyo, en el cuerpo, de todas las fuerzas de la naturaleza: mentales, vitales y físicas. Debe ser transformado en una masa y en un movimiento de Luz íntima, de Poder creador, de puro *ananda* divino. Es sólo haciendo bajar la Luz, el Poder y la Felicidad Supramentales al centro como puede ser transformado. En cuanto a la acción posterior, es la Verdad supramental, la visión y voluntad creadoras de la Madre Divina las que la determinarán. Pero será una acción de la Verdad consciente, no de la oscuridad y de la ignorancia a las que pertenece el deseo y el placer sexuales; será un poder de preservación y de radiación libre de anhelos de las fuerzas de la vida y no de su expulsión y desperdicio. Evita la imaginación de que la vida supramental no será más que una satisfacción elevada de los deseos del vital y del cuerpo; nada puede ser un obstáculo mayor para el descenso de la Verdad que esta esperanza de glorificación de la naturaleza animal en la naturaleza humana. La mente desea que el estado supramental sea una confirmación de sus propias y selectivas ideas y preconcepciones; el vital anhela una glorificación de sus propios deseos; el físico quiere que sea una generosa prolongación de sus propias comodidades, placeres y hábitos. Si esto fuera así, sería solamente una consumación exagerada y altamente magnificada del animal y de la naturaleza humana, no una transición del humano al Divino.

‘El *Pranayama* y demás prácticas físicas, como las *âsanas*, no arrancan de raíz el deseo sexual -a veces, al acrecentar enormemente la fuerza vital en el cuerpo, pueden, incluí-so, exagerar de un modo bastante alarmante la excesiva fuerza de la tendencia sexual, que, al estar en la base de la vida física, siempre es difícil de vencer. Lo único que puede hacer uno es distanciarse de estos movimientos, hallar su propio yo interior y vivir en él. Entonces no aparecerán ya más como pertenecientes a uno, sino como imposiciones de la superficie de la *prakriti* exterior sobre el yo interior o *purusha*. En tal caso puede ser más fácil prescindir de ellos o reducirlos a la nada.’

El dormir y los sueños también se benefician de su orientación iluminadora: ‘Si uno aprende a interpretarlos’, escribe, ‘puede recibir de los sueños una gran cantidad de conocimientos sobre los secretos de nuestra naturaleza y de la de los demás.’

¿Cómo se comunica el *gurú* durante el *dharsan*? Para explicar esto, Sri Aurobindo habla de la Madre: ‘La Madre se entrega de dos modos: A través de los ojos, al psíquico; a través de la mano, a la materia.’ La Madre solía regalar flores -asignó a

cada una de las ochocientas clases un significado espiritual específico- a los discípulos cuando se acercaban a ella a ofrecer sus *pranams*. Sri Aurobindo aclaró el significado de este regalo: ‘La flor representa un medio para ayudar a la realización de la cosa.’

Hablando de su relación con los discípulos, la Madre ha dicho: ‘Existe un vínculo personal especial entre vosotros y yo, entre todos aquellos que se han dirigido a Sri Aurobindo y a mis enseñanzas. -es bien sabido que las distancias no cuentan aquí; tú puedes estar en Francia, puedes estar en los confines del mundo, o en Pondicherry, la relación es siempre verdadera y vívida. Con aquellos que yo he aceptado como discípulos, a quienes he dicho “sí”, existe algo más que una relación vinculante, existe una emanación de mí. De hecho, me considero a mí misma responsable de cada uno, incluso de aquellos con los que no he estado más que durante un solo instante en mi vida.’

Y en otro contexto: ‘Dominio significa saber cómo manejar ciertas vibraciones... dominar algo, un movimiento, por ejemplo, supone reemplazar una vibración negativa por otra positiva, por tu sola presencia, sin ninguna palabra, sin ninguna explicación. Mediante la palabra, la explicación y la discusión, incluso por una cierta emanación de fuerza, tú ejerces una influencia sobre otro, pero no dominas el movimiento. El dominio sobre un movimiento supone la capacidad de poner en contra de la vibración de tal movimiento otra vibración más fuerte, más verdadera que pueda paralizar a la opuesta.

‘Si las palabras son necesarias para explicar algo, entonces no tienes el verdadero conocimiento. Si tengo que hablar con claridad de todo lo que tengo intención de decir para que tú puedas entenderme, entonces no poseo el dominio; simplemente ejerzo una influencia sobre tu inteligencia y te ayudo a comprender, a despertar en ti el deseo de saber, a disciplinarte, etc. Pero si yo no soy capaz, simplemente mirándote y sin decir absolutamente nada, de hacer que tú te introduzcas en la Luz que haga que comprendas, pues bien, no he dominado el estado de ignorancia.’

XV. LOS ESCRITOS DE SRI AUROBINDO

En todos los escritos de Sri Aurobindo hay tres aspectos que se destacan como factores comunes: su gran dominio del idioma inglés, la inspiración a través de una mente silenciosa después de Enero de 1.908, y su aproximación integral o espiritual a todas las cosas. En cuanto a la diversidad de temas abordados, su teoría demostró que un Yogi puede dedicarse a cualquier cosa. Sus escritos son de una permanente inspiración, sea sobre materias políticas o espirituales, sea en prosa o en verso.

‘Un yogi que escribe no es un literato, porque escribe solamente lo que la Voluntad y la Palabra interiores desean que él exprese’, dice Sri Aurobindo. Esto puede decirse de todos sus escritos. ‘Todas las cosas son posibles en Yoga’, como el Maestro mismo decía. ‘Me considero un filósofo, aunque nunca estudié filosofía; todo lo que he escrito me vino de la experiencia, el conocimiento y la inspiración yóguicos. E igualmente mi gran poder sobre la poesía y la expresión perfecta fueron adquiridos en estos últimos días, no leyendo ni viendo cómo lo hacen otros, sino del crecimiento de mi consciencia y de la mayor inspiración procedente de esta intensificación.’

Las obras tempranas y los discursos políticos de Sri Aurobindo comprenden *New Lamps for Old*, publicado en 1893 en el *Induprakash*; *Bhawani Mandir Scheme*; alrededor de un centenar de editoriales en el *Bande Mataram*, publicados entre 1.906 y 1.908; sus trabajos en *Dharma and Karma Yogin*, publicados entre 1.909 y 1.910; *Uttarpara* y otros discursos, y sus observaciones sobre las *Montague-Chelmsford Reforms*, tras su llegada a Pondicherry. Estos escritos y discursos se caracterizan por su insistencia, como objetivo, en una independencia total para la India: ‘La India debe ser libre, no sólo por ella misma, sino en beneficio del mundo’, dijo. Para él, el *swaraj* era la realización de la antigua vida de la India bajo condiciones modernas, la vuelta al *satyajuga* (era de la Verdad) de la grandeza nacional, la reanudación por ella de su gran rol de maestra y guía, la auto-liberación del pueblo para el cumplimiento final del ideal vedántico en política; éste es el verdadero *swaraj* para la India... Ella no puede llevarlo a cabo sin hacerse cargo del gobierno de su propia vida como entidad independiente,

formando parte o estando subordinada a un imperio extranjero.’ Indicó claramente las líneas a lo largo de las cuales debía proceder la lucha por la independencia -por un lado la resistencia pasiva, el boicot, la no-cooperación, la reconstrucción rural, la educación nacional, y por el otro, una preparación para un levantamiento armado si fuera necesario. Estos primeros trabajos se caracterizan también por una visión clara y justa del gran pasado de la India, y por una fe en el futuro todavía mayor.

Las ideas expresadas en ellos son tan aplicables y tan inspiradoras hoy como lo fueron en 1.906. El 28 de Marzo de 1.908 escribía lo siguiente: ‘Nosotros somos hindúes y, naturalmente, espirituales en nuestro carácter; debido a la labor que hemos tenido que realizar por la humanidad, es una labor que ninguna otra nación puede llevar a buen término: la espiritualización de la raza...’ En uno de sus editoriales en el *Bande Mataram* -el 24 de Abril de 1.908- explica su aproximación a la política: ‘Hay dos cosas que nos parecen que distinguen la vieja de la nueva escuela de la política hindú: la primera es su intenso realismo, y la segunda, su ferviente espiritualidad.

Las obras fundamentales de Sri Aurobindo sobre filosofía espiritual, yoga, cultura, los Vedas, la Gîtâ, y otros temas, fueron, en sus primeras tiradas, serializadas en el Arya, y más tarde, revisadas y publicadas en volúmenes separados. Sus escritos irradian un realismo, al mismo tiempo racional y trascendental, motivado por la unificación de disciplinas intelectuales y científicas con las de la experiencia intuitiva. Estos escritos son el resultado de sus estudios y meditaciones, y no sólo presentan una visión comprehensiva de los problemas más elevados de la existencia y anticipan firmemente las posibilidades del futuro, sino que además suministran una guía concreta sobre el desarrollo espiritual (Yoga Integral), sobre la evolución de una sociedad espiritualizada y una realización de la unidad humana en la diversidad.

‘Crecer en la plenitud del Divino es la verdadera ley de la vida humana, y dar forma a la existencia terrestre del hombre según Su imagen es el significado de la evolución.’ Este es el principio fundamental de la filosofía de Sri Aurobindo. En *The Life Divine*, su *opus magnum*, Sri Aurobindo comienza partiendo de la posición vedántica, de sus ideas del Yo, de la mente y de la vida, de *sachchidananda* y del mundo del Conocimiento y de la Ignorancia, del renacimiento y del Espíritu. Ha intentado establecer, a partir de sus datos, un *adwaita* (monismo) comprehensivo. Ha demostrado que la mente, la vida y la materia son derivaciones del Yo a través de una mente espiritual o supermente que es el soporte real de la existencia cósmica. Al desarrollar la mente a supermente, el hombre puede llegar a la verdad real del espíritu del mundo y a la verdad real de la más alta ley de la vida. El Yo es *sachchidananda*, y no existe ninguna antinomia sin solución entre éste y el mundo. Solamente vemos el mundo a través de los ojos de la Ignorancia y debemos verlo a través de los ojos del Conocimiento. Nuestra misma ignorancia no es más que un conocimiento que va desarrollándose desde su involución en la aparente consciencia de la materia y en su curso a un retorno a su integridad consciente. La oportunidad ofrecida para llevar a cabo este retorno y manifestar la vida espiritual en la existencia humana es ofrecida en los sucesivos renacimientos. Acepta la verdad de la evolución, no tanto en la forma física, aportada por Occidente, como en su verdad filosófica: la involución de la vida, de la mente y del espíritu, en este caso, en la materia, y su progresiva manifestación. En la cima de esta evolución está la vida espiritual y la vida divina.

En *On the Veda*, Sri Aurobindo ha revelado el secreto de los símbolos en los Vedas y ha eliminado la obscuridad arrojada sobre ellos por los rituales.

Sus *Essays on the Gîtâ* son una interpretación luminosa de la *Bhagavad Gîtâ*. Los trata como una aplicación poderosa de la verdad del espíritu a la parte más vasta y más difícil de la verdad de la vida, a la acción y al modo por el que la acción puede

conducirnos a nacer en el espíritu y que puede ser armonizada con la vida espiritual. Nuestra alma y yo verdaderos están ocultos a nuestra inteligencia debido a su ignorancia de las cosas interiores, por una falsa identificación, por una absorción de la mente, de la vida y del cuerpo en nuestro mecanismo exterior. Pero si el alma activa del hombre puede retraerse completamente de su identificación con sus instrumentos naturales, si puede ver y vivir en la fe íntegra de su realidad interior, entonces todo queda transformado, la vida y la existencia asumen otra apariencia, y la acción, un significado y un carácter diferentes. Entonces nuestro ser deviene no ya esta pequeña creación egoísta de la Naturaleza, sino la vastedad de un Poder divino, inmortal y espiritual. Nuestra consciencia llega a ser no ya la de esta criatura mental y vital, limitada y forcejeante, sino una consciencia infinita, divina y espiritual.

Nuestra voluntad y acción tampoco son ya la de esta personalidad limitada y su ego, sino una voluntad y acción divinas y espirituales, la voluntad y el poder del Universal, del Supremo, del Todo-Yo y del Espíritu, actuando libremente a través de la figura humana.

En la *Synthesis of Yoga*, Sri Aurobindo ha intentado presentar una visión comprehensiva de los principios y métodos de las variadas líneas de la auto-disciplina espiritual, y el camino por el que pueden conducir a una vida divina e integral en la existencia humana.

En el *Ideal of Human Unity* ha tomado la actual tendencia de la humanidad hacia una unificación más profunda y la ha puesto a prueba para apreciar sus inclinaciones y demostrar lo que puede esperarse de ellas para que pueda ser realizada esa unidad humana verdadera.

En *The Human Cycle*, publicado inicialmente con el título *Psychology of Social Development*, ha demostrado cómo la futura sociedad puede ser y será una sociedad espiritualizada. La filosofía social de Sri Aurobindo forma parte de su filosofía espiritual.

Sus cartas a sus discípulos constituyen una parte importante de la literatura aurobindiana. Las recibía a millares, y una parte muy importante de su tiempo estaba dedicado a responderlas. Sus contenidos cubrían casi todos los temas que emergen en la vida humana -Dios, Naturaleza, hombre, planos y partes del ser, meditación, Hatayoga, los Tantras, el dormir y los sueños, la mente, la intuición, la enfermedad, las visiones, el arte, la literatura, el trabajo como *sâdhanâ*, el conocimiento oculto, el *brahmacharya*, el alimento, el destino, el *karma*, el renacimiento, el criticismo literario, la cultura, los asuntos mundanos, los problemas sociales, la orientación en la producción poética, el dinero, la transformación supramental, etc. Su filosofía de "Toda vida es Yoga" incluye todas las actividades en esta visión integral.

En *The Foundations of Indian Culture* Sri Aurobindo toca el espíritu, el alma de la India contenida en su religión, arte, arquitectura, escultura, educación, sistema de gobierno, etc. y demuestra cómo la cultura de la India es una expresión de su espíritu, y finaliza diciendo: 'Nosotros no podemos ser nosotros mismos aisladamente en un sentido formal estrecho, porque debemos tener en cuenta necesariamente el mundo moderno que nos rodea y recibir un conocimiento libre de él; de otro modo no podremos vivir.'

'Debemos fijarnos en cada esfera de la cultura, y mantener siempre una firme convicción de lo que es el espíritu hindú y de lo que es el ideal hindú, ver cómo pueden trabajar sobre la situación presente y las posibilidades de cada una de tales esferas, y cómo llegar a una nueva creación victoriosa.'

Los escritos más breves de Sri Aurobindo, tales como *The Mother*, *The Hour of God*, *The Problem of Rebirth*, etc. también arrojan la luz de la consciencia aurobindiana sobre una variedad de problemas y aspectos. Uno tiene que leerlos para darse cuenta de la perfección de la expresión en todos los sentidos de la palabra. Encienden el fuego interior, abren un firmamento, por así decir, y conllevan la efectiva visión de aquello de lo cual la palabra es un cuerpo.

En su libro *The Future Poetry*, Sri Aurobindo explica: ‘... en momentos de suprema elevación, en el pasado la poesía había intentado expresar la Realidad divina detrás de la creación, pero en el futuro parece existir alguna oportunidad de convertirla en una meta más consciente y en una tentativa constante. La poesía del futuro debe resolver el problema de la expresión del alma más íntima del hombre y del espíritu universal en las cosas. Tiene que encontrar la forma estética inspiradora y el lenguaje revelador para esta visión y experiencia. La substancia esencial y decisiva del futuro arte de la poesía quizá sea descubrir que no es la forma lo que el espíritu ni fija ni revela, sino que es el espíritu el que hace de sí mismo la forma y la palabra.’

Savitri, una leyenda y un símbolo, fue el más extenso y mejor poema de Sri Aurobindo. Sus veintitrés mil ochocientas líneas de verso suelto hace de él la epopeya más amplia de la literatura inglesa. Sri Aurobindo lo describió como ‘... una nueva poesía mística con una nueva visión y expresión de las cosas...’ Dijo: ‘Yo utilizaba *Savitri* como instrumento de elevación. Comencé con ella en un cierto nivel mental; cada vez que pude alcanzar un nivel superior, la reescribía desde ese nivel. Además, yo era especial: si me parecía que parte de ella procedía de alguno de los niveles inferiores, pero a su vez la consideraba como poesía excelente, no me satisfacía abandonarla. Todo tenía que ser, en la medida de lo posible, de la misma acuñación. En realidad, no he considerado a *Savitri* como un poema destinado a ser escrito y acabado, sino como un campo de experimentación para ver cuán lejos la poesía podría ser escrita partiendo de la consciencia yóguica propia y cómo ésta podría tornarse creadora.’

Y de nuevo: ‘*Savitri* es el registro de una visión, de una experiencia que no es de la clase común.’

Savitri es, sin duda alguna, el Conocimiento supremo, y está por encima de todas las filosofías y de todas las religiones del hombre. Es un camino espiritual, es yoga, *tapasya*, *sâdhanâ* -todo está en su yo singular. *Savitri* tiene un poder extraordinario, emite vibraciones a aquél que puede recibirlas, las auténticas vibraciones de cada estadio de la consciencia. Es la verdad en su plenitud, la verdad que Sri Aurobindo hizo descender a la tierra.

Sri Aurobindo revela para nosotros en su epopeya un mensaje profético, pero si podemos encontrarlo. Es, de hecho, una revelación. Es una meditación, una búsqueda del Infinito, del Eterno. Si es leído con la verdadera aspiración, la lectura misma servirá como un guía hacia la Inmortalidad. Uno puede encontrar aquí todo lo que es necesario para realizar al Divino. Cada paso del yoga es encontrado aquí, incluidos también todos los demás yogas. Se dice que si uno sigue sinceramente lo que se revela en cada verso, alcanzará con toda seguridad la transformación del Yoga Supramental -y sin *gurú*. Es el guía infalible. Todo está aquí -misticismo, ocultismo, filosofía, la historia de la evolución, la historia del hombre, de los dioses, de la creación, de la Naturaleza, cómo fue creado el universo, para qué propósito, para qué destino. Todo está aquí; puedes encontrar todas las respuestas a todas tus preguntas. Todo es aclarado -mucho de lo que nadie conoce todavía- si únicamente tienes la capacidad de descubrirlo.

He aquí dos citas de *Savitri*:

Una mágica palanca es captada de repente

*Que mueve la intemporal voluntad del velado Inefable:
Una plegaria, un acto sincero, una idea amable
Pueden enlazar el poder del hombre a la Fuerza trascendente.*

*Entonces se hace milagro la regla común,
Una acción vigorosa puede cambiar el curso de las cosas;
Un pensamiento aislado puede adquirir la omnipotencia.*

*Allí la perfección nacida de la eternidad
Llama a ella la perfección nacida del Tiempo,
La verdad de Dios sorprendiendo a la vida humana,
La imagen de Dios proyectando figures finitas.*

*Hay un mundo de Luz eterna,
En las esferas de la immortal Supermente
Verdad que oculta aquí su cabeza en el misterio,
Considerado su enigma imposible por la razón
En la severa estructura de la forma material,
Vive sin ocultación, desenmascarado su rostro y allí
Es la Naturaleza y la ley común de las cosas.*

*Existe dentro de un cuerpo hecho de substancia espiritual
El hogar del Fuego sempiterno,
La acción traduce los movimientos del alma
El pensamiento procede infalible y absoluto
Y la vida es un rito de permanente adoración
Un sacrificio de arrobó en el Uno.*

*Una vision cósmica, una sensación spiritual
Siente a todo el Infinito alojado en la forma finita
Y visto a través de un tembloroso éxtasis de luz
Descubre la faz resplandeciente del Intangible,
En la verdad de un instante, en el espíritu del momento
Puede saborear el dulce vino de la Eternidad.*

Entre los primeros poemas de Sri Aurobindo están *The Songs to Myrtila*, escrito a la edad de 18 años cuando se encontraba en Inglaterra. Fueron producidos entre 1.890 y 1.892. La mayor parte de ellos, veinticuatro, fueron publicados en *Collected Poems and Plays*, y creados entre 1.905 y 1.910; alguno, en Pondicherry. *Ilion*, un poema épico inacabado, escrito en hexámetros, tiene como base el tema de la última parte de las famosas guerras de Troya.

Sri Aurobindo también tradujo al inglés, de las lenguas sánscrita y bengalí, un cierto número de poemas y piezas teatrales. Las más notables de las traducidas del sánscrito, una obra de teatro de Kalidasa, *Vikramorvasie* (El Héroe y la Ninfa.) y los *Hymns to the Mystic Fire*, de los Vedas.

No debemos olvidar sus dramas. Cuatro de ellos, en verso libre, tienen lugar en diferentes países -la antigua Grecia, Siria, Persia e Irak. Una pieza teatral, Vasavadutta, como su nombre sánscrito denota, sitúa las escenas en la antigua India en el período que sigue a la guerra de los Mahabharata. Todas estas creaciones apuntan a la consciencia Divina que regula los acontecimientos y resaltan el impulso silencioso hacia la armonía y la inmortalidad.

Como crítico literario ha mostrado iluminadoras observaciones sobre figuras tan diversas como Goethe, Shakespeare, Homero, Wordsworth, Valmiki, Dante, Kalidasa, Esquilo, Virgilio, Milton, Sófocles, Vyasa, y otros muchos.

En sus escritos, el pasado, el presente y el futuro, el Divino y la creación, todos ellos llegan a quedar fundidos en una experiencia y en una expresión de una consciencia integrada. Son las grandes bendiciones del Supremo a la humanidad.

XVI. EL SRI AUROBINDO ASHRAM

La Madre dijo en cierta ocasión: ‘Mi meta es crear una gran familia en la que sea posible que todo el mundo desarrolle plenamente sus capacidades y las exprese.’

El Ashram es una expresión natural y en fase de crecimiento de los ideales de Sri Aurobindo y de la Madre. Cuando Sri Aurobindo llegó por primera vez a Pondicherry en 1.910, algunos de sus jóvenes, compañeros de política, vinieron con él y vivieron juntos, como en familia. Con el paso de los años se les unieron otros buscadores espirituales. No fue hasta 1.920, sin embargo, tras la llegada definitiva de la Madre, cuando el número comenzó a crecer y llegó a ser posible iniciar una vida colectiva. El Ashram actual, puede ser recordado, tomó forma después del 24 de noviembre de 1.926, cuando Sri Aurobindo puso a los discípulos a cargo de la Madre.

Un Ashram en la India es, habitualmente, una comunidad espiritual o religiosa cuyos miembros, agrupados en torno a un gurú, han renunciado al mundo para dedicarse a una vida espiritual. Aparte del hecho de que los discípulos estuvieran reunidos, primero alrededor de Sri Aurobindo, y más tarde, de la Madre, esta definición no se ajusta a la del *Sri Aurobindo Ashram*. ‘Este Ashram ha sido creado..., no para la renuncia al mundo’, dijo Sri Aurobindo, ‘sino como un centro y un campo de prácticas para la evolución de otra clase y forma de vida.’

Mucho antes de que él pensara fundar un Ashram, antes de su detención en Bengala, Sri Aurobindo afirmó: ‘La vida espiritual encuentra su más poderosa expresión en el hombre que vive la vida ordinaria de hombres en la fuerza del Yoga...

Es mediante tal unión, la de la vida interior y la de la exterior, como la humanidad será finalmente elevada y llegará a ser poderosa y divina.’

Entonces, el Ashram es un lugar donde la vida ordinaria de cada uno es una parte esencial de la vida espiritual. Los mil seiscientos miembros del Ashram, de todas las nacionalidades y de toda condición social, son, no sannyasis, ni ascetas, sino sadhakas, buscadores y aspirantes, siendo su ideal alcanzar la vida divina aquí en la tierra y en la existencia terrestre. Solamente éstos son aceptados, y quienes, a juicio de la Madre, tienen una llamada interior del Divino. En cierta ocasión lo explicó Sri Aurobindo: ‘Nosotros recibimos por igual a ricos y a pobres, tanto a los nacidos en niveles sociales elevados como en los bajos, según criterios humanos, ofreciéndoles el mismo amor y la misma protección.’

El Ashram ha crecido de manera estable desde 1.920. Además de los edificios principales, donde vive la Madre y se encuentra el samadhi de Sri Aurobindo, el Ashram posee sus propios inmuebles dispersos por toda la ciudad de Pondicherry y sus alrededores. Respondiendo a una pregunta respecto hasta dónde llegaban los límites del Ashram, Sri Aurobindo dijo: ‘Cada casa en la que viven los shadakas del Ashram es el límite del Ashram.’

Algunos, cuando vienen por vez primera al Ashram, especialmente occidentales, se desilusionan. Nadie les ayuda a aprender nada, no existen clases, conferencias ni enseñanza, excepto las palabras de Sri Aurobindo y de la Madre, que están disponibles para todos. El discípulo aspirante debe ir buscando todo por sí mismo en medio de una vida extremadamente activa. Está abandonado a sí mismo. No existen barreras protectoras excepto la luz interior.

El Ashram ha sido descrito como un inmenso laboratorio -así es como lo definió Sri Aurobindo- que acoge todos los niveles de la evolución: vital, mental y psíquica. Están representados todos los tipos humanos y todas las tradiciones. Algunos sadhakas se han educado en el hinduismo; otros, en el islamismo, en el cristianismo, en el taoísmo, en el budismo, en el ateísmo, etc. Y todos se encuentran en diferentes estados de evolución. Cada uno debe encontrar su propia verdad, que puede no ser la misma que la del vecino. A pesar de lo que dijo Sri Aurobindo, algunos creen en el ascetismo y en la vida de retiro.

La mayor parte de los sadhakas trabajan, y hay trabajo para todos los gustos. Puedes ser profesor en el International Centre of Education, cuya gama de enseñanza va desde el parvulario hasta el nivel universitario; puedes echar una mano en la fabricación de acero inoxidable, papel hecho a mano, mobiliario, perfumería, fabricación de telares, o en una de las granjas o huertas. Si tu inclinación es la mecánica, hay talleres para coches, tractores y camiones. O puedes interesarte por probar tu habilidad en sastrería, en la fabricación de pan, en la imprenta (en muchos idiomas), en carpintería, en la industria láctea; y si deseas intentarlo en una vida sin complicaciones, fregando platos.

Hay bibliotecas, salas de lectura, un extenso campo de deportes, una amplia piscina y facilidades para la práctica de la música, el arte en todas sus formas y la fotografía.

Entre los trabajos ninguno es considerado superior a otro. Ninguno es remunerado. Todas las necesidades de la vida están cubiertas por la Madre; así pues, los sadhakas quedan liberados de los problemas económicos. El verdadero trabajo consiste en descubrir la verdad en el propio ser.

Toda acción debe ser hecha con espíritu de servicio, exenta de egoísmo y ofrendada al Divino, conservando el objetivo de transformación integral en el primer plano de la mente.. ‘Trabajar para el Divino’, dice la Madre, ‘es orar con el cuerpo.’

Hay alrededor de ochocientos niños residiendo en el Ashram. El Sri Aurobindo Centre of Education fue establecido en 1.952 y no proporciona ninguna forma ordinaria de educación. La Madre dice: ‘La educación, para ser completa, debe tener cinco aspectos principales relacionados con las actividades primordiales del ser humano: física, mental, vital, psíquica y espiritual.’ Y de nuevo: ‘Las tres líneas de educación - física, vital y mental- tienen que ver con lo que puede definirse como herramientas para construir la personalidad... Con la educación física llegamos al problema de la verdadera motivación de la vida, la razón de nuestro existir en la tierra, el verdadero descubrimiento al que debe conducir la vida, y el resultado de este descubrimiento, la consagración del individuo a su principio eterno.’

Hace años, cuando la Madre tenía reuniones regulares con los niños del Ashram, en cierta ocasión les hizo el siguiente comentario: ‘Todos vosotros, hijos míos, vivís aquí dentro de una libertad excepcional..., sin restricciones sociales, sin controles morales, sin reservas intelectuales, ni normas; nada sino una Luz, que está aquí.’

Ahora la Madre conserva su apartamento donde recibe a sadhakas y visitantes, apareciendo en público, solamente cuatro veces al año, para ofrecer el *darshan*. A pesar de todo, concede entrevistas y controla todas las actividades del Ashram. En sus propias palabras ‘... el Ashram... se ha hecho mayor y se ha desarrollado como la vegetación de un bosque, y cada servicio fue creado, no a partir de alguna planificación artificial, sino por una necesidad viva y dinámica... ‘

‘El Ashram ha sido fundado y esto significa que es la cuna del nuevo mundo...’

‘La puerta está abierta y permanecerá siempre abierta para todos aquellos que decidan entregar su vida a este proyecto...’

XVII. AUROVILLE

El objeto principal del Yoga integral de Sri Aurobindo es la transformación supramental. El descenso de la Supermente, que tuvo lugar el 29 de Febrero de 1.956, fue el primer paso hacia ella. El establecimiento de una ciudad universal “Auroville” (llamada después Sri Aurobindo), era la segunda. Ya en 1.931 la Madre explicaba: [... una vez hecha la conexión [entre la Supermente y el ser material], deberá tener su efecto en el mundo exterior en la forma de una nueva creación, comenzando con una ciudad modelo y terminando con un mundo perfecto.’

Las bases de Auroville, que intenta ser una encarnación viva de los ideales de Sri Aurobindo, fueron echadas el 28 de Febrero de 1.968. En esta ocasión la Madre declaró: ‘Saludamos desde Auroville a todos los hombres de buena voluntad. Son invitados a venir a Auroville todos aquellos que están sedientos de progreso y aspiran a una vida superior y más verdadera.’

En *The Charter (Fueros) of Auroville* se lee lo siguiente.

‘Auroville no pertenece a nadie en particular; Auroville pertenece a la Humanidad como un todo. Pero para vivir en Auroville uno debe ser un servidor entregado a la Consciencia Divina.

‘Auroville será el lugar de una educación interminable, de un constante desarrollo y de una juventud que nunca envejece.

‘Auroville desea ser el puente entre el pasado y el futuro. Utilizando las ventajas de todos los descubrimientos, tanto externos como internos, saltará audazmente hacia una realización futura.

‘Auroville será un lugar de investigaciones materiales y espirituales para una encarnación viva de una unidad humana real.’

Según la Madre, ‘Auroville aspira a ser una ciudad universal donde hombres y mujeres de todas las naciones sean capaces de vivir en paz y en una armonía progresiva, por encima de todos los credos, ideas políticas, y nacionalidades.’

Se halla situado a unas cinco millas al norte de Pondicherry. El lugar seleccionado dispone de una bella visión panorámica, con el mar al Este, y una serie de lagos al Norte y al Oeste. Una ciudad proyectada para que la habiten unas cincuenta mil personas.

No será solamente una población universal, culturalmente hablando, sino que también estará provista de un diseño para una vida integral, una orientación hacia una organización y transformación de la vida en todos sus aspectos. Será un lugar para aquellos que deseen evolucionar conscientemente. En esto yace la realización de la humanidad actual y también la solución a los problemas con los que se enfrenta hoy.

La finalidad de Auroville es hacerse cargo de la concurrencia de personas procedentes de todas las partes del mundo que están dispuestas a vivir según los ideales de Sri Aurobindo. Será un sitio donde todos los seres humanos de buena voluntad, sinceros en su aspiración, puedan vivir libremente como ciudadanos del mundo, un rincón de paz, concordia, armonía, donde todos los instintos de lucha del hombre sean utilizados exclusivamente para vencer las causas de sus sufrimientos y miserias y superar sus debilidades e ignorancia, para triunfar sobre sus limitaciones e incapacidades. Las relaciones entre los seres humanos, de ordinario basadas casi exclusivamente en la competencia y el conflicto, serán reemplazadas por la cooperación para una mejor actuación, por relaciones de fraternidad auténtica.

Se instalarán en Auroville pabellones culturales permanentes de diferentes países y de los Estados de la India, reflejando la cultura de estos países y Estados. Representarán la cultura, la arquitectura, el lenguaje, el arte, el modo de vida, los paisajes naturales, etc. de los países representados. Aquí uno estará en contacto vivo con las culturas del mundo y aprenderá a apreciar la unidad en la diversidad.

Auroville ha sido apoyado unánimemente por la Asamblea General de la UNESCO en París -han sido aprobadas tres resoluciones (en 1.966, en 1.968 y en 1.970). En su resolución de 1.968, la Conferencia General invitaba a los Estados miembros y a las ONGs internacionales a participar en el desarrollo de Auroville como ciudad cultural internacional, diseñada para reconciliar los valores de diferentes culturas y civilizaciones en un ambiente armonioso, con estándares de vida integral que correspondan a las necesidades físicas y espirituales del hombre.

He aquí un mensaje de la Primera Ministra de la India, Srimati Indira Gandhi, a los aurovilianos:

‘Pondicherry fue el lugar del exilio político de Sri Aurobindo y de su despliegue espiritual. Su resplandeciente mensaje irradió a diferentes partes del mundo desde

Pondicherry. Es justo que los buscadores de iluminación de diversos países deban encontrar una nueva ciudad aquí, relacionada con el nombre de Sri Aurobindo. Es un proyecto excitante para comprender que el medioambiente necesita del crecimiento espiritual del hombre. Auroville puede realmente llegar a ser una ciudad de luz y de paz.’

La Madre enfatizó la importancia de Auroville cuando manifestó: ‘La humanidad no es el último escalón de la creación terrestre. La evolución continúa y el hombre será superado. Está en cada uno el saber si quiere participar en el advenimiento de esta nueva especie. Para quienes estén satisfechos con el mundo tal como es, Auroville, en efecto, no tiene razón de existir.’

La Madre también explicó cómo ser un verdadero auroviliano: “La primera necesidad es el descubrimiento interior mediante el cual uno aprende quién está realmente detrás de las apariencias sociales, morales, culturales, raciales y hereditarias. En nuestro centro más recóndito existe un vasto ser libre, y que es posible conocer, que espera que le descubramos y que debe llegar a ser el centro activo de nuestro ser y de nuestra vida en Auroville.

‘En Auroville se vive para ser libre de la moral y de las convenciones sociales; pero esta libertad no debe constituirse en una nueva esclavitud al ego, a sus deseos y ambiciones. La satisfacción de los deseos pone barreras en la ruta hacia el descubrimiento interior que sólo puede ser alcanzado en la paz y en la transparencia de un perfecto desinterés.

‘El auroviliano debe perder el sentido de la propiedad. Para nuestro paso del mundo material, lo indispensable en nuestra vida y en nuestra acción es puesto a nuestra disposición según el lugar que debemos ocupar en cada caso. Cuanto más consciente es nuestro contacto con el ser interior, más exactos son los instrumentos dados.

‘Trabajar, incluso el trabajo manual, es algo indispensable para el descubrimiento interior. Si uno no trabaja, si uno no inyecta su consciencia en la materia, ésta nunca se desarrollará. Dejar que la consciencia de uno organice un poco de materia, utilizando como instrumento su propio cuerpo, es excelente. Establecer el orden alrededor de uno mismo ayuda a traer orden a su propio interior.

‘Uno debe organizar su vida, no según lo exterior, no según normas artificiales, sino según una consciencia interior organizada, porque si uno permite que su vida se deje llevar sin imponerle el control de la consciencia superior, la vida se hace inexpresiva y vacilante. Es perder el tiempo propio en el sentido de que la materia persiste sin una utilización consciente.

‘Toda la tierra debe ser preparada para la llegada de nuevas especies, y Auroville quiere trabajar conscientemente para acelerar este advenimiento.’

‘Poco a poco se nos revelará lo que serán estas nuevas razas humanas, y entretanto, la mejor medida a tomar es consagrarse uno enteramente al Divino.’

Para resumir podemos decir, en palabras de Sri Aurobindo:

Todavía crecerá la Verdad y aumentará la armonía.
Llegará el día en el que los hombres se sientan cercanos y unidos;
Mientras tanto, un paso hacia delante es algo ganado
Ya que poco a poco la tierra debe abrirse a los cielos
Hasta que su obscurecida alma despierte a la Luz.

Lámina 10. Jóvenes aurovilianos trabajando en el lugar del Matrimandir –el Templo de la Madre- en Auroville.

Lámina 11 (dos páginas). 1968. En la ceremonia de la fundación de Auroville.

Figura 1. El símbolo de Sri Aurobindo.

Figura 2. El símbolo de la Madre.

CRONOLOGÍA

- 15 de Agosto de 1.872: Sri Aurobindo nace en Calcuta.
- 1.877 - 1.879: En un internado inglés en Darjeeling.
- 1.879 - 1.884: En Manchester, Inglaterra.
- 1.884 - 1.890: En St. Paul School, Londres.
- 1.890 - 1.892: King's College, Cambridge.
- 1.892 - 1.893: Retorno a la India. En Baroda.
- 1.901: Matrimonio con Mrinalini Devi.
- 1.902: Acción revolucionaria en Bengala.
- 1.904: Comienzo del Yoga.
- 1.906: Abandona Baroda por Calcuta.
- 1.907, Diciembre: Primer encuentro con el Yogi Lele.
- 4 de Mayo de 1.908: Arrestado por el Gobierno Británico.
- 1.908 - 1.909: El Juicio de la bomba en Alipur.
- 6 de Mayo de 1.909: Liberado de la prisión de Alipur.
- 1.910, Febrero: Deja Calcuta por Chandernagore.
- 4 de Abril de 1.910: Arriba en Pondicherry.
- 29 de Marzo de 1.914: Sri Aurobindo y la Madre, su primer encuentro.
- 15 de Agosto de 1.914: Comienza la publicación de *Arya* (una revista filosófica mensual).
- 22 de Febrero de 1.915: La Madre abandona Pondicherry.

24 de Abril de 1.920: La Madre vuelve a Pondicherry y se establece allí.
1.921, Enero: Interrupción de la publicación del *Arya*.
24 de Noviembre de 1.926: Día de la *Siddhi* (Realización)
1.926: Sri Aurobindo entra en retiro, quedando el Ashram a cargo de la Madre.
24 de Noviembre de 1.938: Sri Aurobindo sufre un accidente que le afecta a su pierna; unos cuantos *sadhakas* tienen ahora la oportunidad de atenderle personalmente.
15 de Agosto de 1.947: Independencia de la India en el 75º aniversario del nacimiento de Sri Aurobindo.
5 de Diciembre de 1.950: Sri Aurobindo abandona su cuerpo.
1.952: Inauguración del Sri Aurobindo International Centre of Education.
29 de Febrero de 1.956: Descenso del Supramental.
28 de Febrero de 1.968: *Auroville*: colocación de la primera piedra.

BIBLIOGRAFÍA.

Los escritos de Sri Aurobindo.

(Entre paréntesis, el año de la primera edición en forma de libro)

Sobre Yoga I - The Synthesis of Yoga (1.965)

Sobre Yoga II - Tomos I y II. (1.958)

Speechs (1.952)

Lights on Yoga (1.942)

The Ideal of the Karmayogin (1.950)

Sri Aurobindo on Himself and on The Mother (1.953)

Bases of Yoga (1.949)

Message of Sri Aurobindo and The Ashram (1.962)

Message of Sri Aurobindo: 15th August, 1.947

On The Veda (1.956)

Essays on The Gîtâ (1.966)

The Human Cycle, Ideal of Human Unity and War and Self-Determination (1.962)

The Foundations of Indian Culture (1.959)

The Life Divine (Edición Americana) (1.965)

Life - Literature -Yoga (1.967)

The Mother (1.960)

The Hour of God (1.964)

The Problem of Rebirth (1.952)

Poemas y Piezas de teatro.

Savitri (1.954)

Last Poems (1.952)

The Future Poetry (1.953)

Hymns to the Mystic Fire (1.952)

Collected Poems and Plays (2 Vol., 1.942)

Perseus the Deliverer (1.955)

Iliion (1.957)

Vasavadutta (1.965)

Vikramorvashis (The Hero and the Nymph), un drama de Kalidasa traducido del sánscrito por Sri Aurobindo

Periódicos, diarios, revistas que contienen escritos de Sri Aurobindo

Bande Mataram (1.908)

Arya (1.914)

Indu Prakash (1.893 – 1.894)

Jugantar (1.906)

Karma Yogin (1.909)

Dharma (1.909)

Citas de las revistas del Ashram

Mother India (1.952) “*Journal*” de Anilbaran Roy.

Mother India (1.958) “*The Mother*” de K. D. Sethna.

Mother India (1.959) “*A Message*” de La Madre

Bulletins of Physical Education

Bulletins of the Sri Aurobindo International Centre of Education

Los escritos de la Madre

The Mother on Sri Aurobindo.

Prayers and Meditations (1.948)

Words of the Mother (3 series, 1.966)

Messages of the Mother

The writings on Sri Aurobindo.

Life of Sri Aurobindo (1.964) -A. B. Purani.

Sayaji Rao Gaekway yanchy a Sahavasat - G. S. Sardesai

Sri Aurobindo - The Hope of Man - Keshavamurti

Sri Aurobindo Prasange - Dinendra Kumar Roy

The Alipur Trial (1.922) - Benoy Krishna Bose

Life in Sri Aurobindo Ashram (1.965) - Narayan Prasad

The Yoga of Sri Aurobindo (Series 9) Nolini Kanta Gupta.

Sri Aurobindo or the Adventure of Consciousness (1.968) - Satprem

The Liberator (1.970) - Sisirkumar Mitra.

Homage (1.907) -Rabindranath Tagore

Correspondence with Sri Aurobindo (1st y 2nd series) (1.954 y 1.959) - Nirodbaran.

Anandmath - Bankim Chatterjee

Dictionary of Sri Aurobindo's Yoga (1.966) - M. P. Pandit

Evening Talks (Series 1, 2 y 3) - A. B. Purani

OBRAS DE SRI AUROBINDO

Cultura hindú.

The Foundations of Indian Culture.

On The Veda.

Hymns to The Mystic Fire.

Isha Upanishad (Texto sánscrito con traducciones al inglés, y notas)

Eight Upanishads (Texto sánscrito con traducciones al inglés, y notas)

Kena Upanishad (Texto sánscrito con traducciones al inglés, y notas)

Essay on the Gîtâ

The Renaissance in India

The Significance of Indian Art

Literatura - Poemas y Piezas teatrales.

Vyasa and Valmiki

Kalidas

Views and Review

Letters of Sri Aurobindo 3rd. Series (sobre literatura)

The Future Poetry

Conversations of the Dead
The Phantom Hour (un relato breve)
Collected Poems and Plays
Poems Past and Present
Last Poems
More Poems
Ilion
Rodogune
Savitri: Una leyenda y un símbolo.
The Viziers of Bassora
Vasavadutta
Erie

Nacionalismo

Bankim - Tilak - Dayananda
The National Value of Art
The Ideal of the Karmayogin
A System of National Education
The Brain of India
The Speeches of Sri Aurobindo
The Doctrine of Passive Resistance

Filosofía - Yoga

The Life Divine
Ideals and Progress
The Superman
Evolution
Thoughts and Glimpses
Thoughts and Aphorisms

The Hour of God
Heraclitus
The Supramental Manifestation upon Earth
The Problema of Rebirth
The Human Cycle
The Ideal of Human Unity
The Mother
The Yoga and its Objects
The Synthesis of Yoga (Sobre Yoga I)
On Yoga II – Tome I and Tome II (recopilación de cartas sobre Yoga)
The Riddle of this World
Letters of Sri Aurobindo on the Mother.

ALGUNOS ESTUDIOS SOBRE SRI AUROBINDO

Los libros que se mencionan a continuación, salvo aquellos cuyos editores se indican entre paréntesis, son publicados por el Sri Aurobindo Ashram, Pondicherry.

| | |
|--------------------------------------|---|
| Chandrasekharam, V. | <i>Sri Aurobindo's The Life Divine</i> |
| Chaudhuri, Haridas & Spiegelberg, F. | <i>The Integral Philosophy of Sri Aurobindo</i> (Allen & Unwin) |
| Diwakar, R. R. | <i>Mahayogi</i> (Bhavan Book) |
| Gupta, Nolini Kanta | <i>The Yoga of Sri Aurobindo</i> |
| Iyengar, K. R. Srinivasa | <i>Sri Aurobindo</i> |
| | <i>Sri Aurobindo. An Introduction</i> (Rao & Raghavan) |
| Keshavamurti | <i>Sri Aurobindo - The Hope of Man</i> (Dipti Publications) |
| Mitra S. K. | <i>The Meeting of East and West in Sri Aurobindo's Philosophy</i> |
| | <i>The Liberator</i> (Jaico) |
| Narayan Prasad | <i>Life in Sri Aurobindo Ashram</i> |
| Nirodbaran | <i>Correspondence with Sri Aurobindo</i> (2 Vols.) |
| Pandit, M. P. | <i>Sâdhanâ in Sri Aurobindo's Yoga</i> |
| Saint-Hilaire P. B. | <i>Sri Aurobindo : The Future Evolution of Man.</i> (Allen & Unwin) |
| Satprem | <i>Sri Aurobindo, or the Adventure of Consciousness.</i> |
| Sethna, K. D. | <i>The Poetic Genius of Sri Aurobindo</i> |
| Singh, Karan <i>of Sri</i> | <i>Prophet of Indian Nationalism, a Study of Political Thought</i> |

Aurobindo Ghosh: 1.893 – 1.910 (Allen & Unwin)